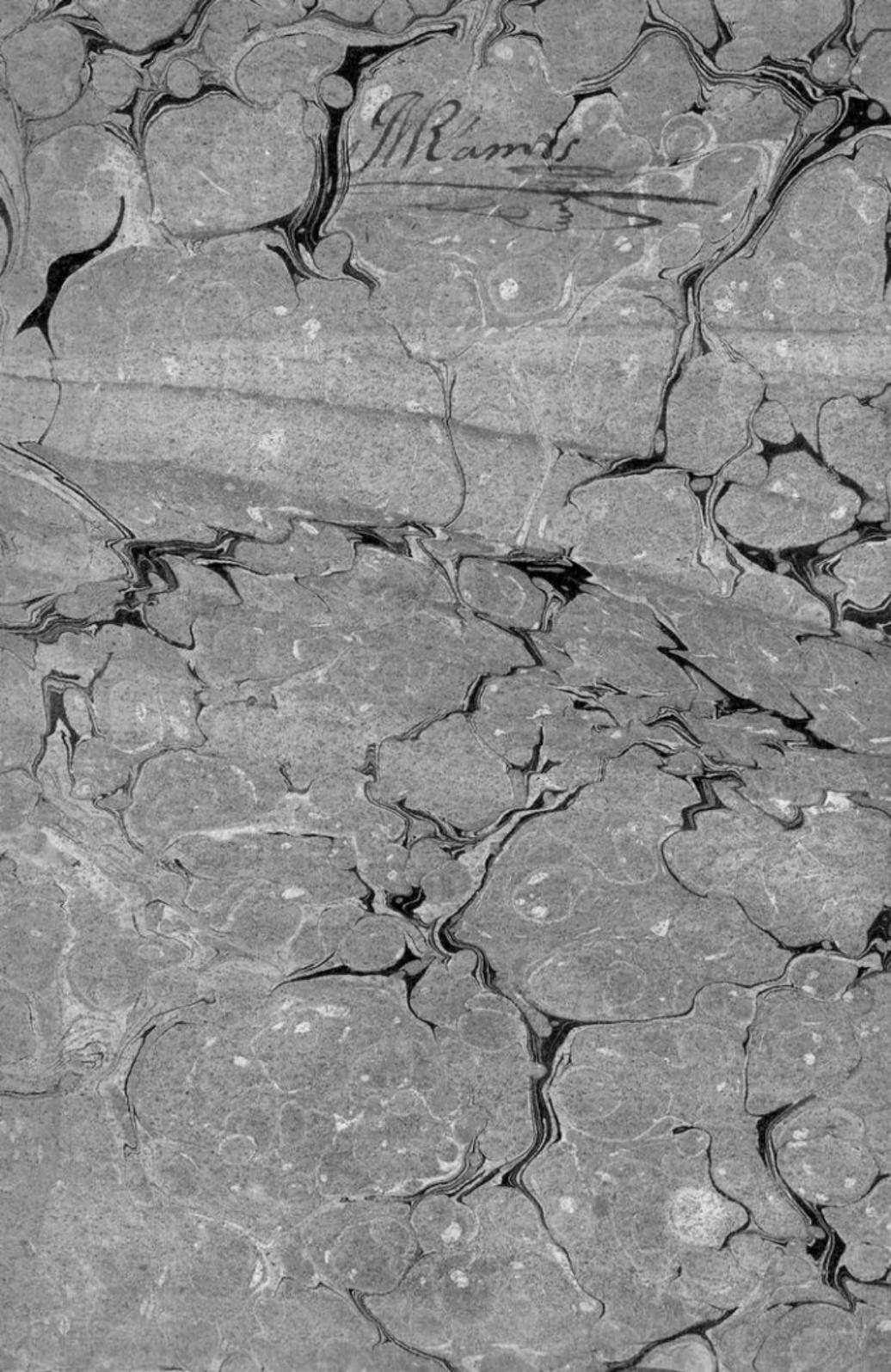
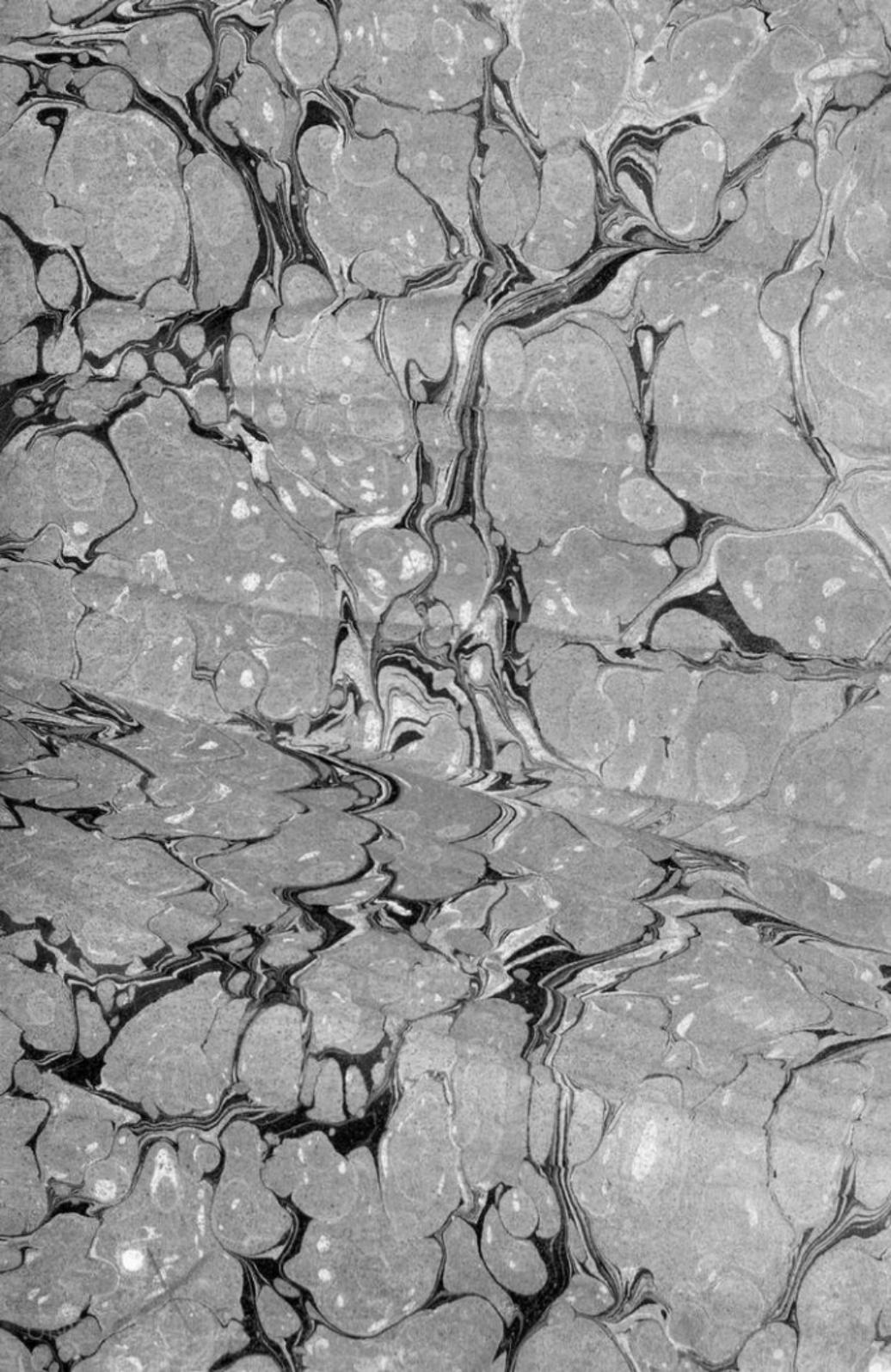




J. Rams





10/11

&

ES

MITOLOGIA



Véndase esta obra en las librerías siguientes.

Barcelona en la de Sauri y compañía.
idem Cerdá y Sauri.

Tarazona Puiggrub.
Lérida Angelas.
Tortosa Ferrer.

Gerona Figaró.
Vigo Riboll.

MITOLOGIA.

Figueras Riboll.
Mantua M. J. Abadal.

Madrid Rasola.
Gádiz Moral y compañía.
Valencia Lanté.
Nágarza Polo.
Barbastro Estar.
Palma de Mallorca, Carbonell.

Nota. Las personas que quieren comprar un número considerable de ejemplares, se dirijan a la casa de Sauri y compañía del comercio de libros en Barcelona.

Véndese esta obra en las librerías siguientes.

Barcelona en la de Saurí y compañía.
idem *Cerdá y Saurí.*
Tarragona *Puigrubi.*
Reus *Angelon.*
Tortosa, *Ferrerés.*
Cervera. *Casanovas.*
Gerona. *Figaró.*
Vich. *Valls.*
Figueras. *Ripoll.*
Manresa. *Abadal.*

Fuera de la Provincia.

Madrid. *Razola.*
Cadiz *Hortal y compañía*
Valencia. *Fauli.*
Zaragoza. *Polo.*
Barbastro. *Lafita.*
Palma de Mallorca. *Carbonell.*

Nota. Las personas que quieran tomar un número considerable de ejemplares, se dirigirán á la casa de Saurí y compañía del comercio de libros en Barcelona.

1034951

L.T. 2210

Nº de la Educación y Educación Comparada

Compendio

DE LA

MITOLOGÍA

O HISTORIA DE LOS DIOSES

Y

HEROES FABULOSOS

Por J. Mh.

PRECEDIDO CADA ARTICULO DE UN
SUMARIO EN VERSO POR A. TRACIA.

II. EDICION CORREGIDA



BARCELONA:

Imprenta de MANUEL SAURI y Compañía.

1829.

Nota:

Esta obra es propiedad absoluta de los editores. Todo ejemplar que carezca del presente sello, ó que dé indicios de falsificación, será denunciado al tribunal de imprentas, como tambien el obtentor, para averiguar la procedencia y aplicar el rigor de la ley contra quien haya lugar, sin que valga el pretesto de ser del extranjero.



INTRODUCCION.

Cualquiera que lea la mitología, ó sea el código de la religion y de las tradiciones de los paganos, reconocerá inmediatamente una serie de absurdos y de contradicciones. No pudieran ser otra cosa efectivamente la multitud y las diferentes clases de dioses, sugetos á todos los vicios y á todas las debilidades y miserias humanas.

Dioses que nacen, y tienen nodrizas y preceptores en su infancia; que comen y beben, que envejecen y que mueren. Dioses rivales entre sí, pendencieros, y enemigos los unos de los otros, á quienes los miseros mortales hacian guerra; que eran ultrajados, heridos y derrotados, y que para sustraerse á la persecucion de sus enemigos, se trasformaban muchas veces en bestias. Dioses malos padres, perversos hijos, infieles esposos y crueles señores; citados ante el tribunal de los hombres, desterrados, fugitivos, mendicantes, reducidos á la esclavitud y al estado de pastores de cabras, ovejas y bueyes. Dioses en fin sanguinarios, coléricos, raptores, beódos y glotones, engañadores y engañados.... Tales son los dioses que vosotros nos alabais, decia Arnobio á los paganos. Dioses de tal naturaleza que os horrorizaríais si se pareciese á cualquiera de ellos el menor de vuestros pa-

rientes y amigos. Cual será el hombre tan desmoralizado, decía San Agustín (1), que no se avergonzase de tener por madre, à la madre de los dioses? De aqui puede inferirse hasta que extremo de ceguedad llegaba la supersticion é idolatria de los paganos, dando origen à la mitología.

Los escritos de Moises, que son los mas antiguos que han llegado hasta nosotros, nos han dado à conocer el culto primitivo y los abusos que en él se introdugeron. Aquel culto que se conservó integro entre los justos ántes y despues del diluvio, y que se esparció por toda la tierra cuando la dispersion de Babel, salvó à los patriarcas y à muchos santos varones. Su fondo, que subsistia aún en tiempo de Moises, era tan justo y tan lau-

(1) Talis mater Deum qualem habere matrem, puderet quemlibet etiam pessimum virum. Aug. civ. 2. 5.

dable que recibió la sancion y las bendiciones del Señor. La supersticion, el libertinage y la impiedad, habian corrompido la esencia de él, y Moises le restableció en toda su pureza. Las mismas causas introdujeron una credulidad erronea, unos usos absurdos y torpes, y unas prácticas obscenas y bárbaras. Habian oscurecido la idea del Dios único y verdadero, estableciendo el fanatismo, el fraude y la mentira por medio de la adivinacion. Proscribiólas Moises oponiendo aquella moral pura que solo respira humanidad y prácticas llenas de santidad y de sabiduria. Hizo brillar una luz nueva, enseñando á conocer mejor á Dios y su unidad; arrancó la máscara á la ilusion de los falsos oráculos; rompió las cadenas del poder injusto; libertó al hombre de la humillante esclavitud que le prosternaba ante los ídolos, y puso en observancia una legislacion que le dictó el

mismo Dios: legislacion que aunque breve, proveía á todo, tanto con respecto á lo sagrado como á lo civil, y cuya sabiduria y santidad llevan consigo el sello del Espiritu-Santo que la iluminó é hizo tributar á Dios sobre la tierra un culto digno de él. Legislacion en fin que no han podido trastornar los esfuerzos de los siglos, y contra la cual solo ha podido oponer la impiedad sofismas llenos de ignorancia y de mala fé.

La religion cristiana que profesamos, ha desvanecido enteramente entre nosotros los errores de la gentilidad, en tal forma que solo miramos los hechos que refiere la mitologia como otros tantos absurdos y quimeras. Esto no obstante, conviene tener un conocimiento de tales ficciones; ya para amenizar con ellas las composiciones poéticas, y ya principalmente para comparar mejor la dicha que tenemos de ser iluminados

por la luz del evangelio , y comprender que la religion de Jesu-Cristo única verdadera , es la sola que puede dar la idea mas perfecta , noble , y justa de la Divinidad , siendo este el primer fruto que un cristiano debe sacar de la lectura y del conocimiento de la fábula.

COMPENDIO
DE LA
MITOLOGIA.

CAPITULO I.

ARTICULO I.

*ORIGEN Y UTILIDAD DE LA
Mitología.*

La verdad de la historia adulterando,
y á los Dioses el hombre trasladando
las virtudes y vicios que él tenia,
inventó la falaz *Mitología*.

Los poetas la diéron incremento;
mas ella dió á sus' obras ornamento.

Y á su luz el pincel y la escultura,
nos descubren sus gracias y hermosura.

LA MITOLOGIA proporciona el conocimiento de la fábula: nos enseña la historia de los dioses que los hombres adoraron durante muchos siglos: las aventuras de aquellas falsas divi-

2
nidades , y el modo con que son representadas.

El origen de la Mitología procede:

1.º De la ignorancia de los hombres, que desnaturalizaron los hechos de la historia santa y de la historia profana.

2.º De la corrupcion del corazon humano, que atribuyó á los dioses todos los vicios y todas las debilidades.

3.º De la imaginacion de los poetas, que han tratado de lisongear el amor propio de los hombres por medio de lo maravilloso.

El estudio de la mitología nos descubre el extremo de ignorancia de los hombres en otro tiempo, y su ceguedad con respecto à las verdades mas esenciales, hasta que el único Dios les ilustró con la luz de la revelacion.

Sin el conocimiento de la mitología las obras clásicas de pintura y escultura, solo ofrecerian imágenes enigmáticas y sin interes.

Es necesario su estudio para conocer la idea y el espíritu de los poetas, tanto antiguos como modernos.

Si los poetas careciesen de las ficciones de la fábula, sus composicio-

nes estarían desnudas de los rasgos mas atractivos y graciosos.

ARTICULO II.

ORIGEN DE LOS DIOSES fabulosos.

Del *Cáos* que engendró todas las cosas, nacieron las Deidades fabulosas.

La de mayor poder es el *Destino*, del cual pende lo humano y lo divino.

EL principio de los dioses falsos, segun los poétas, fuè el *Cáos*, cuya materia informe produjo todos los seres. Tuvo por hijos à *Erebo* y la *Noche*, de quienes nació el *Dia*.

El mas poderoso de todos los dioses era el *Destino*, á cuyo imperio todo estaba sometido. Los poétas le erigieron con sus ficciones un templo de bronce; colocaron sobre un altar de hierro el libro donde estaban escritos los destinos irrevocables, y los decretos de aquel dios, mas pronto que el rayo, herian lo mismo à los dioses que à los hombres.

Representan al *Destino* bajo la for-

ma de un anciano severo, teniendo á sus pies un globo, y en la mano derecha una urna que contiene el destino ó la suerte de todos los humanos.

Su principal ministro es la *Necesidad*: divinidad inflexible, madre de *Nemésis* diosa de la venganza celeste, y á quien representan bajo lo figura de una muger que tiene la vista fija sobre el *Destino*.

Este dios tiene además por ejecutores de sus decretos á las tres *Parcas*, llamadas *Cloto*, *Laquésis* y *Atropos*, de quienes se hablará despues.

ARTICULO III.

DEL CIELO.

Anterior al *Destino* existió el *Cielo* que se unió con la *diosa de este suelo*.

El *Olimpo* los dioses habitaban, cuyas puertas las *Horas* custodiaban.

Y si á la tierra descender querian, las mismas *Horas* el camino abrian.

Urano ó el *Cielo* era considerado por los paganos como el mas antiguo

de sus dioses. Casó con *Vesta* ó la *Tierra*, de quien tuvo varios hijos, siendo los mas distinguidos *Titan* y *Saturno*. Correspondia à *Titan* la primogenitura para suceder à su padre pero cediendo à los ruegos de *Cibéles*, dejó el imperio à Saturno, bajo condicion de que este devorase à todos sus hijos varones.

La mansion de los dioses era el *Olimpo*, segun los poétas. Su palacio era de oro, y cada dios tenia allí su habitacion construida por *Vulcano*.

Los dioses pasaban el tiempo en festines, se alimentahan con ambrosia, y *Hebe* les llenaba de néctar las copas.

Las puertas del palacio eran de oro brillantísimo, y las *Horas* custodiaban la entrada.

Cuando los dioses querian bajar à la tierra, uncía *Iris* los caballos inmortales à unas carrozas magníficas, y las *Horas* apartaban la nube que formaba el muro de aquella mansion.

CAPITULO II.

DE LOS DIOS DE PRIMERA
gerarquia.

Contaban los gentiles doce dioses de primera gerarquia, á saber: *Saturno*, *Cibéles*, *Júpiter*, *Juno*, *Néptuno*, *Pluton*, *Apolo*, *Diana*, *Mercurio*, *Baco*, *Céres* y *Vénus*.

ARTICULO IV.

DE SATURNO.

Saturno, hijo de *Vesta* el mas querido á *Titan* fué en el trono preferido.

juró comer sus hijos, mas la madre á *Júpiter* libró del fiero padre.

Titan le arroja al suelo con encono, y él de *Jove* ayudado vuelve al trono.

Mas al fin por el hijo destronado, fundó del *Lacio* el reino celebrado.

ESTE dios, llamado tambien el tiempo era hijo del *Cielo* y de *Cibéles*. Cumpliendo con el tratado que hizo con su hermano *Titan* al subir al

trono, deboraba à todos sus hijos varones ; pero *Cibéles* ó *Vesta* su hermana y muger, habiendo dado à luz à *Júpiter* y à *Juno*, mostróle solo esta y puso en lugar de aquel una piedra que vistió en forma de muñeca. Saturno que era corto de vista , y tenia mejor estòmago que talento, tragose al punto la figura.

Cibéles hizo criar secretamente à *Júpiter* en la isla de Creta confiándole à unas ninfas. Era ya jóven cuando descubrió el engaño su tio Titan, é indignado contra el tonto Saturno, arrojó à este del cielo ; pero despues fué restablecido en el trono por su hijo *Júpiter*.

Habia leído Saturno en el libro del Destino que seria destronado por su hijo, y le declaró la guerra ; mas *Júpiter* venció, y su padre quedó destronado.

Saturno arrojado segunda vez del cielo para siempre, se retiró à aquella parte de Italia que desde entónces se llamó *Lacio*, y en donde reinò la edad de oro durante el tiempo de la mansion de aquel dios.

Representan à Saturno bajo la fi-

gura de un viejo, teniendo en la mano derecha una guadaña y un reloj de arena, para indicar que el tiempo todo lo destruye y que pasa insensiblemente; y en la izquierda una culebra que se muerde la cola, como emblema de la prudencia.

Reconocido Saturno ácia *Jano* rey de Lacio, por quien fué acogido favorablemente, le dotó con el doble conocimiento de lo pasado y lo futuro. Por esto representan á aquel rey con dos rostros: el anterior para indicar el conocimiento de lo futuro, y el posterior de lo pasado. En su derecha tiene una llave para abrir la puerta del año, razon por la cual le consagraban el mes Enero, *Januarius*; y en la izquierda un baston indicando que presidia en los caminos.

Tenia *Jano* un templo en Roma, cuyas puertas estaban abiertas durante la guerra, y cerradas en tiempo de paz.

ARTICULO V.

DE CIBELES.

Cibeles, de Saturno cara esposa,
 madre de dioses y del fuego diosa,
 de las *Vestales* en su templo honrada,
 la paz recuerda de la edad dorada.
 Ornan su frente hermosos torreones,
 y arrastran su carroza los leones.

CIBELES, muger de Saturno, era considerada como madre de los dioses por haber dado á luz à *Júpiter*, *Juno*, *Neptuno* y *Pluton*.

Los romanos daban culto á *Cibéles* bajo el nombre de *Vesta*, y la tenían por diosa del fuego. Se consagraban en honor suyo las *Vestales*, jóvenes de las familias distinguidas de Roma, quienes hacían voto de castidad.

Representan á *Cibéles* bajo la figura de una muger robusta, para indicar la fecundidad de la tierra, à cuya redondez aludia la forma de sus templos que eran redondos. Las torres ó castillos que forman su corona, aluden à las ciudades de la tierra.

Está sentada para demostrar que en su tiempo todo estaba en reposo, y su carroza tirada por leones, magestuosos y tranquilos en presencia de la diosa, para manifestar su respeto y sumision á la tierra que los alimenta.

ARTICULO VI.

DE JUPITER.

Júpiter de su padre libertado, en la isla de Creta fué criado; y debiendo á *Amaltéa* su lactancia, puso en un cuerno de ella la abundancia, Vencido el padre, y arrojado al suelo, el cetro toma *Júpiter* del cielo; cede á *Pluton* el mando del infierno, y del mar á *Neptuno* da el gobierno.

Júpiter hijo de *Saturno* y de *Cibéles*, fué preservado de la voracidad de su padre por la estratagema de que se valió su madre como queda dicho.

Fué criado de incógnito en la isla de Creta con leche de la *cabra Amaltéa*. Cuando lloraba danzaban en torno de él los *Coribantes* sacerdotes de *Cibéles*, dando ahullidos y

haciendo un son confuso de pífanos y tamboriles, para que Titan y Saturno no oyesen el llanto del infante y le descubriesen.

Reconocido despues el dios à su nodriza Amaltéa, la colocò en el cielo, y dió uno de sus cuernos à las ninfas que le cuidaron en su niñez. Aquel cuerno que era el de la abundancia, derramaba sobre la tierra toda clase de frutos y flores cuando las ninfas le vertian.

Siendo ya jóven Júpiter, restableció à su padre Saturno en el trono de que fué arrojado por Titan; pero poco despues destronó à Saturno el mismo Júpiter apoderándose del imperio que dividió con sus dos hermanos Neptuno y Pluton. Dió à este los infiernos; al otro los mares, que le cedió el *Occeáno*, y reservó para si el cielo.

Casó *Júpiter* con Juno su hermana, habiéndose trasformado ántes en cuclillo, para enamorarla. En aquellos tiempos empezó à reinar la edad de plata que siguió à la de oro.

GUERRA DE LOS GIGANTES. contra Júpiter.

Los Gigantes, abortos de la tierra, y á Júpiter quisieron hacer guerra; el *Pelío* sobre el *Osa* colocaron y así los cielos escalar pensaron. Huyen los dioses; y al Egipto vienen, y solo *Jove* y *Baco* se sostienen: y á *Encelado* matando y á *Tiféo* bajo el Etna sepultan á *Briareo*.

TITAN sublevó contra Júpiter á los gigantes, monstruos abortados por la tierra, formidables por su extraordinaria fuerza y por su enorme tamaño. Los tres principales eran: *Encelado*, cuyo vigor escedía al de todos los demas; *Briareo*, que tenia cien brazos y cincuenta cabezas; y *Tiféo* con cien cabezas y seiscientas bocas que brotaban llamas, dando al mismo tiempo tan horribles alaridos que espantaba á los hombres y á los dioses; la mitad superior de su cuerpo era de hombre, y la inferior de serpiente, y tal su magnitud que tocaba

con la cabeza en la bóveda del cielo, y de Oriente á Poniente cuando estendia los brazos.

Los gigantes para escalar el cielo pusieron el monte *Osa* sobre el *Pelion*, y desde la cumbre empezaron el asalto, lanzando troncos de encina ardiendo y peñascos tan enormes que siendo rechazados, formaban montes si caian en la tierra, é islas si caian en el mar.

Al horroroso aspecto de aquellos descomunales, se asustò la canalla del Olimpo: las diosas como mas débiles se desmayaron, y los dioses, excepto Baco, aguijados por el miedo mas que por el honor, huyeron cobardemente hasta llegar al Egipto: donde para ocultarse de la vista de los gigantes sus perseguidores, se trasformaron los unos en ratas, cocodrilos y perros, y los otros en cebollas, flores y árboles. Desde entónces adoraron los Egipcios varios animales y plantas.

Júpiter sin mas ausilio que el de Baco, defendió el olimpo; disparò sus rayos y mató á Encelado y á Tifeo; rindió á *Briareo*, y atándole con cien

cadenas de fierro, le echó encima el monte *Etna*. Cada vez que estornuda aquel monstruo, hace brotar el fuego del volcan, y siempre que se revuelve estremece la Sicilia: Los demas gigantes rebeldes, llamados *Titanes* por el nombre de su gefe, fueron tambien vencidos y precipitados al infierno.

ATRIBUTOS DE JÚPITER.

El padre de los dioses y los hombres adquiere por sus hechos mil renombres: muestra en el rostro su poder y gloria, y en sus manos el rayo y la victoria.

DENOMINARON á Júpiter *Hospitalario*, por que se vengó del ultrage que le hizo el rey Licaon quando se hospedó en casa de este, como se verá en el capítulo de las metamorfosis.

Viajando Baco por la Arabia, se vió acosado de la sed: no encontrando agua el dios del vino, invocó á Júpiter: presentòse este en figura de carnero, dió una patada en tierra,

y al punto brotó una fuente. Desde entónces diéron á Júpiter el sobrenombre de *Ammon*, que quiere decir *dios de las arenas*.

Se denominó *Júpiter Stator* de la palabra latina *Stare* que significa *detenerse*, porque detuvo á los romanos cuando huían perseguidos por los Sabinos.

Fulminator, porque fulminaba sus rayos contra la tierra.

Júpiter de las moscas, porque Hércules, un dia que estaba sacrificando una oveja en honor de aquel dios, fué acometido por un enjambre de moscas que acudian al olor de la víctima, y Júpiter las hizo desaparecer.

Olimpico, porque su mansion ordinaria era en el monte *Olimpo*.

Le inmolaban cabras, ovejas y toros blancos, cuyos cuernos doraban ántes. Le ofrecian harina, sal é incienso, y nunca le sacrificaban victimas humanas.

Representan á Júpiter bajo la figura de un hombre magestuoso, con la barba crecida, sentado en un trono de oro que indica la estabilidad de su imperio; en la diestra tiene el

rayo , anunciando así su poder sobre los hombres y los dioses; y en la izquierda una imàgen de la victoria para demostrar que esta le acompaña siempre. Desnuda la parte superior del cuerpo , manifestando ser visible á los que habitan en el cielo, y la inferior vestida en señal de invisible à los mortales. A sus pies tiene un águila simbolizando que es el Señor de los dioses, así como aquel ave es la reina de todas las demas sobre la cual le pintan algunas veces montado.

ARTICULO VII.

DE JUNO.

Juno hermana de *Júpiter* y esposa ,
 de *Io* su rival siempre celosa ,
 procura que *Argos* la atalaye y siga ,
 y que un tábano inquieto la persiga.
 De *Apólo* y *Flora* , por la ciencia y arte ,
 á *Hebe* tuvo y al terrible *Marte*.
 En carro por dos gansos es llevada ,
 de rosas y azucenas coronada.

JUNO, llamada la reina de los dioses, era hermana y esposa de Júpiter. Amaba este à la ninfa *Io*, hija de Inaco. Juno se mostrò celosa de esto, y trató de perseguir à su rival. Júpiter que lo conoció, transformó entonces à *Io* en una vaca blanca y Juno aun sospechosa, para mas seguridad la puso bajo la custodia de su confidente *Argos*, que tenia cien ojos y dormia siempre con cincuenta abiertos alternativamente. Mercurio, por encargo de Júpiter, adormeció al guardian *Argos* al son de una flautilla, y le cortó la cabeza. Inconsolable Juno por aquella pérdida, transformó à su confidente en pavo real, conservando sus ojos en las plumas de la cola de aquel ave. No contenta con esto, se vengó de la vaca aplicandole junto à la cola un tábano que la incomodaba sin cesar haciéndola correr. Paso el Mediterraneo, y llegó à Egipto: allì la restituyó Júpiter à su primera forma, y fué venerada bajo el título de *Isis*.

Juno era estéril: consultó à su médico *Apolo*, y este le recetó una

ensalada de lechugas silvestres. Comió-la Juno con mas ansia que una mu-la alcacer, y dió á luz á *Hebe*; pe-ro no satisfecha aun de tal prodigio consultò à la diosa *Flora*, quien mos-tró á Juno una flor para que la to-case; hizolo así, y produjo al dios *Marte*.

Iris era mensagera ó embajadora de Juno, y en recompensa de sus buenos servicios y de las gratas no-ticias que siempre llevaba á la diosa, esta la trasladó al cielo, revistiéndola de alas doradas y de un manto de color azul, rojo, y violado, cuyo bri-llo refleja en el cielo formando un surco de luz de colores, que es el arco *iris*.

Representan à Juno bajo el aspec-to de una matrona respetable, junto al arco iris, coronada de rosas y azu-cenas; en un carro tirado por dos gansos, y á su lado el pavo real, su ave favorita. Recibía culto de muchos pueblos y presidia en los matrimo-nios.

DIVINIDADES MARITIMAS.

DEL OCCÉANO Y SU FAMILIA.

Como dios de los mares soberano ,
 nos pintan al *Occéano* ya anciano ,
 la sien cubierta de algas y corales .
 vertiendo de un gran vaso los raudales .
 Sus muchas *Ninfas* cuidan diligentes .
 de los prados , los bosques y las fuentes .
 de sus hijos no quiso que ninguno
 tuviese el cetro , y le cedió á Neptuno .

Los poétas hacen un dios del *Occéano* y le representan bajo la figura de un viejo sentado sobre las olas , coronado de algas y corales , teniendo en la mano derecha un gran vaso que vierte aguas ceruleas , en la izquierda una pica , y al lado un monstruo marino .

Casó el *Occéano* con *Tétis* , madre de *Aquiles* , y tuvieron varios hijos à saber : las *Neréidas* , que eran cincuenta ninfas del mar , encargadas de guardar el tesoro del *Occéano* .

Las *Náyades* , ninfas de las fuen-

tes y à cuyo cargo estaba el riego de las flores.

Las *Driadas*, ninfas de los bosques, que con el auxilio de los *céfiro*s tenían el cargo de conservar la sombra y frescura de los arboles.

Las *Napéas*, protectoras del verdor y esmalte de los prados, contra los vientos aquilones.

Viéndose el Occéano con tantos hijos, para evitar disensiones entre ellos sobre la herencia del imperio le cedió á Neptuno por mediacion de Júpiter. Murmuraron los hijos por tal donacion, y el padre convocándolos en su palacio de cristal adornado de perlas y corales, les hizo tales reflexiones sobre la paz de las familias, que cedieron gustosos la herencia.

ARTICULO VIII.

NEPTUNO Y AMFITRITE.

Tambien *Neptuno* se salvó del padre por la astucia y el celo de la madre.

Siendo ya dios del mar, contra su hermano con otros dioses conjuróse insano.

La tierra herida con su gran *tridente*,
 el caballo produjo de repente.
 Desprecióle *Amfitrite* desdenosa;
 pero al ver su corona fué su esposa.

NEPTUNO, hijo de Saturno, se salvó de la crueldad de su padre, por el artificio de su madre Cibéles, que sustituyó al hijo un pollinejo y al momento le devoró Saturno. Recibió el imperio de los mares por mano de Júpiter su hermano.

Entró en una conspiracion de los dioses contra Júpiter, y este le desterró del cielo con Apolo y otros conjurados. Entonces se hospedó en casa del rey *Laomedon* á quien facilitó los medios para construir las murallas de Troya, ayudándole tambien Apolo.

Laomedon se negó á pagar á Neptuno el precio convenido por el plan de dicha obra, y el dios de las aguas para castigar la mala fé de aquel rey, escitó á un monstruo marino que taló y asoló aquellas playas, y Apolo infectó el aire con un vapor pestilente. Consultó el rey al oráculo, que para aplacar las ofensas de los dio-

ses mandó esponer cada año una doncella al furor del monstruo, y cupo la suerte por primera vez á *Hesione* hija de *Laomedon*. Llegó al mismo tiempo Hércules, quien se propuso libertar á la princesa, y el padre se la ofreció por esposa; mas despues que el héroe mató al monstruo, faltó *Laomedon* á su promesa y Hércules castigó su perjurio matándole de un golpe que le dió en la cabeza con la clava.

Habiendo dado Neptuno un golpe en tierra con su tridente, nació de ella el primer caballo por cuya razon le consagraban caballos blancos coronados de flores.

En los sacrificios le ofrecian la hiel de los toros que le inmolaban aludiendo á la amargura de las aguas de su imperio.

Amfitrite, hija del Occéano y de la ninfa *Dóris*, fué solicitada de Neptuno á quien desdeñó; pero el dios del mar diputó un delfin astuto para negociar y captarle el corazon de su amada. El mensagero que era un hàbil político, presentó á *Amfitrite* una corona, y su brillo fuè para

la diosa mas persuasivo que el amor y las palabras de Neptuno, à quien alargó al punto la mano de esposa. Agradecido el dios del mar à los buenos servicios del delfin, le recompensó colocándole en los astros.

Neptuno y Amfitrite tuvieron por hijos à los *Tritones*: dioses marinos, que tenían de hombre el medio cuerpo superior, y la parte inferior de pez muy escamoso.

Representan à Neptuno desnudo, con la barba crecida y un cetro largo de hierro con tres puntas, para indicar su triple poder de conservar, turbar y apaciguar los mares; ó bien su dominio en mares, rios y fuentes: sentado en las rocas, ó en pie sobre una carroza en forma de concha tirada por caballos marinos ó delfines, y precedido de su hijo y trompeta Triton. A su lado tiene un timon ó proa de nave cargada de mercancías, indicando así las riquezas y la abundancia que produce una feliz navegacion.

Amfitrite es representada tambien sobre un carro en forma de concha, tirado por dos delfines.

DIOSES MARINOS SUBALTERNOS.

Al gran Néptuno con respeto adoran
 los otros dioses que en los mares moran.
 El imprudente *Glauco*, el adivino
Proteo, y *Palemon* el hijo de Ino.

ENTRE los dioses marinos subalternos, se distinguían *Protéo*, *Glauco* y *Palemon*.

Protéo, hijo de la ninfa Fenicia y pastor de los rebaños de Néptuno, que los componían las focas ó bueyes marinos, tenía la gracia de predecir lo futuro y tomaba las formas que quería para no ser conocido.

Glauco diestro pescador, advirtió un día que los peces que había echado sobre cierta yerba se reanimaban y saltando volvían al mar: quiso probar aquella misma yerba, y sin poderse contener se precipitó al Occéano, donde Neptuno le convirtió en dios marino.

Palemon, era hijo de *Ino* y de *Atámas* rey de *Tébas*. Este monar-

ca agitado por una furia, persiguió un dia á su esposa Ino equivocándola con una leona: le arrancó de sus brazos á *Learque* cuyo hijo criaba, y le estrelló contra una roca. Ino cogiendo entonces á Palemon, único hijo que le quedaba, huyó del furor de su marido y se precipitó al mar, donde la acogieron las ninfas, y Néptuno dió á Palemon la intendencia de los puertos marítimos.

ARTICULO IX.

EOLO Y LOS VIENTOS.

En las islas *Eólias* habitaba *Eólo*, que á los vientos dominaba y el mundo recreaba ó conmovia, cuando salir de su caverna hacia al *Aura* blando, al *Céfiro* amoroso, al *Norte* frio, al *Austro* nebuloso.

Eólo, dios de los vientos, hijo de Júpiter y de *Acesta*, habitaba en las *Eólias*, que son siete isletas en-

tre la Italia y la Sicilia, llamadas *las islas de Lipari*. Era muy esperto en astronomía. Tenía los vientos encadenados en profundas cavernas, y cuando quería les hacía soplar con tal furor que alborotaba los mares y conmovía la tierra. Le representan como un viejo venerable coronado con una diadema, rodeado de los vientos y sentado sobre nubes. Los cuatro vientos principales son:

Boréas ó Norte, que trasformado un dia en caballo, produjo doce potros de tal ligereza que corrían sobre las espigas sin romperlas ni aun doblarlas.

Austro ó Mediodia, que convoca las nubes formando tempestades.

Aura ú Oriente, que es sutil y blando.

Céfiro ú Occidente, que hace brotar las flores y los frutos con su sople dulce y apacible, reanimando el calor natural de las plantas. Casó con *Flora* y tuvo varios hijos llamados *cefirillos*, que son representados en figura de niños con alas de mariposa.

Representan á los vientos bajo la

figura de unos mancebos robustos, con alas, apretando los puños, é inflando los carrillos para soplar con todas sus fuerzas.

ARTICULO X.

PLUTON Y PROSERPINA,
con su corte.

A Pluton por su padre devorado y luego de su vientre vomitado, el soberano Jove dió el gobierno de la mansion terrible del infierno. Robada *Proserpina* y pesarosa, bajó á su imperio para ser su esposa. Las *Parcas*, el *Furor*, la *Hipocresia*, la adusta *Traicion*, la *Muerte* impia, el *Odio* simulado, y la *Venganza*, forman su corte y gozan su privanza.

PLUTON, hijo de Saturno y de Cibéles fué devorado por su padre al tiempo de nacer; pero cuando Júpiter se apoderó del cielo, dió á Saturno un brebaje que le hizo vomitar entre otros hijos á Pluton. Restitui-

do así á la vida, Júpiter le cedió el imperio de los infiernos; mansion horrible donde no quiso habitar ninguna diosa con Pluton, por que este era ademas feísimo.

Un dia que Pluton salió al monte Erix, vió en los amenos campos del Etna á *Proserpina* hija de Céres, que acompañada de algunas ninfas se divertía en cojer flores. Enamoróse de ella; la errabató dejando absortas á las ninfas, y la condujo á los infiernos donde casó con ella.

A instancias de Céres decretó Júpiter que saliese Proserpina de aquellos horrorosos lugares, con tal que no hubiese probado cosa alguna durante su mansion en ellos. Como en todas partes hay chismosos, y muchas en los infiernos, *Ascalafó* ayuda de cámara de Pluton, la acusó de haber chupado una granada. Entónces mandó Júpiter que residiese Proserpina en los infiernos durante seis meses del año y los otros seis en la tierra, y trasformó en buho al acusador.

Representan á Pluton bajo un aspecto horrible; cegijunto, mirar torvo,

y color verdinegro: sentado en un trono ó carroza de bronce tirada por dos caballos negros y flacos; con una orquilla ó cetro de hierro de dos puntas en la mano derecha, y en la izquierda una llave con que cierra las puertas de la eternidad. A su derecha Proserpina, con rostro triste y macilento, teniendo en una mano el manojó de flores que acababa de coger cuando la arrebatò Pluton.

Componen la corte de este dios y le rodean varias divinidades infernales, à saber:

Las tres *Parcas*: *Cloto*, que tiene una rueca con lana, seda y oro, para hilar los dias de la vida del hombre; *Laquésis* que hace dar vueltas al uso para sacar la hebra, y *Atrópos*, que la corta con unas tijeras; indicando de este modo el nacimiento, la duracion y el fin de la vida del hombre. Se denominan *Parcas*, porque lo son en conceder un instante de vida mas de lo decretado.

El *Furor* con la cabeza ensangrentada, el rostro desfigurado, rodeado de armas y despedazando cadenas.

El *Odio*, mordiéndose los labios,

con una sonrisa p[er]fida, pero simulada.

La *Hipocresia*, cubriéndose con una máscara de aspecto benigno el rostro maligno y feo.

La *Traicion*, sonriéndose, presentando un ramo de oliva con la mano derecha, y escondiendo con la otra un puñal.

La *Venganza*, ocultando entre rosas una antorcha humeante, y algunas serpientes enroscadas.

En medio de tales monstruos levanta su cabeza la *Muerte*, favorita y ministro de Pluton: arma su atrevida mano una larga guadaña, y un manto de crespon negro salpicado de estrellas cubre los huesos lucientes de su lívido esqueleto. Esta divinidad implacable es, segun Orfeo, la única de las infernales á quien el miedo jamas erigió templos ni altares.

DE LOS INFIERNOS.

Del reino de *Pluton* guardan la puerta la *Noche* con su antorcha; casi muerta, el dormido *Morfeo*, y la *Quimera*; las *Gorgonas* de vista airada y fiera

y las *Harpías* con su rostro horrible. Cinco rios rodean el terrible imperio de Pluton, con su *barquero*; guardando la salida el *Cancerbero*. Allí está el tribunal donde tres reyes juzgan las almas con severas leyes.

A la entrada de los infiernos, que son el imperio de Pluton, está la *Noche* macilenta y silenciosa con grandes alas negras; en la mano derecha tiene un puñado de adormideras, y en la izquierda una antorcha caída, cuya llama se apaga. A su lado está *Morfeo*, dios del sueño y hermano de la Muerte, bajo la forma de un hombre coronado de adormideras; con alas pardas, los ojos cerrados, tendido bajo un olmo, y revoloteando en torno de él varias aves nocturnas: le acompañan sus dos hermanos *Fobetor* y *Fantasma*.

Hay tambien en los infiernos dos puertas llamadas del sueño, la una de cuerno y la otra de marfil: por la primera pasan las sombras verdaderas que salen de aquella mansion y aparecen en la tierra, y por la segun-

da las vanas ilusiones y los sueños engañosos.

Se hallan además en aquella entrada varios monstruos infernales, como la *Quimera*, las *Gorgonas* y las *Harpías*.

La *Quimera*, está vomitando llamas, tiene cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón.

Las *Gorgonas Medusa, Urialé y Estenio*, que de una sola mirada petrificaban á los hombres, y solo tenían para las tres un diente y un ojo, de los cuales hacían uso alternativamente. Sus manos son de bronce, y su cabellera de sierpes erizadas.

Las *Harpías Aello, Ocipeto y Celeno*, tienen el rostro de muger vieja; el cuerpo de buitre con alas; garras en los pies, y manos y orejas de oso.

Los infiernos estaban defendidos por cinco rios caudalosos, á saber:

El *Aqueronte*, por el cual corren aguas amargas y cenagosas.

El *Estix*, cuyas aguas negras y mordientes que corrían los mas duros metales, daban nueve vueltas al

rededor del infierno formando la laguna Estigia, por la cual juraban los dioses y no les era permitido quebrantar el juramento.

El *Cocito*, rio cavernoso, formado de las lágrimas de los desgraciados.

El *Flejeton*, por el cual corrían llamas en lugar de agua.

El *Leteo*, que hacía olvidar lo pasado á cuantos bebían de sus aguas.

Era barquero de los infiernos *Caronte*, viejo inflexible, regañón, con la barba larga y sucia, ojos centellantes, y cubierto de andrajos por la espalda. Pasaba al otro lado de dichos rios las sombras de los muertos detenidos sobre aquellas orillas. Su barca era formada de cortezas de árboles, y solo recibía en ella los cuerpos de aquellos que habían sido honrados con la sepultura. Los insepultos quedaban sugetos á ir errantes durante cien años por las playas del Estix, privados de entrar en los campos *Eluseos*, donde estaba su soñada gloria.

Los muertos al desembarcar encontraban al *Cancerbero*, guardian de los infiernos, que era un perro

de tres cabezas y tres colas, y sus pelos eran serpientes. Acariciaba á las almas luego que llegaban, y solo era terrible y cruel para aquellas que intentaban pasar otra vez los ríos.

Cada alma, al embarcarse, debía pagar á Caronte una moneda que los parientes del muerto ponían á este en la boca al tiempo de sepultarle.

Las sombras de los muertos cuando llegaban al campo de la *Verdad*, donde no podía acercarse la *Calumnia*, comparecían ante los jueces *Mínos*, *Eaco* y *Radamanto*; tres reyes cuya sabiduría les hizo dignos de gobernar en los infiernos para juzgar allí á los muertos. Minos, presidente de aquel tribunal, tenía en su diestra un cetro de hierro, y con la izquierda movía una urna ó caja donde estaba encerrada la suerte de cada mortal.

Rodeaban á los tres jueces los dioses *Manes*, que eran los genios de los muertos encargados de la custodia de sus sepulturas, y de las sombras que se creía andaban errantes en torno de ellas. Por esto los paga-

nos solian esculpir sobre los sepulcros las iniciales D. M., que querían decir *Diis Manibus*, «à los dioses manes», y les inmolaban ovejas negras. Los Muertos despues de haber oido su sentencia, iban al *Tártaro*, ó à los campos *Eliseos*.

CAMPOS ELISEOS.

En los *Campos Eliseos* los buenos su premio gozan de alegría llenos. Hay en esta mansion la luz mas pura, flores perenes, frutos y verdura: es de rubies y alabastro el muro, las puertas de marfil y de oro puro, defendiendo su entrada deliciosa *Dicha*, *Virtud*, y la *Inocencia* hermosa.

ERAN estos campos, en el concepto de los gentiles, la mansion de los bienaventurados. Allí pasaban una vida dulce y tranquila: las lluvias, los yelos y el escesivo calor jamas penetraban en aquella morada de las almas virtuosas: reinaba siempre en ella una luz pura, un aire suave y fragante, templado por los céfiros; el

suelo estaba cubierto de jardines, de bosques frondosos, y de árboles cargados siempre de sazonados frutos; de praderas esmaltadas de flores, y de arroyos de aguas cristalinas que corrían con suave murmullo: volaban de rama en rama pintados y canoros pajarillos que acordaban sus gorjéos formando agradables conciertos, y reinaba perpetuamente una deliciosa primavera. El muro que circuía aquellos lugares encantados, era de alabastro, tachonado de rubíes, esmeraldas y diamantes. Las puertas eran de marfil y de oro. Custodiaban la entrada, tres hermosísimas vírgenes, llamadas la *Virtud*, la *Inocencia* y la *Dicha*, en cuyos rostros brillaba la bondad, el candor, y la alegría.

DEL TARTARO.

En el *Tártaro* sufren los malvados las penas á que fueron condenados. Allí tienen las *Furias* su morada, la *Envidia* y la *Discordia* ensangrentada, y allí con otros *Tántalo* sediento, *Sisifo* y *Ticio* sufren su tormento.

EL *Tártaro* es el lugar de los suplicios de los malos. En aquella mansión residen las tres furias *Tisifona*, *Meguera* y *Alecto*, llamadas también las *Eumenides* hijas de la *Noche* y de *Erebo*. Sus cabezas están erizadas de serpientes, y llevan en las manos teas encendidas para inflamar y enfurecer el corazón de los malvados.

La *Discordia*, con cabeza de dragón, y el cabello desgredado, su boca vomitando sangre cuajada y ennegrecida; los ojos llorosos, el vestido rasgado y en la mano una tea ardiendo.

La *Envidia*, con rostro pálido y cuerpo lánguido; esprimiendo hiel de su pecho, y vertiendo veneno de su boca: habita en un valle del *Tártaro* muy oculto, siempre oscuro y helado.

Todos estos monstruos se ceban en atormentar á los malvados y tienen por auxiliares al *Terror*, la *Rabia* y la *Muerte*.

En el *Tártaro* se veía entre otros el cruel *Tántalo*, rey de *Frigia*, devorado por sed ardiente y hambre rabiosa, en medio de un río cuyas aguas le llegaban al labio inferior sin

entrar en su boca; pendían al rededor de su frente varias ramas cargadas de frutos; cuando inclinaba la cabeza para beber; las aguas corrian luego con rapidez, y si alargaba la mano acia las ramas, se elevaban inmediatamente. Tal fué su castigo porque habiendo convidado á los dioses á su mesa, queriendo hacer prueba de su divinidad, les sirvió en un Plato los miémbros de su hijo *Pelops*. Conociéronlo los convidados y abteniéndose de comer, restituyeron la vida á *Pelops*, poniéndole una costilla de marfil en lugar de otra que se había comido la diosa *Minerva*.

Salmonéo, rey de Lidia, ardiendo siempre sin consumirle el fuego, en castigo de que quiso imitar á *Júpiter* haciendose adorar como dios, y lanzando por mano de sus satélites antorchas encendidas contra algunos de sus vasallos para imitar al rayo.

Sisifo, famoso salteador de caminos, muerto por *Teséo*. En castigo de sus crímines fué condenado á subir una enorme peña á la cima de una montaña escarpada: al llegar á la cumbre se le escurre la carga; cae

rodando hasta abajo; vuelve á cargársela; sube de nuevo; le sucede siempre lo mismo y nunca termina su fatiga.

Las *Danaides*, que eran cincuenta hijas de rey *Danaus*. Este monarca á quien predijo el oráculo que perecería á manos de un yerno suyo, mandó á sus hijas que degollasen á sus maridos, todos hijos de *Egiptus*, en la noche de sus bodas: obedecieron ellas, y en castigo del crimen fueron condenadas á llenar en el Tártaro un tonel agujereado por varias partes, de modo que nunca cesaba su trabajo. Solo se salvó *Hypermnestra* por no haber muerto á su marido Lincéo: este quitó despues la vida á Danaus y reinó en su lugar, cumpliéndose de este modo la predicion del oráculo.

Ticio, de talle gigantesca, que por atentar contra el honor de *Latona* madre de Apolo, este y *Diána* le traspasaron con sus flechas y le precipitaron al Tártaro. Su cuerpo tendido y sugeto con cadenas, ocupa la estension de cinco fanegas de tierra, y un buitre le arranca continuamente con el pico pedazos de sus entrañas, que renacen al instante.

Ixion, atado con serpientes á una rueda que dà vueltas sin cesar. Aquel principe para poseer á *Dia*, hija de *Dione*, ofreció á este ricos presentes: el padre engañado por el cebo de la riqueza, fué á casa de *Ixion*, y cayó por medio de una trampa en un horno ardiendo. Los *Remordimientos* y las *Furias* se apoderaron del criminal. Júpiter le perdonó; pero habiendo despues ultrajado á *Juno*, el dios mismo precipitó á *Ixion* al *Tàrtaro* condenándole á sufrir dicho suplicio.

Flegias, que en castigo por haber incendiado el templo de *Délfos* está amenazado siempre de un enorme peñasco suspenso sobre su cabeza, y repite sin cesar: *Aprended con mi ejemplo á respetar á los templos.*

DE ORFEO,

Orfeo, que las peñas conmovía cuando su lira celestial tañía, bajó al infierno en busca de su esposa; donde al son de su lira melodiosa, los malos sus tormentos olvidaron, y hasta las *Furias* de placer lloraron.

Alcanzó de Pluton á su *Euridice*,
pero luego perdióla el infelice.

AUNQUE estaba prohibida á los vivos la entrada en los infiernos, y el inflexible Caronte reusaba pasarlos en su barquilla, penetraron no obstante en aquella horrible mansion algunos mortales favorecidos por los dioses. *Orfeo*, famoso entre los poetas, era un músico de tan maravilloso poder que al son de su lira fueron edificadas las murallas de *Tébas*, animando á los obreros. Perdió á su esposa *Euridice*, á quien amaba tiernamente. Un dia que ella se paseaba con algunas *Nayades* por una pradera esmaltada de flores, la persiguió *Aristéo*, y *Euridice* huyendo pisó una serpiente que la mordió en el talon y murió de resultas de la herida. *Orfeo* inconsolable, rogó á los dioses que le restituyeran su esposa, pero en vano. Tomó entonces su lira, cuyos ecos armoniosos ablandaban las rocas y suspendían á las fieras, y descendió á los infiernos en busca de *Euridice*. *Caronte* sensible á la música le pasó gratis

en su barquilla. La dulzura y armonía de la lira calmaron los tormentos de los desdichados: Tàntalo olvidó por entónces su sed ardiente: las Danaides suspendieron su afan: Sisifo descansò en tanto; moderóse el fuego contra Salmonéo; paró la rueda de Ixion.... Hasta las furias vertieron lágrimas, y se sosegaron. Pluton y Proserpina enternecidos, permitiéron que Orféo se llevase à Eurídice, bajo condicion de no mirarla hasta despues de haber salido de la region de los muertos. El tierno Orféo conducía à su esposa, pero al tiempo de salir de los infiernos, impaciente por ver à Eurídice, vuelve la cabeza para mirarla, y apénas hizo el ademán quando le fuè arrebatada para siempre. Tiende Orféo los brazos acia ella aunque inútilmente: se desespera entónces, y retirándose al monte Rodope, solo quiso por sociedad la compañía de bestias feroces. Indignadas las mugeres de Tracia por el desaire que de ellas hacía Orféo, le mataron un día en que celebraban las fiestas *bacanales*, y cortándole la cabeza lo ar-

rojaron al Hebro, río de Tracia, cuyas aguas murmurando repetían: *Euridice, Euridice*. Las Musas sepultaron el cuerpo en un bosque, y los ruiseñores cantaban desde entonces en aquellas cercanías con mas melodía que en otras partes.

Se dice que Orfeo introdujo la espacion de los crimines y el culto de Baco; que escribió la guerra de los gigantes, el rapto de Proserpina y los trabajos de Hércules; y que era hijo de Apolo y de Caliope.

ARTICULO XI.

DE APOLO.

En Délos, de Latona salió el mundo el dios *Apolo*, hermoso sin segundo. Siendo jóven dió muerte á la serpiente que persiguió á su madre cruelmente.

Luego acogido en la mansion divina, á Esculapio enseñó la medicina.

Vengóse de los *Ciclopes* airado; y del cielo por Jove desterrado

enseñó de la Arcadia á los pastores á cantar con la lira sus amores.

Con las *Musas* se unió junto á *Hipocrene*,
y en él su dios la poesía tiene.

APOLO era hijo de *Júpiter* y de *Latona*.

Juno, celosa de *Latona*, escitó contra ella à la serpiente *Piton*, monstruo horroroso que tenía cien cabezas, y que nació del fango de la tierra despues del diluvio. *Latona* atemorizada huyó hasta arrojarse al mar donde *Neptuno* hizo aparecer sobre las aguas la isla de *Délos*, en la cual se salvó *Latona*, y dió allí á luz á *Apolo* y á *Diana*,

Siendo *Apolo* jovencito, mató à la serpiente *Piton* y cubrió con su piel el *Tripode* (banquillo alto, con tres pies) sobre el cual consultaba à los oráculos la sacerdotisa de *Délfos*.

Presentado *Apolo* á la corte olímpica, *Júpiter* le acogió benévolo. Inventó la medicina y la enseñó à su hijo y disipulo *Esculapio*. Este abusó de ella, fué acusado por *Pluton* de que con tal ciencia resucitaba los muertos, y *Júpiter* temiendo que le fuese usurpado su poder, disparó un

rayo contra Esculapio y le quitó la vida. Apolo en venganza de la muerte de su hijo, traspasó con sus flechas à los *Ciclopes* que forjaban los rayos en las fraguas de Vulcano: quejóse este al olimpo: Júpiter desterrò del cielo à Apolo, y viose obligado à ejercer en la tierra el oficio de pastor guardando los rebaños del rey Admeto.

Perfeccionó la lira que inventó Mercurio con la concha de una tortuga, y la música de aquel instrumento tenía tal atractivo que movia las piedras y amansaba las fieras, de modo que estas venían à lamerle los pies. Cuando se edificaron las murallas de Troya, las piedras se colocaban por si mismas al son de aquella lira, cuyo uso enseñó à los pastores de la Arcadia, llenando de regocijos y placeres inocentes aquellos campos, sin perjudicar à las costumbres puras y sencillas.

Un dia que Apolo estaba descansando junto à la fuente *Castalia* al pie del monte *Parnaso*, oyó de repente un melodioso coro de voces que suspendía los sentidos. Se levanta-

ta al punto; sigue un sendero que descubre tapizado de flores y adornado de palmas, y al trasponer una colina vé un grupo de nueve hermosas ninfas, que sentadas en un anfiteatro de floridos céspedes, formaban aquel divino concierto con sus instrumentos y sus voces. A la vista de Apolo armado con arco y flechas las timidas ninfas se introducen presurosas en el bosque. Hace Apolo un preludio con su lira; quedan suspensas las fugitivas, y les dice con voz afable: «soy el hijo de Júpiter y de Latona.»—«Y nosotras, contestaron, hijas de Júpiter y de Mnemosina.»—«Somos pues hermanos,» replica el gallardo mancebo. Tranquilízanse entonces las ninfas, y dándose luego mutuamente el ósculo fraternal.

Desde entonces habitaron todos juntos en un valle delicioso; entre el *Helicon* y el Parnaso, siempre tapizado de flores y regado por el *Permeso*; rio cuya corriente inspiraba entusiasmo poético, virtud preciosa y propia de las aguas de *Hipocrene* y de *Castalia*, fuentes que nacían al pie de aquellos dos montes dando origen

á dicho río. En aquel valle pacía el *Pegaso*, caballo alado que nació de la sangre de Medusa, é hizo brotar de una cox la frente de *Hipocrene*.

LAS MUSAS

Ved el empleo del *Castalio* coro.

Clio adorna la historia con decoro;

pinta vicios ridículos *Talia*;

Tersicore gentil las danzas guía;

Euterpe al canto y música preside;

del cielo *Urania* los planetas mide;

sabia *Polimnia* la verdad defiende;

Caliope el valor heróico enciende;

Melpomene feroz tiembla y suspira,

y *Erato* tañe la armoniosa lira.

LAS hermanas de Apolo eran las nueve *Musas*, hijas como queda dicho de Júpiter y *Mnemosina*, diosa de la memoria. Se denominaban *Caliope*, *Melpomene*, *Talia*, *Polimnia*, *Erato*, *Euterpe*, *Urania*, *Clio* y *Tersicore*.

Caliope, musa de la poseía heróica tiene aspecto magestuoso, la frente ceñida de una corona de oro, un

clarín en una mano, en la otra un libro, y á sus pies la Iliada de Homero, y la Enéida de Virgilio.

Melpomene, musa de la tragedia, es de continente grave y serio; está calzada de coturno, tiene en una mano cetros y coronas, y en la otra un puñal ensangrentado.

Talia, musa de la comedia, está coronada de yedra, calzada de borceguíes, y tiene una máscara en la mano derecha.

Polimnia, musa de la retórica, está coronada de flores, ó bien de perlas; vestida de blanco; su mano derecha en ademán de arengar, y en la izquierda tiene un cetro.

Erato, musa de la poesía lírica, está coronada de mirto y rosas; tiene en la mano derecha una ballesta, y en la izquierda una lira.

Euterpe, musa del canto y de la música, está coronada de flores, y tocando la flauta; tiene á sus pies varios instrumentos y papeles de música.

Urania, musa de la astronomía, está coronada de estrellas; tiene en la mano izquierda un globo, y en la

derecha una varita como en acción de demostrar. Su ropage es de color azul, salpicado de estrellas.

Clio, musa de la historia, esta coronada de laurel; tiene en la mano derecha una trompeta, y en la izquierda un libro de historia, ó un pincel

Tersicore, musa de la danza, tiene el rostro risueño y festivo; está coronada de guirnaldas, y tiene en la mano izquierda un harpa ó un tamboril.

ALIANZA DE APOLO Y LAS MUSAS.

Apolo con las Musas fué creando
las *artes*, y las *ciencias* propagando.

Orejas de asno puso al necio Mídas
y dejó á las *Piérides* vencidas.

Y á cuantos despreciaron su talento
hizo sentir muy pronto su escarmiento.

Y vuelto por sus méritos al cielo,
el astro rige que ilumina al suelo.

APOLO y las musas establecieron una academia, y trasportados por el Pegaso hicieron varios viajes por la *Arcadia* estendiendo por todas par-

tes las ciencias y las artes. Eran severos contra aquellos que trataban de disputarles el talento: *Midas*, *Marsias*, y las *Piérides*, nos ofrecen otros tantos ejemplos de aquella severidad.

Suponía *Pan* que su flauta era superior en mérito á la lira de Apolo: los dos rivales nombraron á *Midas* por juez de la competencia, y el rey estúpido decidió en favor de *Pan*. Apolo para vengarse y castigar la injusticia, hizo que saliesen al juez dos orejas de asno. *Midas* corrido de vergüenza, tenía sumo cuidado de ocultar aquella rareza con el cabello y la corona, pero no pudo impedir que lo advirtiese un dia su barbero. No atreviéndose este á publicar lo que habia visto, ni pudiendo guardar tampoco por mucho tiempo el secreto, hizo un hoyo en tierra y dijo allí en altas y repetidas voces: *el rey Midas tiene orejas de asno*. Nacieron al momento en aquel sitio unas cañas, y movidas por el viento repetian las palabras del barbero.

El castigo de *Marsias* fué aun mas serio. Este sátiro era un hábil músico que se encontró en una fuen-

te la flauta que allí arrojò Minerva: y con aquel instrumento se atreviò á desafiar á Apolo. Aceptó este el desafio bajo condicion de que el vencido quedase à disposicion del vencedor: los dioses decidiéron en favor de Apolo, que no tuvo piedad de Marsias y le hizo desollar vivo.

Las *Piérides* eran nueve princezas, tan orgullosas de su talento que se atreviéron à desafiar á las nueve musas. Fueron nombradas como jueces àrbitros las ninfas del Parnaso, quienes decidiéron en favor de las musas. Las *Piérides* incomodadas por tal fallo, se desataron en habladurías é invectivas, y Apolo entónces las transformò en urracas.

Envidiosos los dioses de la dicha que Apolo gozaba en la tierra, hicieron que Júpiter le llamase nuevamente al cielo. Allí le diò el nombre de *Febo*, y el empleo de dirigir el carro del sol, que era tirado por cuatro caballos alados y fogosos, que espedían llamas por las narices, y se llamaban; *Pirois*, *Eóus*, *Eton*, y *Flegon*. Las *Horas* hijas de Febo y de la ninfa *Crónis*, tenían el cui-

dado de aparejar los caballos, un-
cirlos al carro, y abrir las puertas
del *Día* para que saliesen.

Instituyó Apolo los juegos *pitios*.
Los pastores de la Grecia lloraron su
ausencia, y le erigieron templos don-
de le sacrificaban toros y corderos
blancos.

Representan al dios Apolo bajo
la figura de un hermoso mancebo sin
barba; el cabello rubio, suelto y ri-
zado, y la frente ceñida de laurel;
indicando así que las artes y las cién-
cias, nunca envejecen que siempre
son hermosas, y que deben ser pre-
miadas. En la mano diestra tiene el
arco y las flechas, aludiendo á los
rayos del sol, y en la izquierda una
lira de siete cuerdas, emblema de
los siete planetas cuya celeste armo-
nía conserva.

ARTICULO XII.

DIANA.

De los bosques la diosa fué *Diana*,
nacida en Délos, y de Apolo hermana.

En la tierra las fieras acosaba,
 terciada al hombro la brillante aljaba:
 el carro de la luna dirigia,
 cuando á ver á Endimion bajar solia:
 su pecho varonil y nada tierno,
 gózabase en las luchas del infierno.

NACIÓ *Diana* algunos minutos ántes que *Apolo*, y valida de su fuerza innata como hija que era de *Júpiter*, asistió á *Latona* su madre al dar á luz al hermano; por cuyo motivo la invocaban las mugeres en los partos bajo el nombre de *Lucina*. Testigo de los agudos dolores que sufrió en aquella ocasion *Latona*, tomó tal aversion al estado matrimonial, que se propuso guardar perpetua virginidad, y adoptó por compañeras unas jóvenes que hicieron igual voto, por lo cual la dieron el sobrenombre de casta en la tierra. La llaman *diosa de los bosques* y de las montañas porque era la caza su ejercicio ordinario. La tenian por licenciada en el cielo donde tenia el cargo de dirigir el carro de la *Luna*, y de donde solia descender á visitar al pastor *Endimion* mientras dormia, y por ter-

rible en los infiernos, donde presidía los combates, y la llamaban *Hecate*.

La representan con una media luna en la cabeza, el arco en la mano y la aljaba terciada, trage corto de cazadora y sandalias, teniendo á su lado un perro. Algunas veces está en un carro tirado por ciervos blancos. Le erigieron un famoso templo en *Efeso*, y los habitantes de la *Táurida* le sacrificaban víctimas humanas, como á divinidad infernal.

ARTICULO XIII.

DE MERCURIO.

Mercurio, hijo de Jove, fué un muchacho ladronzuelo, atrevido y vivaracho.

Le puso alas el padre, y él ligero de cielo, tierra y mar fué el mensajero.

Júpiter irritado le destierra.

por sus locuras, á habitar la tierra,

Aquí inventó la lira, y á su ciencia

debe mucho el comercio y la elocuencia.

MERCURIO, hijo de Júpiter y de *Maya*, tenía suma perspicacia. Era el

negociador y mensajero del cielo, de la tierra y del mar.

Júpiter para hacerle mas diligente le puso alas en la cabeza y en los talones, y esto le adquirió el título de dios de los viajeros y caminantes.

Desde muchacho empezó á ser picaruelo. Jugando un dia con Cupido le robó el careax; ocultó el tridente á Neptuno, la espada á Marte y las tenazas á Vulcano, en ocasion que fueron á visitar á Júpiter, y este le desterró del cielo por tales travesuras.

Se hizo pastor, y miéntras que Apolo tocaba un dia la flauta, le ocultó los bueyes de su ganado en un espeso bosque. Por este y otros hechos semejantes le llaman el *dios de los ladrones*.

Para aplacar el enojo de Apolo, le regaló una concha grande de tortuga con cuatro cuerdas templadas, á las cuales añadió aquel dios tres mas, perfeccionando así la lira que ideó Mercurio, á quien llaman por esto *el inventor de la lira*.

Apolo, hecho ya amigo de Mercurio, dió á este una varita de ave-

llano que tenía la virtud de reconciliar las personas enemistadas. Para probar la gracia de aquel talisman, lo echó un día sobre dos serpientes que reñían, y al momento se enroscaron juntas en la varita, y permanecieron así amigas, formando el *caducéo*, principal atributo de Mercurio como símbolo de la buena armonía.

Egercitó la elocuencia; y como era de genio activo, se hizo comerciante, y formó un tratado entre el *Fráude* y la *Buena-fé* mereciendo así el título de *dios del comercio*. Era también el conductor de las almas que pasaban al infierno.

Le representan jóven, vivaracho y risueño; medio desnudo ó con una capita muy corta, con alas en el sombrero y en las polainas, el caducéo en una mano y una bolsa en la otra.

ARTICULO XIV.

DE BACO

- A *Baco* salva Júpiter su padre.
- y le saca à la luz muerta su madre.

Sus leyes y virtudes nunca vistas
 llevan hasta la India sus conquistas
 y con solo su tirso pampanoso
 se muestra siempre el dios mas prodigioso.
 Luego enseña el cultivo de las viñas,
 y aumenta así de amor juegos y riñas.

NACIÒ *Baco* maravillosamente; Juno que tenia celos de *Semela*, tomó la forma de una vieja, y aconsejó á su rival que pidiese á Júpiter se manifestase á ella con todo el esplendor de su gloria. Cedió Jove á los ruegos aunque con repugnancia, y así cayó *Semela* en el lazo que Juno le tendió, pues la imprudente princesa no pudo resistir al brillo de la gloria del soberano de los dioses, y fué consumida. Se hallaba entónces *Semela* en el séptimo mes del embarazo de *Baco*, y para evitar que este pereciese, le conservò Júpiter en un muslo suyo hasta cumplidos los nueve meses. Apénas salió á luz cuando *Mercurio* le confió á las ninfas del monte *Nisa* que le criaron y el viejo *Sileno* que fué su preceptor, le enseñó la equitacion montando en un asno. Reuniò *Baco* un egército de *Dria-*

das, *Fáunos*, y *Silvanos* sin otras armas que tirsos; tomó uno de estos por cetro, y puesto en un carro tirado por dos tigres ó panteras, hizo varias conquistas en la India y en la Arabia, donde era recibido con aplausos, porque daba leyes sabias y benignas capaces de civilizar á los pueblos y hacerlos dichosos.

Enseñó á los hombres el cultivo de la viña, y fué adorado como dios del vino. El asno de *Náuplia*, rey de la isla de Eubéa, se comió un dia los sarmientos de una cepa, que brotó despues con mas vigor que las otras, y de aquí aprendió y enseñó Baco á podar la viña.

Su tirso, que era una vara larga rodeada de pámpanos y yedra, obraba prodigios. Con él disecaba pantanos, abría sendas, y hacía brotar fuentes de vino y agua.

Queriendo premiar al rey Mídas, en cuya casa fuè hospedado, le dijo que pidiese. El monarca solicitó la gracia de convertir en oro cuanto tocasen sus manos; concediósele Baco y se vió mas imposibilitado y hambriento que nunca pudiera serlo; pues

su vestidura se volvió de oro, y lo mismo la comida y bebida que tocaba, de modo que no podía ni moverse ni alimentarse. Pidió la revocación de la gracia, y lo consiguió levándose las manos por consejo de Baco en el río *Pactolo*, que desde entónces llevó arenas de oro mezcladas en sus aguas.

Ausiliò á Júpiter en la batalla contra los gigantes y por este servicio le llamó *Evius*; esto es, *buen hijo*.

Representan à Baco bajo la figura de un jòven sin bozo y de rostro festivo, indicando que el vino causa alegría en la edad juvenil, y coronado de pámpanos y de yedra, aludiendo à su perpetua juventud. Tiene en una mano el tirso, y en la otra un racimo de uvas ó una copa de vino: unas veces està sobre un carro tirado por tígres, aludiendo al furor que suele inspirar el vino, y otras sentado en un tonel.

Le inmolaban urracas, porque el vino hace hablar indiscretamente; y machos de cabriò, porque las cabras talan los sarmientos de la viña.

Eran sus sacerdotisas unas muge-

res llamadas *Bacantes*, armadas de tirsos, coronadas de pámpanos, con el cabello esparcido, y vestidas de piel de tigre. Recorrián como furias los pueblos y los campos, con antorchas encendidas en las manos durante las fiestas llamadas *bacanales*, moviendo estrépito con tamboriles y panderos, y cometiendo escesos.

Celebraban además los paganos otras fiestas en honor de Baco, llamadas *orgias*, también con ruido tumulto y confusión, gritando *evohe, evohé*; voz griega de la cual fué derivada la del latín *Evius*.

ARTICULO XV,

DE CÈRES.

Cères sacó con arte de la tierra los pingües frutos que su seno encierra; y así la agricultura fué inventada. y *Cères* por su diosa proclamada:

ESTA diosa hija de Saturno y de Cibéles, enseñó á los hombres á la-

brar la tierra, y fuè adorada como diosa de la agricultura. Habiendo perdido à su hija Proserpina, encendió hogueras sobre el monte *Etna*, y recorrió el mundo buscandola dia y noche. Encontró en la Sicilia á la ninfa *Aretusa*, quien le dijo que Proserpina se hallaba en los infiernos. *Céres* dirigió sus quejas á *Júpiter*, y obtuvo en fin permiso para sacar à su hija de aquella mansion, segun queda referido.

Representan á *Céres* coronada de adormideras y espigas, teniendo un manojo de estas en la mano izquierda, y en la derecha una hoz; ó bien en su regazo dos niños que tienen un cuerno de la abundancia, para demostrar que *Céres* es la nutriz del género humano.

Los griegos y los romanos le daban culto inmolando en las *fiestas cereales* un puerco, porque este animal hoza la tierra impidiendo la germinacion del trigo.

ARTICULO XVI.

DE VENUS.

A *Venus* de su espuma el mar produjo,
 y á la isla de Chipre la condujo
 el *Céfiro*: las *Horas* la educaron,
 y en los cielos despues la presentaron.

Todas la envidian las celestes diosas,
 mas Jove orna su sien de mirto y rosas;
 y para dar realce á su hermosura,
 van ciñiendo las *Gracias* su cintura.

Y ella en un carro de marfil llevada,
 la tierra deja de placer bañada.

Esposa bella del feroz Vulcano
 á *Cupido* dió á luz, bello y tirano.

NACIÒ esta diosa de la espuma del
 Occéano: pùsola *Céfiro* sobre una con-
 cha de nacar, è impeliéndo con su
 blando soplo aquella débil barquilla,
 la condujo à la isla de Chipre donde
 las *Horas* se encargaron de su edu-
 cacion-

Apénas tenía *Vénus* catorce años,
 cuando sus institutoras la presentaron
 en el cielo à *Jùpiter*. La corte olim-
 pica se reunió para recibir á la hija

del Occéano: los dioses quedaron pasmados al verla tan hermosa, y las diosas cuchicheando la miraban con una sonrisa mezclada del desden y de la inquietud que produce en semejantes casos la envidia. Júpiter para dar mayor realcé á su hermosura, la puso una corona de mirto y rosas. Viéronla en gracia del soberano del Olimpo las diosas sus émulas, y desde aquel punto cada una aspiraba al alto honor de trenzarla el cabello, de calzarla el coturno y de agradarla.

Todos los dioses la pretendian por esposa, pero Júpiter dispuso que lo fuese de Vulcano el mas féo de todos los pretendientes, y ella obediendo le dió la mano con tanta repugnancia que jamás le amó de veras.

Rodeaban la cintura de Vénus las *Gracias* dándose las manos. Eran tres hermanas doncellas, de perfecta hermosura, hijas de Júpiter y de *Eurinoma*. Las representan desnudas para significar que las gracias no deben tener adornos sobrenaturales. Dispensaban á los hombres no solo la gracia, la jovialidad y el garbo, sino tam-

bien la liberalidad y la elocuencia. Era la mas hermosa de sus prerogativas el presidir á los beneficios y la gratitud.

Tuvo Vénus un hijo llamado *Cupido* ò el *Amor*, de quien Júpiter pronosticó que sería el autor de muchos males. Por tanto quiso obligar á Vénus à deshacerse de él, pero la diosa como tierna madre, ocultó al hijo en una selva, donde fué alimentado por bestias feroces, haciéndose por este medio tan maligno y tan cruel. Le representan con alas y los ojos vendados, para denotar que el amor va por todas partes aunque es ciego, y que tambien son ciegas las pasiones que él inspira; con un arco en la mano y à la espalda un carcax provisto de flechas.

Se dice tambien que tuvo por hijo à *Himenéo* dios de los desposorios, á quien representan bajo la figura de un jóven, de semblante serio, coronado de flores y mejorana, teniendo en la mano derecha una antorcha encendida, y en la izquierda un velo amarillo, cuyo color era simbolo de las bodas en otro tiempo.

Tenia Vénus tantos y tan poderosos atractivos que solo era capaz de resistirlos la *Virtud*. La representan sobre un carro de marfil con ruedas de oro, tirado por palomas blancas, cisnes ó gorriones: coronada de mirto y rosas; con aspecto magestuoso, frente serena, rostro hermosísimo, y la vista dirigida al cielo; teniendo á Cupido en su regazo, y rodeada de los *juegos*, las *risas* y los *placeres*, bajo la forma de geniecillos ó niños alados.

Fué adorada en varios pueblos. Tenía sus templos mas famosos en *Citères*, *Páfos*, *Gnido*, *Chipre* y *Amatonte*. Como Vénus *celeste*, le ofrecian leche y miel; como *popular*, vino y cabras blancas; y como *nupcial* le consagraban sus cabelleras las mugeres casadas.

CAPITULO III.

DE LOS DIOS DE SEGUNDA gerarquía.

Entre los dioses de segunda ge-

rarquía deben ocupar el primer lugar *Minerva*, *Marte* y *Vulcano*.

ARTICULO XVII.

DE MINERVA,

De la frente de Jove salió armada
Minerva, con su égida y celada.
 Las artes y las ciencias y la guerra,
 dicen lo que esta diosa hace en la tierra.
 Suya es Aténas, monumento vivo
 de haber ella creado el píngüe olivo

MINERVA era hija de Júpiter. Este dios padecía en cierta ocasion un fuerte dolor de cabeza: hizo llamar á Vulcano que le dió un hachazo en el craneo, y al cabo de tres meses salió por la abertura *Minerva* armada. Esta diosa fué la de la guerra, de la sabiduria y de las artes, como nacida de la frente del soberano de los dioses.

Como diosa de la guerra la denominan *Pálas*. Neptuno quiso disputarla el honor de dar título à la ciudad de Aténas. Se constituyeron por

jueces arbitros los dioses, y decidieron que daría nombre á la ciudad aquel que hiciera salir de la tierra la produccion mas útil. Minerva hizo aparecer un frondoso olivo: Neptuno dió un golpe en tierra con su tridente y salió de ella un arrogante caballo. Entónces pronunciaron los dioses en favor de Minerva. Llámase tambien *Partenos* que significa *virgen*, porque siempre lo fué.

La representan con yelmo en la cabeza, una lanza en la mano derecha, y en el brazo izquierdo una égida la cual está cubierta con la piel de la cabra Amaltéa, y en el centro tiene la cabeza de Medusa que petrificaba á cuantos era presentada. Tiene ademas cerca de sí un buho y varios instrumentos de matemáticas.

ARTICULO XVIII.

DE MARTE.

Nació de Juno el furibundo *Marte* para dar á la guerra impulso y arte. Mudado en jabalí mató celoso, de la alma *Vénus*, al querido hermoso.

El *Pavor* y el *Terror* van arrastrando su horrible carro, y el *Furor* bramando en pos del dios con la *Discordia* airada va conduciendo á la *Inocencia* atada. Delante con su antorcha va *Belona*, y de la guerra la señal pregona.

MARTE era hijo de Juno, que le dió á luz del modo ya referido.

Su madre le hizo educar por el sátiro Priapo hijo de Baco y de Vénus, que le enseñó la danza y otros ejercicios corporales, como preludios de la guerra. Su preceptor era de aspecto feísimo, y tan lúbrico que por esto le arrojaron de la ciudad de Lampsaco los habitantes de ella. Las costumbres y vicios de Priapo se trāsmitieron á su discípulo Marte, quien se apasionó ciegamente de Vénus, y celoso porque esta amaba con preferencia al hermoso Adónis, se trasformó un dia en jabalí y le mató.

Marte es el dios de la guerra; le representan armado de pies á cabeza, teniendo cerca de sí un gallo, simbolo de la vigilancia; sobre un carro de bronce tirado por el *Pavor* y el *Terror*; que son dos caballos fo-

gozós con los ojos encendidos, la crin erizada y la boca cubierta de espuma mezclada con sangre. El carro, rodeado de las imágenes del *Furor* y de la *Discordia*, arrastrando en pos de sí á la *Inocencia* y la *Debilidad* cargadas de cadenas; la *Desesperacion*, las *Quejas* y la *Miseria* con los ojos bañados en lágrimas, los miembros desgarrados, y cubiertos de un vestido pobre y hecho girones. *Belona* compañera de Marte, llamada también *Pá-las*, aparejaba y uncía al carro de aquel dios los dos caballos cuando iba á la guerra. La representan armada, con un azote en la mano y una antorcha encendida, para escítar á los guerreros en los combates.

ARTICULO XIX.

DE VULCANO.

De Juno y de su esposo soberano, nació feo y horrible el dios *Vulcano*; mas odiado del padre vino al suelo rodando un día entero por el cielo: quedó cojo al caer: los hombres luego le veneraron como dios del fuego,

cuando viéron que en Lípari forjaba los rayos con que Júpiter triunfaba. De Aquiles el broquel luciente y fino es obra de este artífice divino.

VULCANO hijo de Júpiter y de Juno nació tan feo que su padre indignado de su deformidad le dió un puntapié y le arrojó del cielo. Rodó un dia entero por la vasta estension de los aires el aborcion olimpico, y por fin cayó en la isla de *Lémos*, habiéndose roto una pierna, de cuyas resultas quedó cojo. Le recogieron las ninfas del mar y le diéron educacion.

Le llaman el *dios del fuego* porque siendo jóven estableció unas fraguas en las islas de *Lípari*, donde los cíclopes, gigantes que solo tenían un ojo en medio de la frente, le ayudaban á forjar el hierro.

Cuando la guerra de los titanes, forjó los rayos con que Júpiter salió vencedor, y su padre en reconocimiento de aquel importante servicio le llamó al cielo, donde le casó con *Vénus*.

Le atribuyen obras maravillosas, tales como el famoso broquel de Aquiles. Forjó por disposición de Júpiter una muger de hierro llamada *Pandora*, á quien los dioses animaron y colmaron de escelencias, y Júpiter le dió una caja cerrada con encargo de llevarla á *Epimeteo*. Este príncipe indiscreto la abrió apesar de haberse-lo prohibido Júpiter, y saliéron al instante *todos los males*, que se esparciéron por la tierra, quedando únicamente la *Esperanza* en el fondo de la caja de Pandora

Conservaba Vulcano en su corazón cierto resentimiento contra su madre porque le parió tan feo y para desquitarse de esto que ereía una injuria aquel dios necio y mal hijo, regaló á su madre un trono de oro, fabricado de forma que al sentarse Júpiter se halló presa por unos resortes invisibles. Para libertarse, fué preciso que Baco embriagase á Vulcano obligándole á que soltase á Juno, cuya postura hacia reir á carcajadas á todos los dioses.

Representan á Vulcano con un bonete ó gorro puntiagudo en la ca-

beza, inmediato á un ayunque, teniendo en la mano derecha un gran martillo y en la izquierda unas tenazas.

ARTÍCULO IX.

DE ALGUNOS DIOSES

subalternos.

De las deidades subalternas era

Iris una, de Juno mensagera;

Hebe que al sumo Júpiter servía

el delicioso néctar y ambrosia;

y *Momo* que de todos se burlaba

y á los mas altos dioses motejaba.

Tambien del Sol la hija y precursora.

esposa de Titon, la blanca *Aurora*.

CUENTANSE tambien como dioses subalternos *Iris*, *Hebe*, *Momo*, y la *Aurora*.

Iris mensagera de Juno, fué muy amada de esta diosa, y recompensada por sus buenos servicios del modo ya referido.

Hebe diosa de la juventud, ser-

via el néctar à los dioses. Un día se cayó mientras desempeñaba su empleo, y todos los dioses se echaron à reír: ella se avergonzó tanto que no se atrevió à comparecer ya nunca ante ellos. Júpiter viéndose sin copero, se transformó en águila y arrebató al hermoso jóven *Ganimédes*, príncipe troyano, quien ejerció en el cielo las funciones de Hebe. Representan à esta diosa coronada de flores, teniendo una copa de oro en la mano.

Momo, dios de las chanzas y las burlas, distraía à los otros dioses con sus chistes, pero fué arrojado del cielo por haberse atrevido à atacar y criticar con sus chanzas las obras de los mismos dioses. Valiéndose de su arte respectiva, formó Vulcano un hombre, Neptuno un toro, y Minerva una casa: se disputaban los tres artífices la preferencia sobre la perfeccion de su obra, y entrometiéndose Momo como juez, criticó las tres cosas y les atribuyo defectos. Suponía que faltaba al cuerpo del hombre una ventanilla en el costado izquierdo para sondear el corazon, y limpiar el es-

màgo de cuando en cuando, evitando así los errores y disparates de los médicos: que el toro debía tener los cuernos rectos en medio de la frente y entre àmbos ojos, para acometer y herir con mas acierto; y que la casa debía ser portátil para mudarla adonde se quisiere, siempre que el dueño ó habitante de ella se viese incomodado por algun mal vecino.

Representan à Momo quitándose una màscara, vestido con trage de loco ò arlequin, y teniendo en la mano un palitroque con una cabeza de muñeco, simbolo de la locura.

La *Aurora* hija del sol y de la luna, abre las puertas del dia y precede al carro del sol. Casó con *Titon* y tuvo dos hijos, cuya muerte la afligió hasta el extremo de derramar tantas lágrimas que formaron el abundante rocío de la mañana. Obtuvo de Júpiter la immortalidad para su esposo, pero no habiéndose acordado de pedir que su juventud fuese tambien eterna, *Titon* se consumió envejeciendo, de modo que se convirtió en cigarra. Representan à la *Aurora* en una carroza dorada,

tirada por caballos blancos; con una túnica de color amarillo pálido, y un velo echado acia atrás, para indicar que la claridad del dia es ya bastante, y que las sombras de la noche se disipan. Con una mano gobierna los caballos, y en la otra tiene una antorcha,

ARTICULO XXI.

DIOSES DE CAMPOS Y SELVAS

Estas son de los campos las deidades;
y estas sus principales propiedades.

Pan que formó la flauta de una caña,
y de los gálos embotó la saña.

En los bosques los *Sátiros* cerdosos,
lascivos, deshonestos, monstruosos.

Fáuno ménos horrible y mas humano.

De selva y monte el protector *Silvano*.

Pales propicia á ovejas y pastores,

Flora enviando el *Céfiro* á las flores:

Pomona con su ramo frutos dando,

y *Vertumno* el otoño coronando.

Los principales dioses de campos
y selvas son los siguientes:

Pan, hijo de Mercurio y de Penelope, fué el dios de los pastores. Un dia que perseguia á la ninfa *Sírinx*, llamó esta en su socorro al rio *Ladon* su padre, quien la convirtió en caña, de la cual cortó Pan un pedazo, é hizo la primera flauta ò caramillo, instrumento compuesto de varios cañones en disminucion, en forma de organillo, y cada vez que la tocaba, se henchían de leche las ubres de las ovejas. Le representan con cuernos, barba de chivo y piés de cabra, cubierto con una piel, algunas estrellas en el pecho y tocando su instrumento. Los galos mandados por Breno, penetraron en la Grecia: iban á saquear el templo de Delfos, y los habitantes de aquel pais invocaron el nombre de Pan: se apoderò un terror repentino de los galos, que huyeron precipitados sin que nadie los persiguiése, y desde entónces se llaman *terrores pánicos* los que proceden de una causa desconocida.

Los *Sátiros* habitaban en las montañas y en los bosques. Eran unos monstruos con pies de cabra, y manos tortuosas; con cola, cuernos en

la frente, y cuerpo cerdoso. Su espantosa figura inspiró terror à los hombres de aquellos países, y los veneraron como dioses. Eran lascivos, deshonestos, y de tanta ligereza que nadie podía seguirlos en su carrera. *Sileno* fué el mas famoso de los Sàtiros y estos le respetaban como padre; seguía siempre à *Baco* montando en un asno, y en aptitud de un hombre borracho. Aprisionáronle unos labradores y habiéndole preguntado que era lo mas conveniente al hombre, despues de callar un rato, contestó: *no haber nacido, y los nacidos morir al punto.*

Los *Fáunos* eran una especie de Sàtiros, pero ménos féos y crueles. El primero de ellos se llamaba *Fáuno*; era hijo de *Pico*, rey latino, y se dedicó singularmente à la agricultura. Se distingue de los Sàtiros porque su cuerpo no es vellosos.

Silvano era tenido por hijo de *Fáuno*, y presidia en las selvas. Le pintan como à los Sàtiros, pero se distingue de ellos en que lleva un cipresito por bàculo en la mano izquierda, aludiendo al afecto que profesaba.

ba al jóven Cipariso que fué transformado en cipres. Le tenían por el dios enemigo de los muchachos á causa de la propension que estos tienen á destruir y tronchar las ramas de los árboles, por lo cual les hacían miedo amenazándoles con Silvano, como si fuese un lobo.

Páles era reverenciada como diosa de los pastores y las dehesas. La representan de modo que se equivoca con Céres. Los pastores le hacían ofrendas de leche y tortas de mijo, para tenerla propicia y que auyentase de los rebaños los lobos.

Flora fué una ninfa llamada *Cloris*. Casó con Céfiro, á quien dió el imperio de las flores. La representan adornada de guirnaldas y bandadas de flores y rosas de la primavera, teniendo al lado algunas cestas llenas de las mismas.

Pomona, ninfa muy hermosa, era la diosa de los frutos del otoño. La representan en pie, teniendo en la mano una podadera y en la otra un ramo. Algunas veces la pintan sentada sobre un canasto de frutos, teniendo en su falda manzanas y

ramas del árbol que las produce.

Vertumno, era el dios de los huertos y jardines: se apasionó á Pomona y viendo que esta le desdeñaba, se valió de estratagemas para ser amado, disfrazándose unas veces de soldado, otras de segador, y otras de boyero; pero no pudiendo lograr nada con tales disfraces, se trasformó en vieja é hizo el papel de tercera de sí mismo. Pomona escuchando las artificiosas palabras de la fingida vieja se declaró amante de *Vertumno* que recobró entónces su figura natural, y la diosa sonrojada no pudo precindir de casarse con él. Pintanle bajo el aspecto de un hombre jóven coronado de yerbas de varias clases, teniendo flores en la mano izquierda, y en la derecha un cuerno de la abundancia.

ARTICULO XXII.

DE LOS DIOSES CASEROS.

Los dioses familiares ó caseros, fueron muchos; mas estos los primeros:

Término, que los límites cuidaba y un pueblo de otro pueblo separaba; los *Lares*, que las casas defendían; los *Penates*, que en ellas presidían; los *Indigetas*, hombres señalados con culto, entre los dioses venerados. y el *Genio* tutelar que acompañaba á aquel que como suyo le miraba.

ENTRE los dioses familiares ó caseros se distinguen, *Término*, los *Lares*, los *Penates*, los *Indigetas*, y *Genio*.

El dios *Término* era el protector de los límites de territorio entre uno y otro pueblo. Tuvo un templo en Roma ántes que ninguno de los otros dioses. Le pintan bajo la figura de una gran piedra cuadrada, con otra encima por cabeza, de forma piramidal, como los mojones que se colocan en las divisiones de término de los campos.

Los dioses *Láres*, ó dioses protectores, eran unas estatuas pequeñas que colocaban en las casas detras de la puerta, y cerca de los hogares de ellas; regularmente acompañaba á la estatua la figura de un perrito, alu-

diendo à la fidelidad y custodia de las casas, propiedades con que los perros se distinguen de los demas animales. Había tambien dioses Lares en los caminos principales de los pueblos, y se llamaban *Viales*. Otros en las encrucijadas, llamados *Compitales*, y otros que eran patronos de una ciudad, bajo el titulo de *Urbanos*. Los gentiles faltaban algunas veces al respeto de los dioses Lares hasta el extremo de arrojarlos por la ventana cuando, segun ellos, dejaban morir alguna persona, pariente ò amiga de la familia.

Los *Penates* suelen confundirse muchas veces con los Lares, porque tenían como estos sus altares en lo interior de las casas. Cada familia tenía el derecho y libertad de elegir sus dioses Penates, y algunas veces los elegian entre los dioses de primera gerarquía.

Los *Indigetas* eran mortales divinizados por la ignorancia del gentilismo, y convertidos en protectores de los lugares donde se les había hecho los honores divinos; tal como à Régulo en Roma.

El *Genio* fué tenido tambien por divinidad tutelar. Los imperios, las provincias y las ciudades, tenían su genio: cada individuo el suyo particular, y le ofrecian un sacrificio en el dia de su cumpleaños. El Genio era mirado como el autor de las sensaciones agradables. Su figura era de serpiente, y le sacrificaban vino y flores.

CAPITULO IV.

ARTICULO XXIII.

DIVINIDADES ALEGORICAS.

benignas.

Las virtudes, los vicios, las pasiones,
viven en alegóricas ficciones.

Vestida la *Virtud* modestamente
corona de laurel su hermosa frente.

Un manto blanco á la *Verdad* encubre
pero el *Tiempo* á la diosa nos descubre.

En *invierno* y *estio*, en *muerte* y *vida*,
la *Amistad* á ser nuestra se convida.

La justa *Libertad* su lanza ostenta,
y el gorro del esclavo nos presenta.

Vuela la *Fama*, y su clarín sonando
va los hechos del hombre publicando.

Mira alegre la *Paz* su olivo tierno,
y la *Abundancia* su fecundo cuerno.

Las principales *divinidades alegóricas* son las siguientes.

La *Virtud*, hija de la verdad, está representada bajo la figura de una muger vestida modestamente de blanco, teniendo un cetro y una corona de laurel y sentada sobre una piedra cuadrada. Fuè muy reverenciada en Roma, donde tuvo templos y altares.

La *Verdad*, hija de Saturno ò del Tiempo, es representada bajo la figura de una hermosa doncella con aspecto noble y magestuoso, cubierta con un manto blanquisimo que alza ó desenvuelve el tiempo para descubrir á la diosa. Algunos poetas suponen que la Verdad reside en un profundo pozo, esplicando así la dificultad que hay muchas veces para descubrirla. Tiene en la mano derecha una palma, y en la izquierda un libro.

La *Amistad* tenia entre los romanos un emblema ingenioso. Era una jóven de perfecta hermosura, vestida

con una túnica blanca, coronada de mirto, y de flores de granado. En su frente se leía, *invierno y estio*: y en la franja de la túnica, *la muerte y la vida*: mostraba con la mano derecha su costado izquierdo abierto hasta el corazón, y en él se leía, *de cerca y de lejos*: á sus pies tenia un perro símbolo de la fidelidad.

La *Libertad*, diosa célebre entre los antiguos griegos y romanos, es representada bajo la figura de una muger vestida de blanco, con una lanza en la mano izquierda; en la derecha un gorro, símbolo de la libertad que daban á sus esclavos aquellos gentiles, y á los pies un gato.

La *Fama*, mensajera de Júpiter, bajo la figura de una muger con alas y un clarín en la mano. Los poetas suponen que tiene cien oídos y cien bocas, para oír, preconizar y estender por el orbe todas las grandes acciones de los hombres.

La *Paz*, hija de Júpiter, tiene en su diestra una estatuita de *Plúton* dios de las riquezas, y con la otra un manojo de rosas, espigas, y ramillas de olivo.

La *Abundancia* tiene el aspecto de una ninfa j6ven y robusta, con vivos colores, coronada de flores, el cuerno de Amalt6a en la mano derecha y un manojo de espigas en la izquierda.

DIVINIDADES ALEG6RICAS MALIGNAS.

Ved la *Pereza*, el corazon dormido, sin curarse del tiempo que ha perdido.

P6lida y andrajosa la *Pobreza*, hija infeliz del *Lujo* y la *Pereza*.

A la *Injuria* las *Súplicas* siguiendo, por reparar el mal que ella fué haciendo.

Con pérfida sonrisa la *Mentira*,

llevando al *Fraude* aunque á lo justo mira.

La *Calumnia* que á un j6ven lleva asido, y la dá el ignorante atento oido.

Con alas en los pies el *Miedo* huyendo, y el *Dolor* melanc6lico gimiendo.

LA *Pereza*, hija del Sueño y de la Noche, está sentada con semblante triste, la cabeza inclinada y los brazos cruzados, teniendo á sus pies un relox de arena derribado, como símbolo del tiempo perdido.

La *Pobreza*, hija del *Lujo* y de

la Pereza, está pálida inquieta, mal vestida, pidiendo limosna ó espigando en un campo segado.

Las *Súplicas*, hijas de Júpiter, son cojas, arrugadas, tímidas, consternadas, y marchan siempre en pos de las injurias, para reparar el mal causado por estas.

La *Mentira*, con ojos bizcos y sonreír pérfido, conduce oblicuamente al *Fráude*, cuya cabeza de muger asoma ó se eleva sobre un cuerpo de serpiente, armado con cola de escorpión.

El *Miúdo*, bajo la figura de un hombre con cabeza de león, erizada la melena, el vestido descompuesto, con alas en los pies, corriendo precipitadamente, y mirando á su sombra.

La *Calumnia* es representada del modo siguiente. Un hombre con orejas de asno, y colocado entre dos mugeres que son la *Desconfianza* y la *Ignorancia*, presta oído á otra muger que es la *Calumnia*; la cual se le acerca con semblante irritado llevando una tea en su diestra y con la izquierda asido del cabello à un jóven que alza las manos ácia el cielo.

El *Dolor* bajo la figura de una

muger cubierta con un velo oscuro; rostro melancólico, cabizbaja, la vista inclinada acia la tierra y las manos sobre el corazon.

*LAS ESTACIONES, LAS HORAS,
y la fortuna.*

Del año las diversas estaciones,
vida toman tambien de las ficciones.

Triste el *Invierno* al fuego se calienta;

Primavera las flores nos presenta;

el *Estio* de espigas se corona,

y *Otoño* ofrece frutos á Pomona.

Alas dá la ficcion de mariposas

á las *Horas* que vuelan presurosas:

y á la *Fortuna* pinta en una rueda,

sin que su marcha detenerse pueda.

CUÉNTANSE tambien entre las divi-
nidades alegóricas, *las cuatro Estacio-
nes del año, las Horas y la For-
tuna.*

Representan al *Invierno* bajo
la figura de una muger de aspecto
sombriò y triste, muy arropada y sen-
tada junto á una hoguera.

La *Primavera*, bajo la figura de
una jóven y hermosa ninfa, que tiene

en sus manos una guirnalda de varias flores , y cerca de sí un cupidillo que reconoce ó examina la punta de una de sus flechas.

El *Estío* , en forma de una jóven vestida con una túnica de color amarillo claro , coronada de espigas , y con una antorcha encendida en la mano.

El *Otoño* , bajo la figura de una muger corpulenta , de mediana edad ; con un ropage precioso , y coronada de pámpanos. Tiene en una mano un racimo de uvas y en la otra un cuerno de la abundancia colmado de toda clase de frutos.

Las *Horas* , eran doce hijas de Júpiter y de Témis. Aunque jóvenes se parecen poco unas á otras ; presiden al estudio , á los placeres , á las citas , y á las esperanzas. Las representan con alas de mariposa , y sosteniendo unos cuadrantes ó relojes.

La *Fortuna* , bajo la imágen de una jóven , que tiene puesto un pie sobre una rueda ó bola : el globo sobre su cabeza y conduciendo de la mano á la *Ocasion* , cuya cabeza calva solo tiene un escaso mechón de cabellos , por el cual es necesario asirla

CAPITULO V.

DE LOS ORACULOS.

Llevado del error y el fanatismo ,
 llegó á creer el ciego gentilismo ,
 que cuando los Oráculos hablaban ,
 lo futuro sus dioses revelaban ;
 sin ver que solo el mago es quien lo hacia ,
 por egercer su astuta tirania.
 La fama los Oráculos pregona
 de Júpiter en Libia , y en Dodona ;
 en Delfos el de Apolo esclarecido ,
 y en Lebadéa el del cruel bandido.

ERAN los *Oráculos* entre la antigüedad pagana una especie de prediccion bajo las ceremonias mas augustas y religiosas , suponiendo asi la comunicacion inmediata con los dioses para que les inspirasen luces y acierto en los negocios arduos , y el conocimiento muchas veces de lo futuro. Precedían tales ceremonias á la declaracion de guerra , á los tratados de paz y á cualquiera novedad que se tratase de introducir en la forma de

gobierno, siendo siempre inviolable y sagrada la fingida respuesta del Oráculo. Para ello habia dias señalados pues no todos se juzgaban á proposito y era vario el modo de consultarlos. En algunas partes respondia el Oráculo por conducto de la sacerdotisa, y en otras pronunciaba el mismo dios falso; ya se recibía su contestacion durante un sueño preparado de un modo tan extraordinario y misterioso que hacia delirar al durmiente, ó ya por medio de billetes ocultos.

De todos los Oráculos se cuentan ó tienen por los mas célebres los de Júpiter en Dodona y en la Libia, el de Apolo en Délfos, y el de Trofonio.

Júpiter hizo á su hija Tebo el presente de dos palomas que tenian el don de la palabra, y volaron de Tébas para ir la una á Libia á fundar el Oráculo de *Júpiter Ammon*, y la otra al Epiro en el bosque de Dodona.

El Oráculo de *Délfos* debió su origen á un cabrero, que advirtió que sus cabras brincaban de una manera muy extraordinaria al aproximarse á una abertura de una peña. Acercóse él, y empezó á profetizar involunta-

riamente, sobrecogido por los vapores que exalaba aquel lugar, donde hubo desde entónces un Oráculo.

El de *Trofonio* estaba en Lebadea, mas arriba de Délfos. Trofonio fuè un famoso bandido que mató à un hermano suyo, y desapareció luego tragándole la tierra en el parage mismo en que cometió el crimen. Erigieron despues sobre su sepulcro, desconocido por mucho tiempo, un templo y una gruta, que se hicieron célebres por los Oráculos que alli se pronunciaron.

Las pruebas que era preciso sufrir ántes de consultar tales Oráculos, y el modo oscuro, enigmático y estravagante con que se pronunciaban, demuestran suficientemente que todo era efecto de las artimañas y bellaquerías de los adivinos.

DE LOS ADIVINOS.

Tiresias, por Minerva castigado, fuè entre los adivinos afamado y *Cálcas*, sacerdote y adivino, cuando la Grecia sobre Troya vino:

y *Mopso* hijo de *Apolo*; y la cuitada que fué por *Clitemnestra* degollada. Las *Sibilas* el nombre oscurecieron de cuantos adivinos existieron; y aún es entre nosotros celebrada la *profetisa* en *Cúmas* consultada.

Los *Adivinos* mas célebres fueron *Tiresias*, *Cálcas*, *Mopso*; *Cassandra* y las *Sibilas*.

Júpiter dió à *Tiresias* el don de predecir lo futuro; predecía en *Tébas* y conservó el don de profecía hasta en los infiernos. Tuvo el atrevimiento de mirar un dia à *Minerva* mientras que la diosa se vestia, y en castigo quedò ciego.

Cálcas fuè el gran sacerdote y adivino del ejército de los griegos que sitiaron à *Troya*. Antes de hacerse la escuadra à la vela, vió *Cálcas* subir à un árbol una serpiente, que despues de devorar nueve pagarillos y la madre, que estaban en un nido, se convirtió inmediatamente en piedra. Entónces pronosticò que el sitio duraria diez años, y que la escuadra que se hallaba detenida en un puerto de la *Aulida*, à causa de los vien-

tos contrarios, no saldria hasta que Agamenon hubiese sacrificado á Diana su hija Efigenia. Iba á consumir-se el sacrificio, cuando apaciguada la diosa arrebató à la princesa para que le sirviese de sacerdotisa en la *Táurida*, y puso en su lugar una cierva. Poco despues murió Càlcas de sentimiento por haber conocido otro adivino de mas habilidad que él. Lo fué Mopso hijo de Apolo, quien profetizó en Clarós en un templo de su padre.

Cassandra, hija de Priamo y de Hecuba, recibió de Apolo el don de profetizar, pero al mismo tiempo dispuso aquel dios que no se diese crédito alguno à las predicciones de la profetisa. De este modo fuè en vano que ella preveyese las desgracias de Troya, y que dominada la ciudad por Agamenon, anunciase à este rey los males y el trágico fin que le preparaba su esposa *Clitemnestra*. Por disposicion de esta reina fuè despues degollada Cassandra.

Las *Sibilas* fueron diez célebres profetisas, y entre ellas se distinguieron particularmente la *Sibila de Dél-*

fos, y la de Cúmes. Esta última fué à presentar à *Tarquino el antiguo* sus nueve libros de predicciones, y le pidió por ellos un precio exorbitante, No quiso el rey comprarlos tan caros: entónces la Sibila echó al fuego tres de aquellos libros; pidió el mismo precio que ántes por los seis que le quedaban, y esto fué mayor motivo para que *Tarquino* reusase comprarlos arrojó ella otros tres al fuego, y pidió aun la misma cantidad por los tres restantes. Admirado *Tarquino* de aquella novedad compró los tres libros persuadido de que encerraban algun misterio, y sintió en extremo que hubiesen sido quemados los otros seis. Los libros comprados se conservaron cuidadosamente en Roma para consultar en ellos sobre los negocios arduos; mas era preciso para esto un decreto especial del senado, siendo prohibido á los decemvros, bajo pena de muerte, el dejar que alguno tocase aquellos libros, los cuales se perdiéron cuando el incendio del Capitolio, bajo la dictadura de Sila.

CAPITULO VI.

DE LOS HEROES.

Los *heroes* de la fábula se distinguieron en tres expediciones célebres ó principales , à saber: la de los Argonáutas , la guerra de Tébas y la de Troya.

ARTICULO XXIV.

ESPEDICION DE LOS ARGONAUTAS.

Etas á Frijó roba su tesoro ,
le mata y toma el *vellocino de oro*.

Por vengar este robo y esta muerte
se arma una expedicion famosa y fuerte ,
que en la nave de *Argos* embarcada ,
la de los *Argonáutas* fué llamada ,
Entre ellos á *Jason* y *Hércules* véo ,
Castor y *Pólux* , *Pirrotó* y *Teséo*.

Al hermoso *Jason* hizo *Medéa* ,
triunfar de todo en tan cruel peléa.

Los *Argonáutas* eran cincuenta

príncipes griegos que capitaneados por *Jason*, emprendieron de concierto la conquista del *Vellocino de oro*, y que tomaron aquel nombre por el de la nave *Argo* en que se embarcaron: La denominaron *Argo* porque así se llamaba el que dió su diseño. La madera para construirla fue sacada del monte *Pelion*, escepto el palo mayor que era de una encina del bosque de *Dodona*, por lo cual decian que en aquella nave pronunciaba tambien el oráculo.

De aquella espedicion trae su origen el toison de oro. *Frijo* y *Hele* su hermana, hijos de *Atámas* rey de *Tèbas*, por huir de la colera y el mal trato de su madrasta, pasaron de Europa al Asia montados en un carnero cuyo vellon era de oro. *Hele* cayó al mar espantada de las olas y desde entonces se llamó aquel parage *Helesponto*. Llegó *Frijo* á *Cólcicos* y se hospedó en casa del rey *Etas*; inmoló inmediatamente en honor de *Marte* el carnero, para obedecer al oráculo, y colgó la piel en un árbol de un bosque consagrado á aquel dios, y que estaba custodia-

do por unos toros y un dragon que vomitaban fuego.

Etas que al principio recibió favorablemente á Frijó, le hizo asesinar despues para apoderarse de sus tesoros. Esto dió motivo à que los Argonáutas marchasen con el designio de vengar la muerte de Frijó y rescatar el vellocino ó toison de oro. Los principales gefes de la conquista fueron seis, à saber: Jason, Hércules, Cástor y Pólux, Teséo y Pirotò.

Jason, hijo de *Eson* rey de Tesalia, fué educado bajo la tutela de *Pelias* su tio, que le empeñó en expediciones peligrosas; confiado en que asi pereceria, y que mediante su muerte quedaria dueño absoluto de la corona. Partió Jason con los Argonáutas, gente escogida de la Grecia à la conquista del vellocino de oro: se adquirió el afecto de *Medéa* hija del rey Etas, famosa maga, y con el auxilio de su ciencia triunfó de todos los obstaculos.

Siguió *Medéa* à Jason despues de la conquista del vellocino, y para detener al desdichado Etas que los perseguia, degollò ella misma à su her-

mano Absirto, y esparció sus miembros por el camino; cuyo espectáculo horroroso detuvo y agovió de dolor al infeliz padre.

Llegó Medéa á Tesalia, y remozó al padre de Jason. Quiso vengarse de Pelias, y para ello empeñó á sus hijas á que cociesen los miembros de él en una caldera, haciéndoles creer que este era el único medio de remozar á su padre.

Al cabo de diez años repudió Jason á Medéa para casarse con *Creusa*, hija del rey de Corinto, á quien Medéa furiosa de celos, hizo perecer incendiando su palacio por los medios que le proporcionaba la magia. Trató Jason de vengar la muerte de *Creusa*, pero la cruel Medéa degolló los hijos que tenía de aquel príncipe y se elevó en un carro alado. Poco despues pereció Jason entre los restos del navio *Argo*, que naufragó como se lo habia pronosticado Medéa.

ARTICULO XXV.

DE HÉRCULES.

De los heroes del mundo el mas famoso es *Hércules*, en todo victorioso.

Al nacer á la luz, el cielo mismo anuncia su grandeza y su heroismo;

y él las serpientes con su mano ahogaba cuando en la cuna maternal estaba.

Mas su valor demuestra y su alta gloria, de sus *trabajos* la notable historia.

Y *Abila* y *Calpe* en Africa y España hacen eterna su mayor hazaña.

HÉRCULES, era hijo de Júpiter y de de *Alomena*. El dia de su nacimiento se oyó repetidas veces en Tébas el estruendo del rayo, y se vieron muchos prodigios que anunciaban la gloria futura del hijo de Júpiter. Dió à luz *Alomena* dos gemelos, que fueron *Hércules* y *Euristéo*. Celosa Juno de la fama y del renombre que estaba prometido à Hércules, le persiguió desde la cuna enviando con-

tra él dos enormes serpientes, que el infante ahogó estrujándolas con sus tiernas manos. Persuadida entónces Juno de que el Destino preservaba á Hércules de su poder, empezó á amarlo y se constituyó su nodriza. Un dia qué el niño estaba mamando, le apartó Juno el pecho de pronto, y soltó un caño de leche que corriendo por el cielo formò la *vía lactea*, llamada vulgarmente el *camino de Santiago*.

Quando Hércules llegó á la juventud, le empeñò su hermano Euristèo en muchas expediciones peligrosas, de las cuales salió triunfante, y dieron ocasion á las grandes hazañas llamadas los *doce trabajos de Hércules*, á saber: = 1. Despedazó con sus propias manos al leon de la selva Nemea que había esparcido el terror por aquellos pueblos y que no podía ser herido con hierro. Le quitó la piel, y se cubrió con ella para ostentar el triunfo. = 2. Mató á la hidra de los lagos de Lerna, que tenía siete cabezas; cuando le cortaban una brotaba otra al momento y Hércules se las quitó todas de un golpe. Miétras acometía tan arriesgada empresa, escito

Juno contra él un formidable cangrejo, pero el héroe le mató con la clava. Tiñó Hércules sus saétas con la sangre venenosa de la hidra, para que fuesen mortales las heridas que hiciesen, como sucedió con las que causaron à *Filoctétes* y al centauro *Neso*. = 3. Cogió al jabalí de Erimanto, que era de monstruosa magnitud y muy fiero, y lo llevó atado á su hermano Euristeo. = 4. Alcanzó corriendo á la cierva del bosque de Menala que tenía pies de bronce y cuernos de oro, y á la cual nadie podía seguir en la carrera, ni se atrevia à herirla por estar consagrada á Júpiter. = 5. Mató á flechazos las aves del lago Estímfalo que se alimentaba de carne humana, y tenían atemorizada la Arcadia: = 6. Sujetó y llevó atado el tremendo é indomable toro que recorría furioso la isla de Creta, y que Neptuno envió contra Míno. = 7. Venció á *Diomedes* tirano de Tracia que alimentaba sus yeguas con la carne de los huéspedes á quienes quitaba la vida, y dió de comer sus miémbros á aquellos mismos animales. = 8. Triunfó del ejército de

las amazonas: quitò à su reina *Hipolita* el talabarte que era muy precioso y la llevó prisionera. = 9. Combatió con el rey *Jenon*, famoso gigante de tres cuérpos, que tenía por pastores de sus rebaños un terrible perro y un dragon de siete cabezas. Vencióle, y se llevó à Italia unos bueyes que tenía y devoraban à los huéspedes. = 10. Limpiò en un dia el establo de *Augias* rey de *Elida*, el cual ocupaban tres mil bueyes, y hacia mas de treinta años que no habian sacado de allí el estiércol; para lograr su intento hizo pasar por aquel sitio el rio *Alféo* torciendo su curso. = 11. Sostuvo el cielo con los hombros, miéntras que *Atlas* à sus ruegos robaba las manzanas de oro del jardin de las *Hespérides*, habiendo muerto ántes à un dragon que las guardaba. = 12. Bajó à los infiernos y sacó de ellos à su amigo *Teséo*, atando primero con tres cadenas al *Cancervero*, que trajo al mundo y que al ver la luz arrojó un vómito de sangre ponzoñosa que inficionó la tierra.

Ademas de los doce trabajos referidos, se atribuyen à *Hércules* otros

muchos, tambien extraordinarios. Separó los montes *Calpe* y *Abila*, y reuniendo el Mediterraneo al Occéano, formó el estrecho llamado de *Gibraltar*, y colocó sobre la eminencia de ambos montes las dos columnas denominadas de *Hércules*. Cuando regresó vencedor de España, conducía unas hermosas vacas, y Caco famoso ladrón de Italia le robó algunas de ellas y las encerró en su profunda caverna. Para que el dueño no las descubriese por las huellas, se las llevó arrastrando asidas de la cola; mas por sus bramidos fué descubierto el sitio de su encierro. Corre entónces *Hércules* furioso acía la caverna, que estaba cerrada con un enorme peñasco: la abre, y apesar del humo denso y de las llamas que vomitaba el monstruo, como hijo que era de *Vulcano*, el héroe le agarró del cuello y le hizo espirar à sus manos.

Pereció últimamente *Hércules* por la traición del centáuro *Neso*, quien al pasar un río le quiso arrebatár su esposa *Dejanira*; pero *Hércules* le traspasó con una de sus flechas. Al espirar el centáuro, bañó una túnica

en su sangre, y se la dió à Dejanira, asegurandola que Hércules le sería siempre fiel si se revistiese con aquel ropage. Poco despues Dejanira que estaba celosa del héroe, le envió la túnica de Neso, y apénas se la puso cuando se esparció por sus venas un activo veneno que le hacia experimentar los mas horrorosos tormentos. Siéndole en fin insoportable la vida, mandó encender una hoguera y se arrojò en medio de las llamas, despues de haber entregado las armas á su amigo Filoctétes. Hércules fué recibido en el cielo donde casò con la diosa Hebe.

Segun la descripcion hecha por un antiguo mitologista, Hércules era de figura casi cuadrada, y de talle gigantesca; nervioso, atezado, nariz aguilena, ojos pazuados, cabello laso y desgredado. Era tan gloton, que un dia viajando con su hijo *Hilo*, pidió viveres á un labrador que estaba en el campo arando; y habiéndoselos negado, desunciò uno de los bueyes del arado, le inmolo á los dioses y se le comió. Tal hambre canina le duraba aún en el cielo, de modo que

Juno exortó à Diana à que no se parase en cazar liebres, y si jabalíes y toros para saciar á Hércules, de cuya hambre no estaban libres en el cielo ni los caballos del sol, ni aún el águila de Júpiter.

Le representan bajo la figura de un hombre fornido y robusto; cubierto con la piel del leon de Neméa, y en la mano derecha la maza ó clava que le servía de arma, y era un tronco de olivo que desde la empuñadura iba en aumento, rematando en forma de una cabeza llena de nudos ó puntas.

ARTICULO XXVI.

CASTOR Y POLUX.

Cástor y Pólux, sin igual hermosos, nacieron de dos huevos prodigiosos.

Vencedor en la lucha Pólux era, y Cástor del caballo en la carrera.

De una perfecta union fueron modelos, y astros unidos brillan en los cielos.

CASTOR Y PÓLUX eran hijos de Le-

da, que semejante á una gallina dió à luz dos huevos; del uno salieron *Pólux* y *Helena*; y del otro *Cástor* y *Clitemnestra*. Los dos primeros eran hijos de Júpiter que se trasformó en cisne para enamorar à la linda Leda.

Cástor y Pólux fueron el modelo de una perfecta union. Se distinguieron muchas veces en los juegos públicos: Pólux no tenía competidor en el combate del cesto, ni Cástor quien le igualase en la carrera de caballos. Ambos hermanos se propusieron arrebatarse á dos princesas que estaban prometidas por espósas à *Lincéo* y à *Idas*: pero estos principes persiguieron de tal modo à los raptores, que se empeñó un combate obstinado. Cástor fué muerto por Lincéo, pero este murió tambien à manos de Pólux que ántes habia sido herido por Idas, Pólux como hijo de Júpiter, debía gozar de la inmortalidad, y consiguió de su padre el dividirla con su hermano Cástor.

ARTÍCULO XXVII.

DE TEsEO

La ambición de *Teseo* mas notoria
 fué el emular del *Hércules* la gloria,
 persiguiendo tiranos y ladrones,
 por imitar osado sus acciones.
 Del *Minotáuro* vencer valiente;
 para el pueblo de *Aténas* rey prudente:
 esposo ingrato, padre desgraciado,
 murió infeliz, del pueblo despreciado.

TEsEO, hijo de *Egeo* y de *Etra*
 siguió fielmente las huellas de *Hércu-*
les su pariente y amigo. Su primera
 hazaña fué la de libertar el *Atica*
 de los bandidos que la infestaban.
 Tuvo parte en la famosa expedición
 de los *Argonáutas*: combatió contra
 el toro de *Maraton*, y se puso al
 frente de siete mancebos destinados
 al *Minotáuro*, con el designio de li-
 bertar á la ciudad de *Aténas* de aquel
 tributo vergonzoso.

Minos, rey de *Creta*, había con-

denado á Aténas à contribuir anualmente con siete jóvenes y otras tantas doncellas, que entregaba á la voracidad del Minotáuro, monstruo medio hombre y medio toro que, estaba encerrado en el laberinto de Creta. Impuso tan horroroso tributo para vengar la muerte de su hijo Androgèò, á quien los atenienses envidiosos quitaron la vida por que salía vencedor en todos los juegos. Partió Teséo en una nave cuyas velas eran negras, y convino con su padre en que pondria otras blancas si regresase triunfante. Apénas llegó à la isla de Creta cuando fué amado de Ariana, hija de Mínos, quien le dió un ovillo de hilo, cuya hebra tendió por el laberinto, y le sirvió de guia para salir de él despues de haber muerto al Minotáuro.

El famoso laberinto de Creta fué construido por *Dédalo*, célebre artista súbdito de Mínos, que despues fué encerrado dentro de su misma obra con su hijo *Ycaro*, por haber caido de la gracia del rey; pero no habiendo perdido en su infortunio la habilidad y el ingenio, fabricò pa-

ra él y para su hijo unas alas que pegó con cera. Remontaron ámbos prisioneros el vuelo para conseguir la libertad; mas el presuntuoso Ycaro olvidando las sabias y prudentes instrucciones de su padre, tuvo la osadía de aproximarse tanto al sol, que se le derriò la cera de las alas, desprendiéndose estas cayó al mar, que desde entònces se llamó *Icariano*.

La hermosa Ariana siguió á Teséo cuando este partió de Creta; pero olvidando el ingrato lo mucho que le favoreció la princesa, la dejó abandonada en la isla de *Náxos* y continuó su viage. Baco encontró despues à Ariana, y compadecido de su desgracia se casó con ella.

La alegría de la victoria hizo que Teséo olvidase el cambiar las velas de la nave: se hallaba Egéo en la playa, y al ver las velas negras, creyendo que su hijo habia perecido, se precipitó al mar, que tomó desde entònces su nombre.

Reinó *Teséo* en Atenas, de cuyo trono descendió para ir à correr nuevas aventuras y peligros, despues de haber dado al pueblo leyes sabias.

Intentó con *Pirotó* la ardua empresa de arrebatár à Proserpina de los infiernos, pero *Pirotó* fué devorado por el Cancervero, y *Teséo* quedó pegado á una peña hasta que *Hércules* fué à libertarlo, mas no obstante quedó su piel agarrada á la peña fatal. Cuando regresó à *Aténas*, fué despreciado del pueblo, que le obligó á retirarse á *Escíros* con su familia; pero el rey *Licomedo* celoso de la reputacion de *Teséo*, le hizo precipitar desde lo alto de un despeñadero y murió.

Casó *Teséo* con la reina de las Amazonas, de quien tuvo un hijo llamado *Hipólito*, del nombre de su madre. Despues casó con *Fedra*, quien se apasionó ciegamente de *Hipólito*; mas el casto hijo de *Teséo* se manifestó horrorizado de los sentimientos desnaturalizados de su madrastra, y entónces esta para vengarse, le acusó calumniosamente diciendo que había pretendido atentar contra su honor. *Teséo* crédulo prorumpió en imprecaciones contra su hijo: oyólas *Neptuno*, é hizo salir del Occéano un monstruo que espantó un dia los caba-

llos de la carroza de Hipólito, cayó este de ella, y fué arrastrado y estrellado contra unas rocas.

Pirotó, hijo de Ixion rey de los Lapitas, era tan envidioso de las glorias de Teséo, que buscó ocasion para medir con él sus fuerzas; mas luego que ámbos héroes se vieron el uno en presencia del otro, léjos de combatir se abrazaron y juraron una amistad inviolable.

DE LA GUERRA DE TÉBAS.

ARTICULO XXVIII.

ROBO DE EUROPA Y FUNDACION de Tébas.

Es *Europa* por Júpiter robada,
y á Creta sobre el Toro trasladada.

Sale *Cadmo* en su busca inútilmente;
mas del cielo inspirado felizmente
á fuerza de valor y de portentos,
alzó de la gran *Tébas* los cimientos.

UN dia que la hermosa *Europa*, hi-

ja de Agenor rey de Fenicia, se hallaba cogiendo flores con algunas ninfas amigas suyas en un campo inmediato al mar, se enamoró de ella Júpiter y trasformándose en un hermoso toro blanco, aproximóse mansamente á Europa y se echó delante. La princesa sorprendida por la hermosura y mansedumbre del animal, le acaricia, acuden las amigas, le coronan de flores y Europa jugando monta en él. Levántase al punto el fingido toro, huye precipitado dejando absortas á las ninfas, y asiéndose la princesa á los cuernos de él para no caer, pasó con ella el mar á nado y la llevó á la isla de Creta. El padre dispuso entónces que fuese *Cadmo* en busca de la hija, prohibiéndole volver á su presencia hasta que la hubiese hallado; pero habiendo sido inútiles todas las pesquisas é indagaciones, consultó *Cadmo* al oráculo, y este le mandó que fundase una ciudad en el parage donde viere pararse un buey. Descubrió poco despues una becerra y la siguió hasta el sitio en que se detuvo. Antes de ofrecer un sacrificio á *Minerva* envió sus

compañeros por agua á un bosque consagrado al dios Marte, y todos ellos fueron devorados por un dragon enorme. Vengó Cadmo su muerte matando al monstruo, y Minerva le aconsejó que sembrase los dientes de él: hizolo así, y salieron inmediatamente de la tierra varios soldados con armas, que combatieron entre sí, y se mataron los unos á los otros, quedando únicamente cinco que ayudaron á Cadmo á construir la ciudad, que fué denominada *Tébas*; cuyas murallas se alzaron despues al son de la lira de Orfeo y de Amfion que animaban á los obreros. Se atribuye á Cadmo la invencion del alfabeto y de la fundicion de los metales.

ARTICULO XXIX.

DE EDIPO Y SUS HIJOS.

Edipo sin saberlo, de su padre fue asesino, y esposo de su madre; infáusto premio de su ciencia rara, cuando hizo que la Esfinge se estrellara.

Tuvo dos hijos, cuyo encono ciego en Tébas de la guerra encendió el fuege, despues que el infeliz horrorizado de ver su suerte se hubo desterrado.

Dió motivo à la guerra de Tébas el aborrecimiento que se tenían *Eteocles* y *Polinice*. Estos dos principes eran hijos del infortunado Edipo, quien mató à Layo su padre sin conocerle, y se casó con *Jocasta* ignorando que fuese su propia madre. Este suceso es sin duda el mas trágico de cuantos presenta la mitología.

Anunciò un Oráculo à Layo, que perecería à manos de su hijo, y apenas nació Edipo cuando el padre le entregó à un confidente suyo dándole orden para que le quitase la vida. Aquel encargado taladró los talones del niño y le colgó de un árbol en el monte *Citeron*: pasaba casualmente cerca de aquel sitio *Forbo* pastor de los rebaños de *Polibo* rey de Corinto, y atraído por el llanto de aquel inocente, se acercò á él, le desató y llevò à una choza. Quiso verle la reina, y se prendó tanto de su be-

lleza que le educó cual si fuese hijo propio.

Siendo Edipo jóven consultó al Oráculo sobre su origen y su destino, y recibió la respuesta siguiente. *Edipo será el asesino de su padre, el esposo de su madre y dará al mundo una estirpe detestable.* Con el fin de evitar Edipo el cumplimiento del Oráculo se espatrió de Corinto. Encontró en un paso estrecho del camino á *Layo* su padre, quien le mandó apartar: movieron una disputa acalorada, vinieron á las manos sin conocerse, y *Layo* quedó muerto.

Continuando Edipo su viage llegó á *Tébas*, cuya ciudad halló desolada por la *Esfinge*. Era un monstruo con rostro de muger, cuerpo de perro, alas y cola de dragon, y garras de león: proponia enigmas á todos los pasajeros y devoraba á los que no podían adivinarlos. *Creon* que gobernaba en *Tébas* como sucesor de *Layo*, prometió la corona y la mano de *Jocasta* al que matase al monstruo, lo cual consistia en adivinar un enigma, pues así estaba predestinado á la *Esfinge*. Presentóse Edipo

y le fué propuesto el enigma en estos términos: *Que animal es el que tiene cuatro pies por la mañana, dos al mediodia y tres por la tarde?* «Es el hombre, contestó Edipo: pues en su infancia, que es la mañana de la vida anda á gatas: en la juventud, que es su mediodia, va en dos pies; y en la senectud, que es la noche, forma tres pies con el báculo.» Cegóse de soberbia la Esfinge cuando oyó descifrar el enigma, se rompió la cabeza contra una roca y cayó precipitada al mar.

En consecuencia casó Edipo con Jocasta, de quien tuvo á *Eteocles* y *Polinice*. Aflicto el reino por una peste, declaró el Oráculo que no cesaría aquel azote hasta que fuese estrañado el matador de Layo. Entonces comprendió Edipo que habia muerto á su padre y casádose con su madre, y Airado contra sí mismo, se sacó los ojos, y se desterró voluntariamente de Tébas acompañado de su hija *Antigona*, que asistió á su padre con la piedad mas filial y mas tierna. Se retiró á Colona en Atica donde al terminar sus dias se abrió po-

co à poco la tierra y le sepultò. Jocasta no pudiendo sobrevivir à sus penas, se degollò àntes de la muerte de Edipo.

Eteocles y *Polinice* convinieron en reinar alternativamente un año cada uno. Reinò *Eteocles* el primero y reusó descender del trono, por cuya causa imploró *Polinice* el socorro de su suegro *Adrasto* rey de Argos. Declarose la guerra y fueron los principales gefes de ella siete principes, llamándose por esto la guerra de los siete valientes, cuyos nombres eran: *Polinice*, el bravo *Tidéo*, el divino *Amfiarao*, el impio *Capaneo*, *Partenopeo*, *Hípomedon* y *Adrasto*. Todos ellos perecieron al pie de las murallas de Tébas, escepto *Adrasto*, que renovó la guerra inspirando à los hijos de los heroes muertos la venganza de que él estaba animado. Esta nueva guerra es la que se llamó segunda de Tébas.

Encontraronse en medio de la pelea *Eteocles* y *Polinice*, y se mataron el uno al otro en un combate particular. Añaden los poétas que ni aun la muerte apagó el encono entre am-

bos hermanos, pues habiendo puesto sus cadáveres en una misma pira para consumirlos, la llama de la hoguera se dividio en dos.

ARTICULO XXX.

DE LA GUERRA DE TROYA.

Robando *Páris* á la hermosa *Hélena* su patria á llanto y destruccion condena; pues Grecia por el robo resentida, dejó á *Troya* á cenizas reducida: que aunque *Vénus* y *Marte* la auxiliaron, á Grecia *Juno* y *Pálas* ampararon; y un sitio de diez años sostuvieron - los que á vengar á *Meneláo* se unieron.

QUERIENDO los griegos vengar el robo que hizo *Páris* de la princesa *Hélena*, esposa del rey *Meneláo*, marcharon á sitiar á *Troya* habiendo elegido al rey *Agamenon* por general de todas las tropas. Los dioses de los paganos que eran tan camorristas como sus adoradores, tomaron partido en esta guerra, léjos de apagarla

como debieran si fuesen verdaderos dioses: Marte y Vénus por los Troyanos, Juno y Pálas por los griegos; habiendo precedido la venia y el consentimiento del gran Júpiter. Duró diez años el sitio de Troya, al cabo de los cuales fué tomada la ciudad por astucia.

Hicieron los griegos proposiciones de paz á los sitiados, y al mismo tiempo construyeron un enorme caballo de madera, dentro del cual metieron á los gefes y soldados escogidos del egercito. Derribaron los Troyanos una parte de las murallas para que pudiese entrar aquella máquina que los griegos supusieron ser una ofrenda á la diosa Pálas, bajo cuyo concepto la diéron el título de *Paladion*, y de este modo introdujeron ellos mismos á sus enemigos sin saberlo; pues habiendo entrado el fatal caballo, salieron de su vientre como furias, con el silencio de la noche, los hombres que encerraba, é incendiaron la ciudad, que fué reducida á cenizas.

*PRINCIPES GRIEGOS QUE SE
distinguieron en el sitio de Troya.*

ARTICULO XXXI.

AGAMENON Y MENELAO, PILADES Y
Orétes.

Agamenon de gloria coronado
en Troya, es en su casa asesinado;
pero ofendido *Orétes* venga al padre,
y dá la muerte á su traidora madre,
llevando al fuerte *Pilades* consigo,
modelo sin igual de un fiel amigo.
Juntos fueron al robo de Diana,
cuando de *Orétes* los salvó la hermana,
después de la contienda nunca oída,
de dar uno por otro hasta la vida.

AGAMENON Y MENELAO hijos de *Filisteno* rey de Micénas, fueron llamados los *Atridas*, por el nombre de *Atrèo* su tío, que los educó á su lado después de muerto *Filisteno*. Descendian ámbos principes de *Tántalo*, cuyo crimen ya referido, ocasionó tan-

tas desgracias á su familia. *Pelops*, hijo de *Tántalo*, casó con *Hipodàmia* despues de haber vencido en la carrera á todos sus competidores, y de aquel matrimonio nacióron *Atréo* y *Tiestes*.

Guardaba *Atréo* en su palacio un toison de oro, del cual dependia la felicidad de su familia: pero *Tiestes* sedujo á *Eropa* muger de *Atréo*, robó el toison y huyó para evitar los efectos de la colera de su hermano. *Atréo* recurrió entónces á un artificio para conseguir su venganza; fingió pues vivos deseos de reconciliarse con *Tiestes*, llamóle á su palacio, dispuso un banquete, degolló á sus dos hijos y se los dió á comer. El sol horrorizado de tal atrocidad, se negó á dar su luz en aquel barbaro festin: *Tiestes* jurò la muerte de *Atréo*; hizo criar secretamente á su hijo *Egisto* y le inspiró todo su odio contra el tio, á quien mató siendo jóven. Subió entónces *Tiestes* al trono de *Argos*, pero fué arrojado de él por los dos hermanos *Agamenon* y *Menelào*. Poco despues se reconcilió *Agamenon* con *Egisto*, y le dejó en com-

pañía de su esposa la reina Clitemnestra cuando marchó al sitió de Troya. Sedujo Egisto á Clitemnestra, y habiendo resuelto àmbos dar la muerte à Agamenon, le asesinaron al regresar de dicho sitio.

Oréstes, hijo de Agamenon y de Clitemnestra, se fué à vivir en compañía de su tio el rey Estrofió, y contrajo amistad íntima con *Pílates*, hijo de aquel príncipe. Ambos amigos se propusieron vengar la muerte de Agamenon y egecutaron su intento, pues Clitemnestra fué degollada por su propio hijo Oréstes. Atormetado este por el remordimiento del asesinato de su madre, se veía perseguido noche y dia por las furias. Consultó al Oráculo y este le respondió que no recobraría el sosiego, hasta que hubiese arrebatado de la Taurida la estatua de Diana. Marchó pues ácia aquella parte acompañado de su fiel amigo Pílates, mas apénas llegaron cuando fueron prisioneros y conducidos ante el rey que los condenó á muerte. Consintió despues en dejar libre á uno de ellos, y Oréstes y Pílates se disputaban la gloria de mo-

rir el uno en obsequio del otro amigo. Decidió el rey que muriese Orés-tes: estaba ya suspensa sobre su cabeza la fatal cuchilla é iba á ser inmolado á Diana el desgraciado principe, cuando le reconoció su hermana *Efigenia* que desempeñaba las funciones de sacerdotisa. Ideó ella entonces un pretesto para diferir el sacrificio, y aprovechando una ocasion oportuna, fugó con ámbos amigos en una nave, llevándose la estatua de Diana.

Meneláo, esposo de la hermosa Helena, se reconciliò con su esposa despues de la toma de Troya, y volvió con ella á Esparta despues de haber andado errante por espacio de ocho años.

ARTICULO XXXII.

DE AQUILES.

Tétis al hijo de Peléo, ansiosa
 baña en la Estigia, oculta cuidadosa;
 mas por el sabio *Ulises* conocido
 es *Aquiles* á Troya conducido:

porque vencer la Grecia no podía,
 si Aquiles en su ayuda no venía.
 Si él peléa, perecen los sitiados,
 y sin él son los griegos rechazados.
 De un Héctor, vencedor terrible y fuerte;
 de un Páris luego, recibió la muerte.

ERA *Aquiles* hijo de Peléo rey de Tesalia, y de la ninfa Tétis. Siendo niño le bañó su madre en la laguna Estigia, y de este modo le hizo invulnerable, escepto en el talon por donde le tuvo asido al bañarle. Predijo el Oráculo que moriria Aquiles en el sitio de Troya, y su madre para evitarlo le ocultó disfrazado de muchacha en la corte del rey *Licomede*, donde sin dejar tal disfraz casó con *Deidamia* hija del rey, de cuyo matrimonio nació *Pirro*.

Declaró el adivino de Càlcas á los principes griegos, que no podia ser rendida Troya sin el auxilio de Aquiles, é indicó al mismo tiempo el sitio donde estaba oculto. Pasó Ulises disfrazado de mercader á la corte de Licomede, y enseñó á la princesa varias joyas, entre las cuales habia una espada que llamó la atencion de

Aquiles y la tomó con su diestra: de este modo se dió á conocer como hombre y como guerrero, y Ulises le condujo al sitio de troya.

Quitóle Agamenon á la fuerza un esclavo que le tocó al repartir un botin, é irritado Aquiles por tan injusto proceder, se retiró á su tienda negándose á conducir sus tropas al combate. Inmediatamente fueron los griegos rechazados hasta sus mismas naves, y Aquiles se mostró insensible hasta que Héctor mató á su amigo *Patroclo*. Triunfó entónces la amistad del resentimiento; voló al combate Aquiles, y dirigiéndose únicamente á Héctor, le alcanzó, y quitándole la vida satisfizo su venganza sobre el cuerpo de su enemigo.

Dominado despues Aquiles por las gracias de *Polixena*, hija de Príamo, la obtuvo por esposa, pero durante la ceremonia del enlace, el traidor Páris asestó una flecha contra Aquiles y le mató, hiriéndole en el talon que no era invulnerable. Supo Tétis la muerte de su hijo, y saliéndo del seno de las aguas acompañada de las ninfas, corrió á llorar sobre el cuer-

po del héroe. Las Neréidas le rodearon alzando gritos lamentables: las nueve musas hicieron resonar cantos fúnebres: los griegos lloraron durante siete días, y al octavo quemaron el cadáver, cuyas cenizas depositaron en una urna de oro. Después de la toma de Troya, inmolo Pirro á Polixena sobre el sepulcro de Aquiles.

ARTICULO XXXIII.

DE ULISES.

De Penélope *Ulises* arrancado,
 á Troya por los griegos fué llevado.
 Vagó después diez años por los mares
 entre penas y riesgos á millares.
 Fué para *Circe* fiero y apacible;
 sagaz libróse del escollo horrible,
 en donde las Sirenas encantaban
 á cuantos sus cantares escuchaban.
 Volvió al fin á los brazos de su esposa,
 pero tuvo una muerte desastrosa.

ESTE príncipe, rey de la isleta de Itaca, sentía en extremo tener que separarse de su esposa Penélope pa-

ra ir al sitio de Troya, y á fin de evitarlo se fingió demente, poniéndose á arar en los arenales de la playa.

Tratando de descubrir *Palomédes* si era cierta ó no la demencia de Ulises, echò al niño Telémaco su hijo en un surco delante de los bueyes: al llegar allí Ulises tuvo la precaucion de levantar el arado para no maltratar al hijo, y así fué descubierta su ficcion. Obligaronle à marchar al sitio de Troya con los demas principes, y distinguióse allí por sus sabios y prudentes consejos.

Despues de la toma de Troya, consultó á Eolo para volver á Itaca con feliz navegacion, y aquel dios le entregó los vientos en un cuero bien atado, à fin de que no se escapase ninguno, y solo dejó en libertad à Céfiro, dándole órden para conducir las naves; pero los compañeros de Ulises creyendo que el cuero contenía algun tesoro ó licor, lo desataron en ocasion que el héroe dormía, y saliendo con furor los vientos escitaron horribles tempestades, por cuya causa anduvo errante Ulises con sus compañeros por los ma-

res y perdió su escuadra. Arrójaronle los vientos al país de los Cyclopes en Sicilia, donde corrió inminentes riesgos como se verá despues. Con una sola nave que le quedaba fué á parar à la isla de *Aea*, en casa de *Circe*, hija del Sol, y cèlebre hechisera, que trasformó los compañeros de Ulises en cerdos, lobos y osos; pero acometióla el héroe con su espada y la obligó á restituirles su primera forma. Encontrò despues en el mar à las tres *Sirenas*, llamadas *Partenope*, *Ligéa*, y *Leucosia*, y supo precaverse de los funestos atractivos de su canto. Eran las Sirenas unas mugeres hermosas por la parte superior de su cuerpo, y tenian la forma de ave desde la cintura abajo: cantaban tan melodiosamente, que atraían con su voz à los pasajeros, y estos olvidándose de comer y beber quedaban encantados. La tierra de aquellas cercanías blanqueaba con los huesos de los que habian perecido de aquel modo. Ulises tuvo la precaucion de taparse los oidos con cera, y permanecer atado al palo mayor de su navio, miéntras que estuvo à distancia

capaz para oír el canto de las Sirenas. Salvóse así de aquel riesgo; pero otra tempestad le arrojó á la isla de Calipso, cuya diosa le detuvo allí diez años. Entretanto solicitaron varios principes á su esposa Penélope, y esta á todos ofreció rendirse, luego que acabase una tela que tegia de dia, deshaciendo por la noche su taréa para que así perdiesen las esperanzas.

Al mismo tiempo recorría Telémaco las cortes de los principes griegos para adquirir noticias del paradero de su padre. El jóven principe era conducido por Minerva que tomó la figura del sabio Mentor. No encontraron á Ulises, quien llegó por fin á Itaca despues de tantos peligros. Halló su palacio ocupado por los principes que pretendían la mano de la honesta Penélope: dióse á conocer, é hizo en ellos un terrible escarmiento. Reinó despues Ulises pacificamente hasta que Telégono, cuyo hijo tuvo de Circe, le mató sin conocerle.

ARTICULO XXXIV.

DE LOS DOS AYAX.

Dos *Ayaxes* los griegos celebraron:

de los cuales al uno castigaron
los dioses, por sacrilego é impío,
y querer insultar su poderío.

El otro, cual ninguno valeroso,
de las armas de Aquiles ambicioso,
cuando vió su venganza malograda,
él mismo se abrió el pecho con la espada.

AYAX hijo de *Oiléa*, se hizo tan célebre por su valor como por su impiedad, atreviéndose á profanar el templo de Palas. Irritada la diosa, escitó contra él una tempestad, cuando regresaba del sitio de Troya acia su patria: pudo asirse à una roca, y desde la cima de ella exclamò, que se salvaria de aquel riesgo á pesar de los dioses. Oyólo Neptuno y enojado contra el blasfemo, dió con su tridente un golpe en la roca, que se abrió al momento, y las aguas le sumergieron.

El otro *Ajax* hijo de *Telamon*, no cedia en valor à ninguno de los griegos. Despues de la muerte de *Aquíles*, disputó á *Ulises* la pertenencia de las armas de aquel héroe, y por fin se las llevó su competidor. *Ajax* furioso por esto, degolló durante la noche los rebaños del egercito creyendo que eran los principes griegos de quienes quería vengarse, pero vuelto en sí de su delirio y reconociendo el engaño, se traspasó el pecho con su espada.

DE LOS TROYANOS QUE SE distinguieron en la defensa de Troya.

ARTICULO XXXV.

DE PRIAMO Y HÉCTOR.

Priamo rey de Troya esclarecido, si ménos indulgente hubiera sido, por no restituir á la robada, con sus ojos á *Troya* vió arruinada, siendo él mismo de llamas rodeado, por *Pirro* ante su esposa asesinado.

Héctor de Troya apoyo y ornamento, de esposa, madre y padre es el tormento, cuando de Aquiles la venganza mira, y de él herido, sin ceder, espira. Del fiero vencedor al carro atado al rededor de Troya es arrastrado; debiéndose á los ruegos paternales, el honor de sus tristes funerales.

PRÍAMO, hijo de *Laomedon*, fué un rey muy conocido por su sabiduría, pero se dejó cegar por la terneza acia su hijo Paris. Quiso sufrir los horrores de un largo sitio mas bien que restituir á Helena, injuriosamente robada por aquel principe, y vió perecer en tan desastrosa guerra à todos sus hijos, que se dice eran en número de cincuenta. En fin, así que entraron los griegos en su palacio, Pirro le degolló en presencia de su esposa Hecuba, cuando se hallaba abrazado à los altares, vacilante sobre el pavimento regado con la sangre de su hijo Polítes.

Héctor, hijo de Príamo, fué el apoyo mas fuerte de Troya: mató á *Patroclo* que se habia revestido con la armadura de Aquiles, y este hé-

roe griego desesperado por la muerte de su amigo, corrió á vengarle como queda dicho. Héctor esperó impávido á su adversario, á pesar de las súplicas de Príamo y de Hecuba, y del llanto y los sollozos de Andrómaca su esposa, quienes le exortaban á volver á la ciudad por cuanto le era mas amable y querido. Su valor no pudo salvarle de la muerte y pereció á manos de su enemigo. El implacable Aquiles ató á su carro el cuerpo del héroe troyano, y le arrastró repetidas veces al rededor de los muros de Troya, llevándolo despues del mismo modo al campo de los griegos. Pasados algunos dias atravesó el infortunado Príamo aquel mismo campo para arrojarse á los pies de Aquiles, y pedirle el cuerpo de su hijo. El héroe griego no pudo ménos de conmovirse al ver derramar las lágrimas del infeliz anciano, y le entregó los tristes restos de Héctor, para que los troyanos le hiciesen los honores funebres.

ARTICULO XXXVI.

DE PARIS.

A París salva su afligida madre,
cuando un fatal agüero hace que el padre,
mande que al ver la luz pierda la vida;
y ella afanosa le ocultó en el Ida.

Viviendo entre pastores, es llamado
á pronunciar el fallo desgraciado,
que arma de Juno y Pálas la venganza,
y da á la Grecia su cruel pujanza.

De Esparta ausente *Meneláo* estaba
cuando á su reino París aportaba.

el cual viendo á la reina la seduce,
y robándola á Troya la conduce.

Muerto París, *Díofobo* su hermano
goza de *Helena* la funesta mano.

Véndele infiel, y á su primer esposo
vuelve á ofrecer su corazon odioso.

Mas luego viuda á Ródas se retira,
y en una horca la infeliz espira.

PARIS hijo de Príamo y de Hecuba
fué la causa de la ruina de su pa-
tria. Hecuba durante el embarazo de
aquel principe, soñó que abrigaba en

su seno una antorcha encendida. Alarmado Priamo por el Oráculo à quien consultó sobre el sueño fatal de su esposa, dispuso que pereciese el infante luego que saliese á luz: pero Hécuba mas tierna, le hizo criar secretamente en el monte Ida, encargando su cuidado à unos pastores. Siendo jóven *Páris*, venció á todos sus hermanos sin conocerlos, en unos juegos públicos, y despues que el rey Priamo le hubo reconocido por hijo, le admitió en su palacio.

En el tiempo que *Páris* era simple pastor pronunció un fallo famoso sobre la competencia de las tres diosas, Juno, Pálas y Vènus.

La *Discordia* incomodada porque no la convidaron con los demas dioses á las bodas de *Tétis* y de *Peléo*, echó sobre la mesa de los convidados una manzana de oro con una inscripcion que decia: *A la mas hermosa*. Creyéndose tal cada una de las tres diosas, porque al fin eran mugeres, alegaban todas derecho á la manzana sin querer ceder ninguna de ellas. Júpiter aconsejado por Mercurio, nombró en fin por juez al pastor *Pá-*

ris, que tenia la fama de galan y de discreto, y comparecieron desnudas en su presencia. Juno le ofreció las grandezas del mundo porque decidiese á su favor; Pálas las artes y las ciencias, que era lo que ménos á un pastor importaba; mas Vénus le prometió la muger mas bella del mundo, y París que ademas la vió tan hermosa, le adjudicó al punto la manzana. De este modo la envidia atrajo sobre París, su familia, y todos los troyanos, el odio implacable de Juno y de Pálas, Hizo París un viage á la Grecia. Llegó á Esparta en ocasion que estaba ausente el rey Meneláo: sedujo á Helena esposa de este; se la llevó á Troya, y los griegos para vengar la atrenta de Meneláo, fueron como queda dicho á sitiarse aquella ciudad. París fué muerto por Pirro, y su hermano *Diofobo* casó entónces con la perfida Helena, que vendió al nuevo marido para reconciliarse con su verdadero esposo Meneláo. Aquella princesa que ocasionó tantas desgracias, tuvo el fin desastroso que merecía por sus perfidias. Despues de la muerte de Meneláo, se retiró á Rodas don-

de la reina *Polixa* la hizo ahorcar de un árbol, para vengar la muerte de *Triptolemo* su marido, que pereció junto á los muros de Troya.

ARTICULO XXXVII.

DE ENÉAS.

Enéas, el valiente y piadoso, viendo el fin de su patria lastimoso, huye con sus penates abrazado, llevando en hombros á su padre amado, y al tierno *Ascanio* de su mano asido, llorando á su *Creusa* haber perdido: y despues de sufrir tristes azares, vagando incierto por diversos mares, llega á la Italia, y á *Lavinio* funda, del romano poder cuna fecunda.

ESTE principe, hijo de *Vénus* y de *Anquises*, únicamente cedía en valor al bravo *Héctor*. Cuando vió á Troya en poder de sus enemigos, tomó en hombros á su anciano padre, llevandose consigo en una mano sus dioses penates, y conduciendo de la otra

á su hijo *Ascanio*. Su esposa *Creusa* que le seguia, desapareció entre la confusion y el incendio, y la diosa *Cibéles* la arrebató para que fuese su sacerdotisa.

Anduvo errante el piadoso *Enéas* durante siete años por los mares, con los troyanos que quisieron seguir la suerte del héroe, y llegó en fin á Italia, donde fué bien recibido de Latino rey de los Aborígenes, con quien hizo alianza. Despues de haber terminado una guerra cruel, casó con la princesa *Lavinia* hija de aquel monarca, y construyó la ciudad *Lavinium*, que fué mirada por los romanos como la cuna de su imperio.

ARTICULO XXXVIII.

PERSEO.

Es *Perséo* la imágen de un guerrero, veloz, prudente, valeroso y fiero. Como á hijo de Jove, las deidades le dieron estas bellas cualidades; y mas *Minerva*, cuyo espejo hermoso, le saca de mil riesgos victorioso.

Mata á *Medusa* : á *Androméda* liberta,
y hace que *Atlante* en monte se convierta.

ACRISIO, rey de Argos y padre de *Danæ*, habiendo sabido por un Oráculo que perecería á manos de un nieto suyo, mandó encerrar á su hija en una torre. Júpiter enamorado de *Danæ*, se convirtió en lluvia de oro y penetrò de este modo en aquella prision: la princesa dió á luz á *Perséo*, é irritado de esto *Acrisio*, la encerró en un cofre con el hijo y mandó que los arrojasen al mar. Echaron las aguas á *Danæ* felizmente sobre las costas de la isla de *Serifo*, y un pescador que recogió el cofre, condujo la princesa y el niño al rey *Polidecto*, que se casó con ella.

Siendo jóven *Perséo*, matò involuntariamente á su abuelo *Acrisio*, y se espatrió de Argos. Dispuso su padrastro que fuese á combatir las *Gorgonas* y tragese la cabeza de *Medusa*; *Perséo* era amado de los dioses, y estos le auxiliaron para el buen éxito de aquella peligrosa expedicion. Dióle *Minerva* su espejo, y *Pluton* su

yelmo, los cuales tenían la virtud de facilitar el ver todos los obgetos, sin que pudiese ser visto el que los llevaba. De este modo se presentó Perséo ante las Gorgonas, à quienes quitó el único diente y ojo que tenían. Cortó la cabeza à Medusa y se la llevó sirviendose de ella en todas las expediciones, pues con solo presentarla quedaban petrificados todos sus enemigos.

De la sangre que corrió de la herida de Medusa, nació el caballo *Pegaso*. Montado Perséo en él se transportó à Etiòpia atravesando la vasta estension de los aires, y libertó à *Andrómeda* de la voracidad de un monstruo marino al cual fué destinada. Pasó despues à la Mauritania donde reinaba el célebre *Atalante*, quien negó à Perséo el derecho de hospitalidad que le debia como à hijo de Júpiter, y al momento le transformò en una altísima montaña que conserva su nombre, condenándole à sostener la bóveda del cielo. Las hijas de Atalante, que eran las siete *Hiades*, lloraban tan sin consuelo la desgracia de su padre, que

Júpiter enternecido las trasladó al cielo y las colocó entre los astros, donde forman las *Pleyades*, llamadas también *las siete cabrillas*, y sus lágrimas ocasionan las lluvias.

Perséo vencedor de todos sus enemigos, consagró à Minerva la cabeza de Medusa, que desde entónces quedò estampada en el centro de la égida terrible de la diosa. Murió Perséo alevosamente à manos de *Megapento* hijo de *Preto* rey de Argos.

ARTICULO XXXIX.

BELEROFONTE.

Al gran *Belerofonte* hizo dichoso su virtud y su esfuerzo valeroso.

Mas habiendo vencido á la *Quimera*, quiso volar á la celeste esfera en alas del Pegaso; y tal locura, trocó su dicha en hambre y desventura.

BELEROFONTE, hijo de Glauco rey de Egira en Tesalia, tuvo la desgracia de matar inadvertidamente à su

hermano en un dia de caza, y se fué à vivir en compañía del rey Preto. La reina *Estenobéa* trató de seducirle aunque en vano, y entónces por vengar su desaire le acusó à su marido suponiendo que habia querido atentar contra su honor. Pretéo envió à Belerofonte con una carta para el rey *Jobâtes*, en la cual le rogaba que empeñase al jóven principe en alguna expedicion peligrosa, à fin de que pereciese en ella; pero Belerofonte salió con honor y gloria de todos los peligros à que fué espuesto. Facilitóle Neptunò el caballo Pegaso, y montado en él venció à la Quimera.

Conociendo en fin Jobâtes la inocencia de Belerofonte le dió su hija por esposa. Esto suscitó la envidia de *Estenobéa* y se mató de rabia.

Orgullosa el jóven principe con sus victorias intentó volar al cielo montado en el Pegaso, pero Júpiter disparó contra él un rayo, le precipitó al suelo y quedó ciego. Anduvo de esta manera por el reino de Licia, sin tener con quien tratar ni conversar, ni aun casa donde vivir, y murió de hambre y pena.

CAPITULO VII.

DE LAS METAMORFOSIS.

ARTICULO XL.

DEUCALION Y PIRRA.

Los poetas antiguos trasformaron las cosas de mil modos; y lograron con su talento hacer trasformaciones que fueron de moral bellas lecciones:

ó en ellas cuando ménos se veía una hermosa y feliz alegoría.

Así de *Pirra* y *Deucalion* digeron

que las piedras en hombres convirtieron, cuando cesó el diluvio, y de este modo pintaron repoblado el mundo todo.

LAS metamorfosis son el fruto de la imaginacion de aquellos poetas que se propusieron ensalzar en la naturaleza hasta los seres mas insensibles. Deben considerarse como un rico te-

oro de alegorías esquisitas y sublimes. La esposa inconsolable por la muerte de su esposo, se transformaba en fuente: los favoritos de los dioses y de las diosas, sugetos á la muerte como simples mortales, se perpetuaban en las flores ò en los árboles, cuya forma tomaban. El dulce canto del ruiseñor recordaba en el silencio de la noche las endechas de *Filomena* ultrajada; la memoria del hermoso Adónis y los tiernos lamentos de Vénus se conservaban en la anémone, y los vivos y delicados colores de la rosa, eran la sangre de Vénus, herida por las espinas de la reina de las flores.

El diluvio que los poetas suponen enviado á la tierra por Júpiter para castigar á los hombres, añadiendo que aconteció bajo *Deucalion*, les ha facilitado una idea de la mas admirable metamorfosis. Refieren pues que *Deucalion* el mas justo de los hombres, y *Pirra* su esposa la mas virtuosa de las mugeres, se salvaron del diluvio universal en una nave que arribó al Parnaso. Luego que disminuyeron las aguas, fueron á consultar

al Oráculo de *Témis* sobre el modo de poblar nuevamente el mundo, y les dió la siguiente respuesta: *Cubrios el rostro, y echad acia atrás los huesos de vuestra gran madre.* Tuvo Deucalion la felicidad de adivinar que la tierra era aquella gran madre, y las piedras sus huesos, y empezaron luego á caminar arrojando piedras tras de ellos. Las de Deucalion se trasformaban en hombres y las de Pirra en mugeres, de modo que en poco tiempo se pobló nuevamente la tierra.

ARTICULO XLI.

DE LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO.

Los doce signos por dó el sol camina ofrecen una serie peregrina de ficciones brillantes é ingeniosas, que en astros trasformaron varias cosas. Es pues de tales signos el primero de Frijo y Hele el célebre *carnero*; en el signo segundo, un *toro* hermoso de Europa acuerda el robo escandaloso. *Cástor* y *Pólux* forman el tercero; luego siguen de Juno el *cáncer* fiero,

y el *leon* espantoso de Neméa,
 y la que huyó del mundo triste Astréa;
 y de la justa diosa la *balanza*,
 y el *escorpion*, que acuerda la venganza
 de la casta Diana; y el cuitado
 por la fatal saéta traspasado.

Al cual sigue la *cabra* de Amaltéa,
 y el que es llevado al cielo porque sea
 de Jove y de los *dioses el copero*;
 y *los dos peces*, en lugar postrero,
 en los que Vénus con el hijo huía
 cuando el fiero Tifon la perseguía.

LLLAMANSE signos del Zodiaco cada una de las doce partes del círculo máximo de la esfera celeste, los cuales recibieron sus nombres de las constelaciones à que correspondian cuando se imaginó aquella division, y son los siguientes.

1° El *Carnero* sobre que pasaron el mar Frijó y Hele, fué trasportado al cielo donde formò el primer signo del Zodiaco,

2° El *Toro*, cuya figura tomó Júpiter para robar à Europa, miétras que esta princesa se divertia en coger flores.

3° Los dos gemelos *Cástor* y *Pólux*.

4° El *Cáncer* ò *Cangrejo* que Ju-

no escitó contra Hércules, mièntas este combatia la hidra de Lerna.

5.º El *Leon de Nèmea* muerto por Hércules.

6.º La *virgen Astrea*, diosa de la justicia, que arrojada de las ciudades y de los campos por los hombres, se retiró al cielo.

7.º La *balanza de Astréa*.

8.º El *Escorpion* escitado por Diana contra el gigante Orion que se atrevió à ultrajarla.

9.º El *Sagitario* ó centáuro *Quiron* hijo de Neptuno y de Amfitrite, que educò à casi todos los héroes famosos de la Grecia, y dió lecciones de botánica à Esculapio dios de la medicina. Haciendo Hércules la guerra à los centáuros, hiriò involuntariamente à su antiguo maestro Quiron con una de las saétas teñidas en la sangre de la hidra. Aunque el centáuro deseaba morir para librarse de los agudos dolores que sufría, no le era posible por ser inmortal como hijo de Neptuno, y Júpiter le trasladó al cielo y le colocó en el Zodiaco.

10.º *Capricornio* ó la cabra *Amaltea* que crió à Júpiter.

11.° *Acuario* ó Ganimédes, á quien Júpiter arrebató para que desempeñase en el cielo el empleo de copero.

12.° Los *peces* sobre los cuales atravesaron el mar Vénus y su hijo Cupido, perseguidos por el gigante Tifon, cuando este y sus compañeros intentaron asaltar el cielo.

ARTICULO XLII.

TRASFORMACIONES EN RIOS

y en fuentes.

Admira el ver las raras invenciones, ó el error de creer trasformaciones de personas humanas y sensibles, en frutos y otras cosas insensibles.

Así se ven mudados de repente

Alféo en rio, y *Aretusa* en fuente.

Rio es tambien *Selino* y fuente *Argira*;

y aquella que por Numa arde y suspira:

y *Juvenza* á quien Júpiter ha dado remozar al que allí fuere bañado.

ALFÉO, famoso cazador, encontró

un dia en el campo á *Aretusa* ninfa de la comitiva de Diana. La habló amorosamente, y habiéndose mostrado desdeñosa empezó á perseguirla. Advirtiolo Diana y trasformò á Alféo, en rio y á Aretusa en fuente, cesando así la persecucion del uno y el riesgo de perder la otra su honor.

Selino amaba con pasion á la ninfa *Argira* que le fué infiel. Inconsolable por esto, lloró tanto que se quedó seco, y *Vénus* compadecida de su desgracia le trasformó en rio y á *Argira* en fuente. Despues de esta metamorfosis, *Selino* olvidó la inconstancia de *Argira*, y sus aguas adquirieron la virtud de hacer olvidar los agravios y hasta el nombre del objeto amado, al que bebía de ellas.

Egeria ninfa del bosque de *Acricia*, amaba tiernamente á *Numa* rey de Roma, y le inspiraba acierto para dictar leyes sabias, que hicieron apreciable aquel rey á sus súbditos. Despues de la muerte de *Numa* se retiró la ninfa á los bosques donde lloraba sin consuelo, y los dioses la convirtieron en fuente.

Juvenza ninfa favorita de *Júpiter*,

fué trasformada por este en fuente, y dió à sus aguas la virtud de remover à cuantos se bañaban en ellas.

ARTICULO XLIII.

TRASFORMACIONES EN

árboles.

Báucis y *Filemon* á Jove hospedan;

y al fin de su vejez mudados quedan

él en encina, y ella en tilo hermoso,
en premio de su afecto religioso.

Atis en sus amores desgraciado,

fué en pino por *Cibéles* transformado.

Apolo al ver llorando á *Cipariso*

en lúgubre cipres mudarle quiso.

Por *Dafne* el mismo dios corre y suspira,

y trasformada en un laurel la mira:

y en dó su triste *Leucotòe* yace

el árbol de la mirra al punto nace;

y en tres álamos blancos se convierten

las que por *Faeton* el ámbar vierten.

VISITANDO Júpiter y Mercurio á los mortales, llegaron à un pueblo cuyos vecinos les negaron hospitalidad.

Entraron entónces y fueron hospedados en la cabaña. *Filemon* y *Báucis*, esposos que vivían en perfecta union, y que ejercieren la hospitalidad con los dioses sin conocerlos. Condujo Júpiter al matrimonio á una colina inmediata, desde cuya cima les hizo ver el pueblo entregado á las llamas para castigar á sus habitantes. *Filemon* y *Báucis* reconocieron entónces al padre de los dioses y le adoraron, y Júpiter penetrado de su virtud les permitió que pidiesen cuanto desearan «Gran Jove, le digeron; trasformad «nuestra cabaña en un templo, y haced que despues de haber cumplido «hasta una edad muy avanzada con «los deberes de sacerdotes, muramos á «un mismo tiempo, para no experimentar el dolor de sobrevivir el uno al «otro.» Oyó sus votos el soberano del Olimpo, y un dia en que ámbos esposos conversaban con sus huéspedes ante la puerta del templo, vió *Filemon* que *Báucis* se trasformaba en tilo; quiso tenderle los brazos y quedó el tambien convertido en encina, cubriéndose inmediatamente de hojas.

Atis, sacerdote de *Cibéles* fué ama-

do tiernamente de la diosa, pero él la despreció por amar à la ninfa *Sangarida*. Irritado entònces Cibéles, hizo depender de un árbol el destino de la mortal su competidora. Fué cortado el árbol de un hachazo y murió la ninfa. Atis desesperado anduvo errante por los montes, y Cibéles compadecida de él le trasformó en pino, cuyo árbol la fuè despues consagrado.

Cipariso hermoso pastor en la isla de Cos, y favorito de Apolo, mató inadvertidamente á un ciervo que amaba con extremo. Esto le causó tanto sentimiento, que suplicó à los dioses le quitasen la vida, y Apolo le trasformó en ciprés, cuyo árbol fué desde entònces el símbolo del dolor.

Dafne hija del rio Penéo, se mostró inexorable al amor que la profesaba Apolo. Un dia que el dios la perseguía, se detuvo á las orillas del rio su padre, cuyo auxilio invocó, y fué trasformada al punto en laurel. Arrancó Apolo una rama de aquel árbol y formó la corona con que le representan ceñidas las sienas.

Para consolarse Apolo de la pérdida de Dafne se apasionó y fué correspondido de *Leucótoe*: *Clitia* su hermana impulsada de celos, descubrió aquellos amores á su padre *Orchames* quien hizo enterrar viva à *Leucótoe* en el sitio mismo donde la vió con Apolo. Inconsolable este, prorumpió en deshecho llanto sobre la sepultura de su amada, y sus lágrimas empararon la tierra hasta llegar al cadáver, que se reanimó y convirtió en el árbol que produce la mirra.

Faeton hijo de Apolo, suplicó à su padre que le permitiese gobernar el carro del sol. Concedióselo Apolo despues de haber tratado, aunque en vano, de disuadirle de tan loca idéa; y apenas subió *Faeton* al carro de su padre, cuando los caballos dirigidos por una nano inesperta, se desbocaron tan impetuosamente, que unas veces se remontaban de modo que oscurecianla tierra, y otras aproximándose al suelo, amenazaban abrasarlo todo. Advirtió *Júpiter* aquel desorden, y fulminando su terrible rayo precipitó en el Po al inhàbil coche-ro. Las tres hermanas de *Faeton*,

Faetusa Lampecia y Febe, quedaron inconsolables por la muerte de aquel y fueron transformadas por Júpiter en álamos blancos, cuyas gótas de ámbar que destilan, son las lágrimas de aquellas desgraciadas.

ARTICULO XLIV.

TRASFORMACIONES EN FLORES.

Muere *Adónis* y al verse *Vénus* sola transforma á su querido en amapola.

Al hermoso *Jacinto* en flor convierte

Apolo, inconsolable por su muerte.

Narciso de sí mismo enamorado.

fué en la flor de su nombre transformado.

ADÓNIS hermosísimo pastor, era tan amado de *Vénus*, que la diosa, según *Ovidio*, abandonó la mansion de *Citeréa*, de *Amatonte* y *Páfos*, para seguir à su querido por los bosques del monte *Libano*, donde él acostumbraba cazar. *Marte* celoso de la preferencia que *Vénus* concedia al lindo pastorcillo, se transformò un dia

en jabalí y le hirió mortalmente. Céfiro llevó al punto la noticia de esta desgracia à Vénus, que marchò presurosa á socorrer á Adónis, aunque en vano, pues acababa de espirar cuando llegó. Inconsolable la diosa viendo que no podía restituirle la vida, le trasformó en la flor llamada *anénone* ó amapola doble.

Amaba Apolo al bello pastor *Jacinto*. Un dia en que jugaba el dios al tejo con su favorito, Céfiro envidioso de aquella amistad impeliò con su soplo el tejo contra la cabeza de Jacinto y cayó este muerto. Afligido Apolo por la pérdida de su amigo, le trasformó en una flor que conserva su nombre.

El hermoso *Narciso* hijo del rio Cefiso y de la ninfa Liriopa, era indiferente à los sentimientos amorosos que inspiraba à las ninfas, y Cupido le castigó haciendo que se enamorasé de si mismo. Un dia que Narciso estaba recostado al margen de una clara fuente, se prendò tan ciegamente de su imàgen reflejada en el cristal de las aguas, que contemplándose à si mismo, se consumió por el

fuego del amor propio, y los dioses compadecidos le trasformaron en la flor llamada Narciso.

ARTICULO XLV.

TRASFORMACIONES EN
cuadrúpedos.

Acteón por Diana es transformado en ciervo, y por sus perros destrozado.

Hipomene ingenioso, de *Atalanta*, en la carrera la victoria canta; mas luego que á *Cibéles* ofendieron, en leones los dos se convirtieron.

Calisto de Diana amiga amada, por el lúbrico Jove fué engañada: dió á luz un hijo; y Juno resentida hizo que fuese en osa convertida: pero de Jove el amoroso celo puso á *Calisto* y *Arcas* en el cielo.

UN dia que *Acteon* iba cazando, vio á Diana que se bañaba con sus niñas en una fuente, y sorprendido por aquel espectáculo se acercó con objeto de verlo mejor. La casta diosa

para castigar el atrevimiento de Ac-
teon, le convirtió allí mismo en cier-
vo, y sus perros desconociendo al
amo le despedazaron al instante.

Atalanta era tan veloz en la car-
rera que dejaba atrás à los centáu-
ros. Queriendo eximirse de la imper-
tinencia de muchos principes que la
solicitaban por esposa, les declaró que
concedería su mano al que la vencie-
se en la carrera, bajo condicion de
que ella misma quitaría la vida à
los vencidos. Entraron en la lid mu-
chos principes y perecieron misera-
blemente. Préséntase Hipomenes à
quien Vénus habia dado tres manza-
nas de oro del jardin de las Hespéri-
des; deja caer mañosamente las man-
zanas de distancia en distancia, y mién-
tras que *Atalanta* se detiene à reco-
gerlas, llega ántes que ella al termi-
no de la carrera y la vence. Efectuò-
se luego el enlace, pero habiendo fal-
tado ámbos esposos al respecto debi-
do à *Cibéles*, esta diosa trasformó à
Hipomenes en leon y à *Atalanta* en
leona.

Licaon rey de Arcadia, era tan
cruel que degollaba à cuantos es-

trangeros pasaran por sus estados. Presentóse en su palacio Júpiter y le pidió hospedage: Licaon para burlarse del poder supremo de aquel dios le dió de cenar los miémbros de un esclavo, y Júpiter indignado redujo à cenizas el palacio de Licaon y á este le trasformó en lobo.

La ninfa *Calisto* era hija de Licaon, y compañera favorita de Diana. Un dia que se hallaba sola en un bosque descánsando de la fatiga de la caza, Júpiter para seducirla se presentó bajo la figura y trage de Diana y no se dió à conocer á la ninfa hasta que la hubo engañado. Tuvo un hijo llamado *Arcas*, y Juno irritada por esto, trasformó á Calisto en osa. Júpiter la trasladó entónces al cielo con su hijo, y allí formaron las dos constelaciones de la Ursa mayor y Ursa menor.

ARTICULO XLVI.

TRASFORMACIONES EN AVES

Hubo en aves tambien trasformaciones, y así en el mar nacieron los *alciones*;

y así en gallinas fueron convertidas las tristes y llorosas *Meleágridas*.

ALECTRION confidente de Marte, servía de centinela mientras su amo estaba en compañía de Vénus. Durmióse en cierta ocasión, y Vulcano sorprendió á los dos amantes. Entonces Marte castigó el descuido de su confidente trasformándole en gallo, y condenándole á la pena de advertir todos los días con su canto la salida del sol, para que no sorprenda á los mortales.

Teréo rey de Tracia, casó con *Proñe* hija de Pandion rey de Atenas. Proñe que no quería vivir separada de su hermana *Filomena*, exigió y obtuvo de su esposo que fuese por ella á Atenas donde se hallaba. Ultrajó Teréo á Filomena en el camino, y no pudiendo tolerar sus amargas reconvenciones, la cortó la lengua, la encerró en una torre, é hizo creer á Proñe que había muerto su hermana en el viaje. Un año después la infortunada Filomena, hizo llegar á manos de su hermana un lienzo, en

el cual había bordado con hilo teñido en sangre la historia de sus desgracias. A la vista de aquel horroroso cuadro, concibió Proñe el mas horrible proyecto de venganza; y aprovechando la oportunidad de unas fiestas bacanales, capitaneó una turba de mugeres y marchó á libertar á su hermana con quien volvió á palacio y en él la tuvo oculta. Degolló inmediatamente á su hijo *Itis* y dió de comer sus miembros á Teréo. Compareció Filomena al fin de la comida, y echó sobre la mesa la cabeza de *Itis*, que habia reservado: Teréo, ciego de colera y de furor, iba á arrojarle sobre aquellos dos monstruos, mas los dioses le trasformaron en gavilan, á Proñe en golondrina, á Filomena en ruiseñor, y á *Itis* en faisán.

Peristea fué una ninfa de la comitiva de *Venus*. Un dia que Cupido jugueteaba con su madre en un valle, apostó á que cogia mas flores que ella. La diosa hizo que le ayudase *Peristea*, y así ganó la apuesta; pero Cupido se incomodó tanto con la ninfa que para vengarse la trasformó allí mismo en paloma.

Ceix rey de Tesalia, fué à Clarós à consultar al Oráculo de Apolo, y naufragò cuando regresaba. *Alciona* su esposa supo en sueños aquella desgracia; corrió precipitadamente àcia la playa, y habiendo hallado muerto à *Ceix*, se arrojó sobre el cadáver. Muriò tambien de dolor, y los dioses trasformaron à entrambos esposos en unas aves marinas llamadas *alciones*. Miéntas que *Minos* sitiaba la ciudad de Nisa, *Escila* hija del rey *Niso*, cortó à este un cabello que tenía de purpura, del cual dependía el destino de su padre, y le llevó à *Minos*, de quien estaba apasionada; mas este indignado por tal perfidia, sin dejar de aprovecharse de ella, arrojó à *Escila* de su presencia. Quiso ella precipitarse al mar, pero los dioses la trasformaron en alondra, y *Niso* convertido en gavilan no cesaba de perseguirla.

Meleágro hijo de *Enéo* rey de Calidon y de *Altéa*, fué el capitan de la famosa caza del jabalí de Calidon que *Diana*, irritada contra *Enéo*, envió para asolar el pais. Luego que fué muerto el monstruo, dió *Meleá-*

gro la cabeza de él à la princesa Atalanta que le hirió la primera. Envidiosos por esta preferencia dos hermanos de Altéa, arrebataron el presente de las manos de Atalanta, pero Meleàgro vengò la injuria dando muerte à sus tios. Desesperada Altéa por el trágico fin de sus hermanos, echò en el fuego un tizon que le dieron las Párkas cuando nació Meleàgro, aseguràndola que no se extinguiría la vida de su hijo, hasta que el tizon fuese consumido. Apenas se encendió, cuando Meleàgro empezó à sufrir agudísimos dolores, y murió. *Cleópatra* muger de Meleàgro no pudo sobrevivirle: Altéa que causó su muerte, se ahorcó desesperada; las *Meleágridas*, tres hermanas del infortunado Meleàgro, no podían consolarse de la muerte de él, y los dioses compadecidos las trasformaron en gallinas.

ARTICULO XLVII.

TRASFORMACIONES EN pedras ó rocas

Por su poca reserva castigado

Bato, en piedra de toque es trasformado.

Son *Escila* y *Caribdis* arrojadas
al mar y en dos escollos trasformadas.

Y en mármol duro *Niobe* infelice
de su familia las desgracias dice.

BATO pastor de *Neléo*, fué el único testigo de vista cuando Mercurio robó los bueyes á Apolo, y el dios de los ladrones gratificò al pastor con una becerra para que callase. Poco despues volvió Mercurio disfrazado donde estaba Bato, y para experimentar su reserva, luego que le preguntó sobre el paradero del ganado que acababa de robar, viendo que negaba, le ofreció un toro y una vaca. Entónces el pastor descubrió el robo, y Mercurio irritado le trasformò en piedra de toque.

Escila hija de Forco, era una ninfa de quien se enamoró *Gláuco* dios marino. Viéndose este desairado, recurrió á Circe, famosa hechicera, que envenenó una fuente en que se bañaba Escila, y apenas entró esta en ella, cuando se vió trasformada en un monstruo con doce garras, seis bocas y seis cabezas. Espantada Escila de su propia figura, se arrojó á un golfo del mar de Sicilia y quedó convertida en una roca enorme. = *Caribdis* era una muger que habitaba en las costas de Sicilia; robó unos bueyes á Hércules, y perseguida por este se arrojó al mar, donde quedó tambien convertida en una gran roca en frente de Escila, formando así un estrecho tan peligroso, que las naves huían difícilmente de un escollo sin chocar contra el otro.

Niobe, hija de Tántalo, se casó con *Amfion* rey de Tèbas, famoso músico á quien llamaron el *divino*, y de quien tuvo doce hijos, seis varones y seis hembras. Ufana de tener tantos hijos, todos de sangre ilustre y hermosos, despreciaba á Latona porque solo tuvo dos, llegando has-

ta el extremo de insultarla, Latona irritado llamó á Apolo y á Diana, y le dijo dándoles unas saétas: «marchad á vengarme; mi injuria es «vuestra» Poseídos ellos del furor de su madre, penetran en el palacio de Niobe, y traspasan en su presencia á los hijos y al esposo. La desdichada madre sobrecogida de dolor y desesperacion, se arroja sobre los cadáveres de sus queridos hijos, los riega con sus lágrimas, permanece despues inmóvil, y queda convertida en piedra mármol.

ARTICULO XLVIII.

TRASFORMACIONES EN VOZ.

Llora á su esposo la infeliz *Canenta*; y tanto por su muerte se lamenta, que consumido el cuerpo lentamente, la voz de ella ha quedado solamente. Ni *Eco* conserva por su amarga pena mas que la voz que entre las peñas suena.

CANENTA hija de Jano, casó con *Pi-*

co rey de Italia. Habiendo fallecido su esposo, sintió tanto su pérdida, que despues de haber pasado seis dias y seis noches sin comer ni dormir, corría como loca por montes y bosques, hasta que rendida de cansancio se recostó junto á las orillas del Tíber. Allí la consumió su dolor de tal suerte, que su cuerpo desapareció poco à poco, y solo quedó de de ella la voz.

Eco, ninfa de la comitiva de Diana, era confidente de los amores de Júpiter. Para impedir que este fuese celado por su esposa, la entretenía Eco con largos discursos y cuentos, mas la diosa habiéndolo descubierto su artificio, castigó el flujo de hablar de la ninfa prohibiéndola que hablase, á no ser que fuese interrogada. Un dia que Eco salió al campo con Juno, vió al hermoso Narciso que se divertía en la caza, y enamorándose ciegamente de él, le siguió por todas partes sin dejarse ver. Manifestó en fin su pasion á Narciso, pero este la despreció, y entónces retirándose desconsolada á los bosques solo habitó en cavernas y barrancos.

Atormentada de dolor y pena, se consumió de modo que sus huesos se convirtieron en peñas, y únicamente le quedó la voz.

ARTICULO XLIX.

TRASFORMACIONES EN

reptiles é insectos.

Ved á los que á Latona agua negaron
que en ranas convertidos se quedaron:

y de Minerva y Céres por la saña,

ved á *Estelio* lagarto, á *Aracne* araña.

CUANDO Latona iba huyendo de la persecucion de Juno, llegó un dia cansada y atormentada de la sed á los campos de Licia: pidió agua á unos aldeanos que estaban segando yerba junto á un charco, y en lugar de darla de beber, enturbiaron el agua para privarla de aquel alivio. Latona para castigar tal infamia, invocó el auxilio de Júpiter, y este trasformó á aquellos brutales en ranas, conde-

nàndoles á vivir en charcos y cenagales.

Cuando Céres iba por mar y por tierra en busca de su hija Proserpina, se vió un dia tan acosada de la sed que llamó á la puerta de una choza, y salió una vieja que le dió de beber un brebaje. La diosa lo bebía con tal ansia, que no pudo contener la risa un muchacho llamado *Estelio*, y Céres creyendo que se burlaba de ella, le echó encima lo que quedaba en el vaso, y quedó al punto convertido en lagarto.

Aracne, hija de *Idmon*, disputó á *Minerva* la gloria de trabajar con toda perfeccion un tapiz. Aceptó la diosa el desafío, y viendo que la obra de su rival era de un gusto delicadísimo y muy perfecta, tiró la lanzadera contra la cabeza de *Aracne*. Desesperada esta porque no podía vengarse de tal injuria, se ahorcó de un árbol, y los dioses compadecidos la trasformaron en araña.

CAPITULO VIII.

DE VARIOS PERSONAGES DE
la fábula.

ARTICULO I.

DE PROMETÉO.

Al padre de los dioses emulando,
de barro, *Prometèo*, fué formando
una imágen del hombre hermosa y bella;
y al ver que solo el alma falta en ella,
toma del sol para animarla el fuego:
lo advierte Jove y le condena luego
al *Caucaso*, cual *Ticio* encadenado,
á ser de un feroz buitre devorado.

PROMETÈO, hijo de *Japeto* y *Clime-*
na, fué el primero que formó de
barro una imágen del hombre. *Mi-*
nerva para recompensar el mérito de
aquella obra, trasportó á *Prometéo*
al cielo, á fin de que escogiese en
aquella region lo que creyese nece-

sario para animar à su estatua. Escogió pues el fuego, y para llevarlo á la tierra, encendió una antorcha en el sol: Júpiter indignado de que se atreviese Prometéó á usurpar el fuego celeste, mandò á Mercurio que le atase boca arriba en el monte Cáucaso; donde semejante à Ticío le picaba incesantemente un buitre en el higado, hasta que Hércules le libertò.

ARTICULO LI.

DE POLIFEMO.

A *Galatèa Polifemo* amaba
cuando ella de *Acis* el amor ansiaba;
fiel la pastora al *cíclope* desdeña,
y él estrella al rival contra una peña.

Mas despues que hubo á muchos devorado,
pereciò por *Ulises* engañado.

ERA el gigante Polifémo un cíclope de tan extraordinaria magnitud, que comparado con los demas hombres, parecia una altísima torre situada entre las humildes casas de una

aldèa. Cuando entraba en alta mar apénas le llegaban las olas à la cintura: solo tenia un ojo en medio de la frente, tan grande que era semejante á la circunferencia del sol, segun Homero. Llevaba por cayado un pino sin ramas, que pudiera servir de palo mayor de un navio: solo se mantenía de carne, y devoraba á cuantos hombres tenían la desgracia de caer en sus manos. Se enamoró ciegamente de *Galatèa*, linda pastora hija de Neréo y de Dorisa, mas ella le despreció por corresponder al afecto de *Acis* hijo de Jau-no, y el cíclope rabioso de celos, sorprendió un dia al desgraciado amante y le estrellò contra una peña.

Cuando Ulises regresaba del sitio de Troya, fué arrojado por una tempestad con doce de sus compañeros à la isla de los cíclopes en Sicilia. Entraron en la caverna de Polifemo, que se hallaba entònces fuera apacentando su rebaño. Volviò poco despues: entró con sus carneros, y cerrò la entrada con un peñasco que no pudieran mover cincuenta pares de bue-

yes. Luego que Ulises vió al gigante le contó sus aventuras y le pidió hospitalidad en nombre de Júpiter: mas Polifemo contestó blasfemando, «que su poder era superior al de los dioses y que despreciaba la invocación de ellos.» Asíó á dos griegos, los estrujó y se los engulló para cenar; hizo almuerzo de otros dos al dia siguiente, salió con su rebaño al campo, y dejó cerrada la caverna con el peñasco. Ulises y los ocho compañeros restantes, meditaron entónces sobre el modo de vengarse del cíclope para fugar, y se propusieron embriagarle. Apenas volvió por la noche le invitaron á que probase el vino de un cuero que habian sacado de la nave: Polifemo encuentra grato aquel licor, y echa un gran trago: agarra á Ulises con dos dedos como quien coge un grillo, le pone sobre una de sus rodillas y le dice que refiera sucesos: se entusiasma al oír la relacion de las hazañas de Aquiles, y pregunta á Ulises: cual es tu nombre? *Me llamo Nadie*, le responde. *Muy bien*, dice el monstruo: *te concedo la gracia de que seas el úl-*

timo que yo me coma. Menudéa los tragos, apura el cuero y se duerme. Entónces los griegos le arrancan el único ojo que tenía metiéndole por él una estaca aguzada y encendida. Polifemo, despertado por el agudo é intenso dolor, lanza un espantoso grito que resonando por montes y valles, atrae presurosos acia la caverna todos los cíclopes de la comarca, y le preguntan: quien os ofende, Polifemo? *Nadie*, contesta al punto. «pues si nadie os maltrata desfogad «vuestro delirio y furor en vos mismo.» Así dicen y se marchan. Abre Polifemo la caverna para que salga el ganado y colocase á la entrada. Eran los carneros de extraordinaria magnitud, y asidos á su lana por debajo del vientre, salen tambien Ulises y sus ocho compañeros: tiende el cíclope los brazos sobre el lomo de las reses para impedir que salgan los griegos, mas en vano; registra furioso á tientas la caverna y la halla desierta; oye á lo léjos á Ulises que le grita é insulta ya desde la nave; el monstruo vertiendo rabioso espuma y sangre por su boca, lanza rocas

y árboles acia el punto de donde sale la voz; desprende y despide un monte, cae en un valle, y el valle desaparece. Sálvase no obstante la nave con los griegos, y muere en fin el cíclope entre bascas y horrorosos tormentos.

ARTICULO LII.

LAS HESPÉRIDES.

A Jóve Juno dió por gran tesoro unos manzanos con la fruta de oro, que luego las *Hespérides* guardaron, cuando en su hermoso huerto los plantaron. Un dragon los defiende, al cual dió muerte Hércules bravo con la clava fuerte: y en sus hombros los cielos sostenia, mientras Atlas las pomas recogia.

JUNO, cuando casó con Júpiter, regalò á este unos manzanos que daban la fruta de oro. Los plantò en el jardin de las *Hespérides*, que eran tres hijas de Héspero llamadas *Egléa*, *Aretusa é Hipertusa*, y puso por guarda de ellos un dragon hijo de Tifon,

que tenía cien cabezas y otras tantas voces diferentes. Mandó Euristéo á Hércules que le tragese las manzanas de aquellos árboles; pasó el héroe á la Mauritania, presentóse en la entrada del jardín y mató al Dragon con su clava; pero siéndole repugnante el pasar plaza de ladron, fué en busca de Atlas, le pidió que robase por él las manzanas y accedió á ello. Sostuvo Hércules en tanto el cielo con sus hombros, y cuando volvió Atlas con la fruta, la tomó Hércules y la llevó á Euristéo.

ARTICULO LIII.

PIRAMO Y TISBE.

Piramo y Tisbe en la niñez ya amantes, vivieron en su amor siempre constantes, por mas que rigurosos les vedasen sus padres que se hablaran ni aún mirasen. Habiendo de su casa ámbos fugado creyeron verse un día; mas el hado se opuso, y en lugar de ser felices por un error murieron infelices.

ERA *Piramo*, segun Ovidio, el jó-

ven mas perfecto del Oriente, y *Tisbe* la doncella mas hermosa: habitaban en Babilonia y tenian sus casas lindantes. Tal proximidad les proporcionó el conocerse y amarse desde niños. Razones de interes particular tenian enemistados à sus padres, y se opusieron à la union de los dos amantes prohibiéndoles que se hablasen y aún se viesen. La tapia que dividia àmbas casas tenia una rendija y por ella se comunicaban con reserva *Piramo* y *Tisbe*. Diéronse cita un dia para concurrir fuera de la ciudad junto al panteon de *Nino*, bajo un moral blanco: *Tisbe* cubierta con un velo, fugò la primera de su casa à media noche, y pasó al lugar de la cita. Con la claridad de la luna vió marchar acia aquel sitio una leona que tenia la boca ensangrentada, y huyò con tal precipitacion que se dejó allí el velo; tropezó con él la fiera, le desgarró y dejó los girones manchados con la sangre de que su boca estaba untada. Llegò *Piramo* poco despues; viò el velo roto y ensangrentado; creyó que habia sido devorada su querida y fué tanta su pe-

na y desesperacion que se atravesó el pecho con la espada. Aún respiraba cuando llegó Tisbe que volvía del lugar donde se ocultó; vé palpitante y nadando en sangre el cuerpo de Piramo; conoce que el velo ha sido la causa de aquella catástrofe, y atravesándose tambien el pecho con el mismo acero que su amante, cae sobre su cuerpo y espira. Regóse el moral con la sangre de ámbos, y desde entónces dió de color de púrpura su fruta, ántes blanca.

ARTICULO LIV.

CÉFALO Y PROCRIS.

Eran *Céfalo* y *Prócris* dos esposos tan tiernos en su amor como dichosos; pero el despecho y la pasion de *Aurora* es causa de que él mate á la que adora: máta la á su pesar; y vése en esto de una falsa sospecha el fin funesto.

CASÓ *Céfalo* con *Prócris*, y unidos por el amor mas puro, vivían contentos y felices ambos esposos, cuan-

do Aurora prendada de la belleza de Céfalo le arrebató una mañana, y le llevó consigo; pero él conservó la mas pura fidelidad á su querida consorte, y Aurora viéndose desairada le dejó libre, suscitando al mismo tiempo en su corazón algunas sospechas sobre la conducta de Prócris. Compareció en su casa disfrazado, y se valió de varias estratagemas para tentar como un seductor la fidelidad de su esposa, que al fin cedió Avergonzada Prócris de su debilidad, corre á los bosques y se agrega á la comitiva de Diana. Céfalo la acusa de imprudente, la consuela, la obliga á volver á su casa, y despues ella concibe celos de su esposo. Un dia que Céfalo se hallaba á la sombra de una encina descansando de la fatiga de la caza, prorrumpió en altas voces: *Vén, Aura, vén á mitigar mi ardor, vén á mi socorro.* Prócris que estaba oculta tras de una zarza, creé que su marido invoca amorosamente el nombre de una ninfa llamada Céfiro, y suspira y se agita. Oye ruido Céfalo acia aquella parte, mira y le parece que apercibe

el bulto de una fiera, le asesta un dardo, y al oír un grito lastimoso corre y encuentra á Pròcris, que traspasada por el agudo acero, se arroja á los brazos de él, víctima de sus injustas sospechas. *Céfalo*, le dice ella al morir, *en nombre del tierno amor que nos unió, te pida que no te enlaces con la ninfa Aúra, cuyo solo nombre me mata.* Al oír *Céfalo* estas palabras, reconoce el error de su esposa, y poseído del dolor consigue desengañarla, aunque tarde, pues al punto espiró.

ARTICULO LV.

CLEOBIS Y BITON.

A *Cleóbis y Biton* por modelos de la piedad filial premian los cielos. Así lo muestra su tranquila muerte, cuando llenos de ardor, con mano fuerte el carro de la madre condujeron al templo; y á su voz los dos murieron.

ERAN *Cleóbis y Biton* dos hermanos, que siendo niños diéron un ejem-

plo célebre de piedad filial. Su madre sacerdotisa de Argos, debia pasar al templo á ejercer sus funciones, y hallandose impedida y sin caballos ni bueyes que arrastrasen su carro; sus dos hijos se ofrecieron á tirar de él, y así condugeron hasta el templo á su madre. Enternecida por un acto tan extraordinario de piedad y amor filial, pidió á los dioses que concediesen á sus hijos lo que mas les conviniese, y apenas pronunció sus votos cuando muriéron tranquilamente Cleóbis y Biton. Sin duda debe juzgarse que nada hay mas conveniente para el hombre virtuoso, que el no vivir expuesto á las tentaciones del vicio, y librarse de las miserias de la vida

ARTICULO LVI.

DE HERMAFRODITO Y

Salmácis.

La pasión de *Salmácis* loca y necia,
al ver que *Hermafrodito* la desprecia,

obligola á pedir que los uniesen los dioses, y uno de los dos hiciesen: y así es como creó su pasión ciega las *machi-hembras* que natura niega.

HERMAFRODITO, hijo de Mercurio y de Vénus, reunía á la semejanza de su padre, la belleza y las gracias de su madre. Un dia que se estaba bañando en una fuente en la ciudad de Caria, le vió la ninfa *Salmácis*, y se enamoró ciegamente de él. Mostróse Hermafrodito insensible, y la ninfa perdiendo las esperanzas de ser correspondida, rogó á los dioses, y le fué concedido, que ámbos cuerpos formasen uno solo inseparable, en el cual se distinguiesen ámbos sexos. Afligido Hermafrodito por aquel involuntario enlace, pidió á sus padres como un consuelo, que experimentasen igual unioni cuantos se bañasen en aquella fuente quedando andróginos ó *machi-hembras*, y le fué concedida la gracia.

ARTICULO LVII.

DE PIGMALION.

Pigmalion tan diestro en la escultura
 como loco en amar su misma hechura,
 de muger una estatua primorosa
 quiso ver animada para esposa.

Cumple Vénus su antojo, y *Pafos* nace
 de aqueste raro y fabuloso enlace.

ERA *Pigmalion*, rey de Chipre, un famoso escultor que se propuso vivir siempre célibe por temor á los cuidados y disgustos que suela llevar consigo el matrimonio; pero habiendo construido una estatua de marfil muy perfecta, se enamoró de ella en tal extremo que rogó á Vénus la animase para que fuese su consorte. Satisfizo la diosa los deseos de *Pigmalion*, y habiéndose desposado con la estatua, ya animada, tuvo de ella un hijo llamado *Pafos*, y en memoria de su nacimiento edificó en la isla de Chipre la ciudad de Pafos, donde erigió y consagró un templo á Vénus

ARTICULO LVIII.

DE LAMIA.

Lámia que en su locura devoraba los desgraciados fetos que abortaba, cuando siendo de Júpiter querida, se vió por Juno á muerte perseguida, dió origen á las *Lamias* monstruosas que tan fieras se pintan como hermosas.

LAMIA, hija de Neptuno, era muy amada de Júpiter. Celosa Juno por esto, hizo que *Lámia* abortase en todos sus embarazos dando á luz los hijos muertos. Entristeciése *Lámia* de modo que perdió su hermosura y las gracias con que enamoró á Júpiter, é incurriendo en locura furiosa devoraba cuantos fetos abortaba. De esta fábula se compuso otra suponiendo tres *Lámias*, monstruos que representan con rostro de muger, bella garganta y hermosos pechos, que se dice manifestaban á los pasajeros, para seducirlos y devorarlos, á cuyo fin se ocultaban las *Lámias* entre las breñas, cerca de los caminos.

ARTICULO LIX.

DE LOS CENTAUROS.

De *Ixion* los *Centáuros* procedieron, y á la *Tesalia* en confusion pusieron. Los lapitas por *Hércules* mandados los pusieron en fuga destrozados; y los que vivos de la lucha huyeron, oyendo á las *Sirenas* perecieron.

Los *Centáuros* eran unos monstruos de *Tesalia* que tenían de hombre la mitad superior del cuerpo, y de caballo la inferior. Nacióron del trato de *Ixion* con la nube que *Júpiter* hizo creer á aquel que era *Juno*, de quien estaba enamorado. Los *Centáuros* orgullosos por su ligereza, su poder y su fama de diestros sagitarios, insultaban á todos los pueblos; pero *Hércules*, *Teséo* y *Pirató*, capitaneando á los lapitas, mataron un gran número de centáuros y obligaron á los demas á abandonar el pais. Se retiraron á las islas de las *Sirenas*, donde encantados por la voz de estas, mu-

rieron todos é infectaron aquella comarca con la hediondez de sus cáveres.

CAPITULO V.

LAS SIETE MARAVILLAS DEL mundo.

Dan fin á las historias fabulosas, las siete maravillas mas famosas.

1. El *Coloso de Ródas*, colocado en su puerto del uno al otro lado.
2. El efesino *templo de Diana*, de cien monarcas obra soberana.
3. El *Júpiter olímpico* divino monumento de Fideas peregrino.
4. De *Babilonia el muro* suntuoso y el *jardin de Semíramis* hermoso.
5. El *palacio de Ciro*, donde el oro las piedras une por mayor decoro.
6. De *égypto las pirámides* famosas, de que aún vemos ruinas asombrosas.
7. Y el *panteon* soberbio esplendoroso que consagró Artemisa al rey su esposo.

SE denominaron *las siete maravillas* otras tantas obras famosas de la antigüedad, que se distinguian entre

todas las del mundo por su hermosura y su magnificencia.

Era la primera el *Coloso de Ródas*, estatua de setenta codos de alto, construida por Laquete, discipulo de Licipo, y erigida y consagrada à Apolo en la isla de Ródas. Cada pié de ella se afirmaba sobre una de dos rocas separadas que formaban la entrada del puerto, de modo que los navios pasaban sin tocar con su arboladura en la entrepierna del Coloso. Fué construido en doce años y duró cincuenta y seis, al cabo de los cuales le destruyó un terremoto, y para retirar sus ruinas despues de nueve años, cargaron de ellas nuevecientos camellos.

2.^a El *templo de Diana* en Efeso estaba sostenido por 127 columnas erégidas por otros tantos reyes, y enriquecido con muchos tesoros del Asia. Duró 220 años su construccion, y fué incendiado en el mismo dia del nacimiento de Alejandro el grande, por un tal *Erostrato*, que quiso de este modo hacerse de eterna memoria; pero los de Efeso, para castigar aquel crimen, prohibieron bajo

pena de la vida que nadie pronun-
ciase el nombre de Erostrato.

3.^a La *estatua de Júpiter olímpico*,
obra perfectísima del célebre escul-
tor Fidias.

4.^a Las *murallas de Babilonia* que
tenían 50 codos de grueso y 200 de
altura, y los jardines de la misma
ciudad, elevados en forma de ter-
rados y sostenidos por bóvedas y co-
lumnas: ambas obras erigidas por la
reina Semíramis esposa de Nino.

5.^a El *palacio de Ciro* rey de
Persia, cuyas piedras estaban unidas
con oro en lugar de argamasa.

6.^a Las *famosas pirámides de
Egipto*, que servían de panteon à
los reyes de aquella fértil region del
mundo.

7.^a El *panteon* que Artemisa erigió
à su esposo el re y Mausolo. Aquel
monumento tomó su denominacion
del principe cuyos restos depositaba,
y de allí se deriva el nombre de
nuestros *mausoléos*. Estaba rodeado
por treinta y seis columnas, y tenía
ochenta pasos de circuito.

CONCLUSION.

De la mitología en las ficciones
 hay absurdos y mil contradicciones,
 Pero á veces sus mismas falsedades
 nos hacen traslucir grandes verdades.
 El siglo de oro acuerda en su escelencia
 el estado feliz de la inocencia.
 De plata, cobre y hierro las edades,
 nos recuerdan tambien tristes verdades.
 Y ¿cuántas de moral bellas lecciones
 no dan sus alegóricas ficciones?
 Y sino ved en Tántalo el castigo
 que lleva siempre la impiedad consigo,
 Y en Polifemo ciego y despechado,
 un poderoso inicuo castigado,
 Y ved también obrar por todas partes
 el dulce influjo de las bellas artes,
 cuando nos pintan mansos los leones,
 con solo oir los armoniosos sonos
 de la celeste lira que tañía,
 el que las peñas conmovier solía.

Si escitan vuestra risa las locuras
 de un Júpiter, que toma mil figuras
 para saciar sin freno las pasiones,
 no penséis que esto son contradicciones
 forjadas á placer, sino pinturas
 de nuestros mismos vicios y locuras:
 pues el pagano sus dioses inventando
 los hombres iba en ellos retratando;
 que sin la fé que á la verdad nos guia
 solo el error su mano conducia.

¡ Felices de nosotros que delante
 llevamos de la fé la luz brillante:
 y revelada la verdad tenemos
 y al verdadero Dios en ella vemos.

AL mismo tiempo que la fábula es un conjunto de absurdos y contradicciones inverosímiles y sin orden, ofrece utilísimas lecciones al lector que no se detiene en la superficie de los hechos. Los colores de la ficción y la mentira, léjos de impedir siempre el descubrimiento de la verdad, la dejan entrever muchas veces bajo la máscara ridícula con que está disfrazada. En ella se advierte con placer las huellas de grandes acontecimientos consignados en la historia de la religion, y que son unos rayos de luz, tanto mas preciosos cuanto solo brillan por intervalos impidiendo el distraerse en el seno de las tinieblas. *La edad de oro*, de que los poetas han hecho descripciones tan brillantes, presenta el cuadro de la inocencia y de la dicha de nuestros primeros padres en el paraiso terrenal; de aquellos tiempos en que los bienes eran comunes y se desconocía la ambicion y

la discordia. = *La edad de plata* recuerda aquellos dias ménos felices en que el hombre condenado al trabajo y à la fatiga, empezó à regar la tierra, ya ménos pródiga, con el sudor de su rostro. = *La edad de bronce* señala los siglos del crimen, en que la corrupcion general atrajo sobre los hombres la cólera de Dios, y el diluvio que inundó toda la tierra. = *La de hierro* designa en fin los tiempos ménos remotos, en que los hombres impelidos por la ambicion y la sed de riquezas, se devoraban unos à otros en guerras crueles.

Se reconoce fácilmente el diluvio universal, en aquel que los poétas dicen haber acontecido bajo Deucalion; y este rey à quien suponen el mas virtuoso de los hombres, es la imàgen perfecta de Noè, el único justo que se halló sobre la tierra. La locura de los descendientes de Noé que concibieron el designio de construir una torre que llegase hasta el cielo, fué consignada en la fábula de los gigantes que acumulaban montes unos sobre otros, para escalar el cielo y destronar à Júpiter. Este padre de to-

dos los demas dioses falsos, fué ciertamente un rey poderosísimo, à quien los poetas han atribuido las aventuras de otros reyes, que tenían el mismo nombre que aquel. Lo mismo sucede con respecto à todos los demas dioses falsos, que fueron terribles por su poder, ó apreciados de los hombres por sus beneficios. El temor ó el reconocimiento les erigió altares, y fué tal la ceguedad del hombre esclavo de las pasiones, que confundió en el Olímpo los mas santos patriarcas con los tiranos mas bárbaros é inmorales.

La ficcion ha ocultado muchas veces utilísimas lecciones bajo las alegorías mas ingeniosas. Se finge que Prometéó formó de barro un hombre y le avivó con el fuego solar, porque de rudos y agrestes que eran, los hizo cultos, urbanos y corteses, y les enseñò el uso del fuego, de que resultaron muchos bienes, é infinitos males. En Tántalo se reconoce el castigo de los impíos incrédulos y desnaturalizados; en Ixion el de los criminales que abusan de la indulgencia y reinciden en el crimen; en Li-

caon el de los crueles; en Polifemo el de los poderosos soberbios, tiranos y blasfemós; y en Salmonéo el de los impíos. Faeton precipitado del carro de su padre, é Icaro remon-tándose hasta la region del sol con alas postizas, y cayendo al mar en castigo de su audacia, nos demuestran los riesgos inseparables de una ciega presuncion, efecto del ímpetu y de la reflexion de la edad juvenil. El hermoso Narciso consumiéndose al margen de la fuente que reflejaba su imágen, nos pinta los funestos resultados del ridículo amor propio. Ulíses atado al palo mayor de su navio, para no ceder à la dulzura del canto funesto de las Sirenas, y sus compañeros trasformados en animales inmundos, en la isla de Circe, son lecciones sabias contra los atractivos del placer. Medusa nos presenta la imágen de una muger lasciva y de mala índole, que haciendo uso de su torpeza, destituye à los hombres de humanidad y de piedad haciéndolos insensibles. En Bato se ve el justo castigo del engaño, la venalidad y el vil interes à un mismo tiempo. Los

poétas han consagrado la poderosa influencia de las artes sobre las costumbres de los hombres, en la fábula de las piedras que van á colocarse por sí mismas al son de las li-ras de Orféo y de Apolo, que aman-saban los tigres y los leones, y que hacían sensibles á las divinidades in-fernales.

Causa estrañeza, y con razon, que lleven consigo tantas estravagancias unas lecciones tan sabias. Lisongéa el ver algunas veces que la sabiduría sonríe ante la locura, pero tambien disgusta que toque hasta en el estre-mo de tomar sus caracteres mas gro-rosos. A pesar de lo chocante que nos parezcan las contradicciones en que han incurrido los poétas al pin-tarnos sus dioses, es de advertir que en ellos mismos han hallado su mo-delo. Nos escandalizamos justamente de su Júpiter, cuando nos dicen que aquel mismo dios, que segun ellos trastornaba con solo un ademan el universo, por efecto de una loca pa-sion se trasformaba en bestia para en-gañar à una débil mortal. Pero el hombre, este rey de la naturaleza,

pródigo al mismo tiempo de grandeza y de humillacion, ¿no sería un misterio mas real é impenetrable sin las luces de la revelacion? Degradado en fin el hombre por el pecado, despues de haber borrado de su entendimiento la justa idéa del verdadero Dios único, ¿debía pensar en imaginarse dioses mejores que el hombre mismo? No, ciertamente. Así es como las contradicciones, los absurdos y las extravagancias, se multiplicaban en la historia y en el culto de aquellos, à medida que los hombres se hacían mas perversos. Dichosos nosotros que tenemos tantos y tan poderosos motivos para bendecir á Dios, que sacó á nuestros padres de las tinieblas de la idolatría, para que todos gozaseamos de la admirable luz de su Evangelio!

FIN.

INDICE ALFABÉTICO.

	Páj.		Páj.
A			
<i>Absirto.</i>	98	<i>Amfiaráo.</i>	117
<i>Abundancia.</i>	85	<i>Amfion.</i>	113, 164
<i>Acesta.</i>	25	<i>Amfitrite.</i>	22
<i>Acis.</i>	171	<i>Amistad.</i>	83
<i>Acrisio.</i>	139	<i>Amor.</i>	64
<i>Acteon.</i>	156	<i>Androgèò.</i>	108
<i>Adivinos.</i>	91	<i>Andromaca</i>	133
<i>Admeto.</i>	45	<i>Andrómeda.</i>	140
<i>Adónis.</i>	154	<i>Anquises.</i>	137
<i>Adrasto.</i>	117	<i>Antigona.</i>	116
<i>Aello.</i>	32	<i>Apolo</i>	44
<i>Agamenon.</i>	120	<i>Aqueronte</i>	32
<i>Ajenor.</i>	112	<i>Aquiles.</i>	124
<i>Alciona.</i>	161	<i>Aracne.</i>	168
<i>Alecto.</i>	37	<i>Arcas.</i>	158
<i>Alectrion.</i>	159	<i>Aretusa.</i>	149
<i>Alféo.</i>	148	<i>Argonáutas.</i>	95
<i>Alomena.</i>	99	<i>Argos.</i>	17
<i>Altéa.</i>	161	<i>Aristéò.</i>	41
<i>Amaltéa.</i>	10	<i>Argira.</i>	149
<i>Amazonas.</i>	102	<i>Ariana.</i>	108

	Paj.		Paj.
<i>Ascalafó.</i>	28	<i>Bitón.</i>	179
<i>Ascanio.</i>	138	<i>Boreas</i>	26
<i>Astréa.</i>	147	<i>Breno.</i>	76
<i>Atalanta.</i>	157	<i>Briaréo.</i>	12
<i>Atalante.</i>	140		
<i>Atamas.</i>	24, 96		
<i>Atis.</i>	151	C	
<i>Atlas.</i>	175	<i>Caco.</i>	103
<i>Atreó.</i>	121	<i>Cadmo.</i>	112
<i>Atridas.</i>	120	<i>Cálcas.</i>	92
<i>Atrópos.</i>	29	<i>Caliope.</i>	47
<i>Augias.</i>	102	<i>Calipso.</i>	129
<i>Aura.</i>	26	<i>Calisto.</i>	158
<i>Aurora.</i>	74	<i>Calumnia.</i>	34, 86
<i>Austro.</i>	26	<i>Campos eliseos.</i>	35
<i>Ayax.</i>	130, 131	<i>Canenta.</i>	165
		<i>Cancerbero.</i>	33
		<i>Cáos.</i>	3
	B	<i>Capanéo.</i>	117
<i>Bacanales.</i>	60	<i>Caribdis.</i>	164
<i>Bacantes.</i>	60	<i>Cáronte.</i>	33
<i>Baco.</i>	57	<i>Cassandra.</i>	93
<i>Bato.</i>	163	<i>Castalia.</i>	46
<i>Báucis.</i>	151	<i>Cástor.</i>	105
<i>Belerofonte.</i>	141	<i>Céfalo.</i>	177
<i>Belona.</i>	69	<i>Cefirillos.</i>	26

	Páj.		Páj.
<i>Céfiro.</i>	26		
<i>Céfiso.</i>	155	D	
<i>Céix.</i>	161		
<i>Celeno.</i>	32	<i>Dafne.</i>	152
<i>Centáuros.</i>	184	<i>Danáe.</i>	139
<i>Céres.</i>	60	<i>Danaides.</i>	39
<i>Cibéles.</i>	6, 9	<i>Danáus.</i>	39
<i>Ciclopes.</i>	45	<i>Debilidad.</i>	69
<i>Cielo.</i>	4	<i>Dédalo</i>	108
<i>Cipariso.</i>	152	<i>Deidamia.</i>	125
<i>Circe,</i>	128	<i>Delfin.</i>	22
<i>Cleóbis.</i>	179	<i>Délfos.</i>	90
<i>Cleopatra.</i>	162	<i>Dejanira.</i>	103
<i>Climena.</i>	169	<i>Desconfianza.</i>	86
<i>Clio.</i>	49	<i>Desesperacion.</i>	69
<i>Clitemnestra.</i>	93, 122	<i>Destino.</i>	3
<i>Clitia.</i>	153	<i>Deucalion.</i>	144
<i>Clóris.</i>	78	<i>Dia.</i>	3, 40
<i>Cloto.</i>	29	<i>Diána.</i>	53
<i>Cocito.</i>	33	<i>Dicha.</i>	36
<i>Compitales.</i>	81	<i>Diofobo.</i>	136
<i>Coribantes.</i>	10	<i>Diomèdes.</i>	101
<i>Creon.</i>	115	<i>Dióne.</i>	40
<i>Creusa.</i>	98, 158	<i>Discordia.</i>	37, 69 135
<i>Crónis.</i>	51	<i>Dolor.</i>	86
<i>Cupido.</i>	64	<i>Dorisa.</i>	171

	Páj.		Páj.
<i>Driadas.</i>	20	<i>Esculapio.</i>	44
		<i>Esfinje.</i>	115
		<i>Eson.</i>	97
		<i>Esperanza.</i>	71
E		<i>Esta ciones.</i>	87
<i>Eaco.</i>	34	<i>Estelio.</i>	168
<i>Eco.</i>	166	<i>Estenio.</i>	32
<i>Edipo.</i>	114	<i>Estenobéa.</i>	142
<i>Efigenia.</i>	123	<i>Estigia.</i>	32
<i>Eglea.</i>	174	<i>Estio.</i>	88
<i>Egeo.</i>	107	<i>Estix.</i>	32
<i>Egeria.</i>	149	<i>Estrofio.</i>	122
<i>Egiptus.</i>	39	<i>Etas.</i>	99
<i>Egisto.</i>	121	<i>Eteócles.</i>	114
<i>Encelado.</i>	12	<i>Eton.</i>	51
<i>Endimion.</i>	53	<i>Etra.</i>	107
<i>Enéas.</i>	137	<i>Eumenides.</i>	37
<i>Enéo.</i>	161	<i>Euridice.</i>	45
<i>Envidia.</i>	37	<i>Eurinoma.</i>	63
<i>Eolo.</i>	25	<i>Euristéo.</i>	99
<i>Eóus.</i>	51	<i>Europa.</i>	175
<i>Epimetéo.</i>	71	<i>Euterpe.</i>	48
<i>Erato.</i>	48		
<i>Erebo.</i>	3		
<i>Eropa.</i>	121	F	
<i>Escila</i>	164	<i>Faeton.</i>	153

	Páj.		Páj.
<i>Faetusq.</i>	154		
<i>Fama.</i>	84	G	
<i>Fantasma.</i>	31	<i>Galatéa.</i>	171
<i>Fáuno.</i>	77	<i>Ganimedes.</i>	73
<i>Fáunos.</i>	77	<i>Glauco</i>	24
<i>Febe</i>	154	<i>Gorgonas.</i>	32
<i>Febo.</i>	51	<i>Gracias.</i>	63
<i>Fedra.</i>	101		
<i>Filemon.</i>	151		
<i>Filoctétes.</i>	104		
<i>Filomena.</i>	159	H	
<i>Flegon.</i>	51	<i>Harpías.</i>	33
<i>Flejeton.</i>	33	<i>Hebe.</i>	72
<i>Flejas.</i>	40	<i>Hecate.</i>	54
<i>Flora.</i>	78	<i>Héctor.</i>	132
<i>Fobetor.</i>	31	<i>Hecuba.</i>	134
<i>Forbo.</i>	114	<i>Hele.</i>	96
<i>Fortuna.</i>	82	<i>Helena.</i>	136
<i>Fraude.</i>	86	<i>Helicon.</i>	46
<i>Frijo.</i>	96	<i>Hércules.</i>	99
<i>Furias.</i>	37	<i>Hermafrodito.</i>	181
<i>Furor</i>	29, 69	<i>Hesione.</i>	22
		<i>Hesperides.</i>	174
		<i>Híades.</i>	140
		<i>Hidra.</i>	100
		<i>Hilo.</i>	104

	Páj.		Páj.
<i>Himeneo.</i>	64	<i>Iris.</i>	18, 72
<i>Hipermestra.</i>	39	<i>Isis.</i>	17
<i>Hipertusa.</i>	174	<i>Itis.</i>	160
<i>Hipocrene.</i>	46	<i>Ixion.</i>	40
<i>Hipocresia.</i>	30		
<i>Hipodamia.</i>	121		
<i>Hipólita.</i>	102		
<i>Hipolito.</i>	110		
<i>Hipomedon.</i>	117	<i>Jacinto.</i>	155
<i>Hipoménes.</i>	157	<i>Jano.</i>	8
<i>Horas.</i>	51, 88	<i>Japeto.</i>	169
		<i>Jason.</i>	169
		<i>Jenio.</i>	82
		<i>Jerion.</i>	102
		<i>Jigantes.</i>	12
I		<i>Jocasta.</i>	114
<i>Icaro.</i>	108	<i>Jovates.</i>	142
<i>Icas.</i>	106	<i>Juegos.</i>	65
<i>Idmon.</i>	168	<i>Juno.</i>	17
<i>Ignorancia.</i>	86	<i>Júpiter.</i>	10
<i>Inaco.</i>	17	<i>Juvenza.</i>	149
<i>Indigetás.</i>	81		
<i>Infiernos.</i>	31		
<i>Ino.</i>	24		
<i>Inocencia.</i>	36, 69		
<i>Invierno.</i>	87		
<i>Io.</i>	17	L	
		<i>Ladon.</i>	76

	Páj.		Páj.
<i>Lámia.</i>	183	<i>Luna.</i>	53
<i>Lamias.</i>	183		
<i>Lampytia.</i>	154		
<i>Laomedon.</i>	21		
<i>Laquésis.</i>	29		
<i>Laquete.</i>	186	M	
<i>Lares.</i>	80	<i>Mánes.</i>	34
<i>Latona.</i>	44	<i>Maravillas (las 7)</i>	185
<i>Lavinia.</i>	138	<i>Marsias.</i>	50
<i>Layo.</i>	114	<i>Marte.</i>	18, 74
<i>Leárque.</i>	25	<i>Maya.</i>	67
<i>Leda.</i>	105	<i>Medea.</i>	97
<i>Lémos.</i>	70	<i>Mediodia.</i>	26
<i>Lcteo.</i>	33	<i>Medusa.</i>	32, 139
<i>Leucosia.</i>	128	<i>Megapento.</i>	141
<i>Leucotoe.</i>	153	<i>Meguera.</i>	37
<i>Libertad.</i>	84	<i>Meleagridas</i>	172
<i>Licaon.</i>	157	<i>Meleagro.</i>	161
<i>Lacio.</i>	7	<i>Melpomene.</i>	48
<i>Licomedo.</i>	110, 124	<i>Meneláo.</i>	123, 169
<i>Ligéa.</i>	128	<i>Mentira.</i>	86
<i>Lincéo.</i>	39	<i>Mentor.</i>	129
<i>Lipari.</i>	26, 70	<i>Mercurio.</i>	54
<i>Lirióna.</i>	155	<i>Midas.</i>	50, 58
<i>Lucina.</i>	53	<i>Miedo.</i>	86
<i>Lujo.</i>	85	<i>Minerva.</i>	66

	Páj.		Páj.
<i>Minos.</i>	34, 107	<i>Norte.</i>	26
<i>Minotáuro.</i>	108	<i>Numa.</i>	149
<i>Miseria.</i>	69		
<i>Mnemosina.</i>	47		
<i>Momo.</i>	73		
<i>Mopso.</i>	92	O	
<i>Morféo.</i>	31	<i>Ocasión.</i>	88
<i>Muerte.</i>	30, 37	<i>Oceano.</i>	19
<i>Musas.</i>	47	<i>Occidente.</i>	26
		<i>Ocípeto.</i>	32
		<i>Odio.</i>	29
		<i>Oiléa.</i>	130
N		<i>Olimpo.</i>	5
<i>Napéas.</i>	26	<i>Oráculos.</i>	89
<i>Narciso.</i>	155	<i>Orchames.</i>	153
<i>Náuplia.</i>	58	<i>Orestes.</i>	122
<i>Náyades.</i>	19	<i>Orféo.</i>	41
<i>Necesidad.</i>	4	<i>Oriente.</i>	26
<i>Nemésis.</i>	4	<i>Orgias.</i>	60
<i>Neptuno.</i>	21	<i>Otoño.</i>	88
<i>Neréidas.</i>	19		
<i>Neréo.</i>	171		
<i>Neso.</i>	103		
<i>Nióbe.</i>	164	P	
<i>Niso.</i>	166	<i>Pactolo.</i>	59
<i>Noche.</i>	3, 31	<i>Pafos.</i>	182

	Páj.		Páj.
<i>Paladion.</i>	119	<i>Permeso.</i>	46
<i>Pálas.</i>	66, 69	<i>Perséo,</i>	139
<i>Palemon.</i>	24	<i>Pico.</i>	77, 173
<i>Páles.</i>	78	<i>Piérides</i>	51
<i>Palomédes.</i>	127	<i>Pigmalion</i>	182
<i>Pan.</i>	50, 76	<i>Pílades.</i>	122
<i>Pandion.</i>	159	<i>Piramo.</i>	175
<i>Pandora.</i>	71	<i>Pirotó.</i>	110
<i>Parcas.</i>	29	<i>Piróis.</i>	51
<i>Páris.</i>	134	<i>Pirra</i>	144
<i>Parnaso.</i>	45	<i>Pirro.</i>	126
<i>Partenope.</i>	128	<i>Pitios.</i>	52
<i>Partenopeo.</i>	117	<i>Piton.</i>	44
<i>Partenos.</i>	67	<i>Placeres.</i>	65
<i>Patroclo.</i>	125, 132	<i>Pluton.</i>	27
<i>Pavor.</i>	68	<i>Plútus.</i>	84
<i>Paz.</i>	84	<i>Pobreza.</i>	85
<i>Pegaso.</i>	47, 16, 142	<i>Polidecto.</i>	139
<i>Peleo.</i>	124, 132	<i>Polifemo.</i>	170
<i>Pelías.</i>	97	<i>Polibio.</i>	114
<i>Pelops.</i>	38, 121	<i>Polinnia.</i>	48
<i>Penates.</i>	81	<i>Polinice.</i>	46
<i>Penélope</i>	126	<i>Polítes.</i>	132
<i>Penéo.</i>	152	<i>Pòlux.</i>	105
<i>Pereza.</i>	85	<i>Polixa.</i>	137
<i>Peristera.</i>	160	<i>Polixena.</i>	125

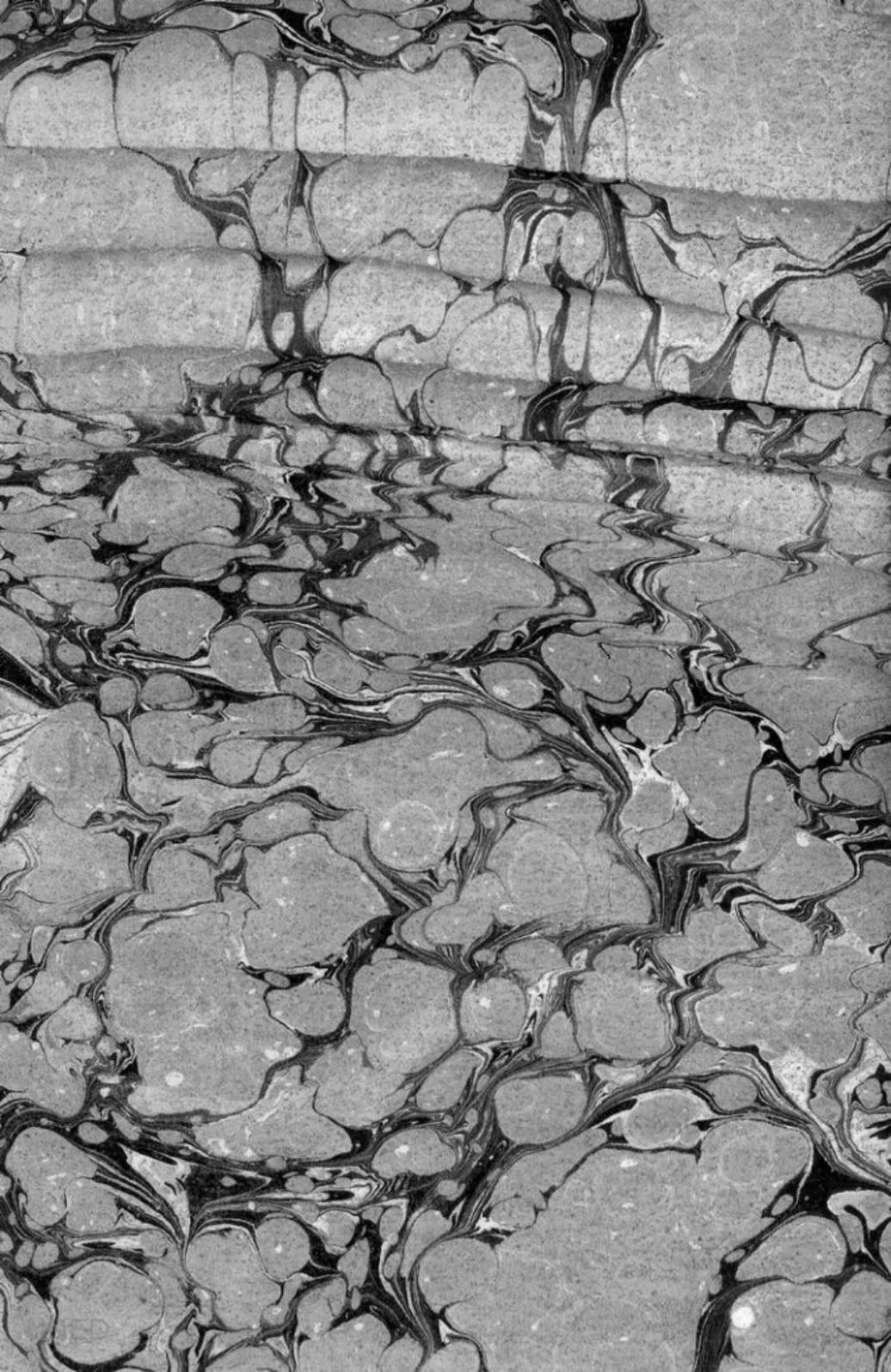
	Páj.		Páj.
<i>Pomona.</i>	78		
<i>Prcto.</i>	142	S	
<i>Priamo.</i>	132	<i>Salmacis.</i>	181
<i>Priapo.</i>	68	<i>Salmono.</i>	38
<i>Primavera.</i>	87	<i>Sangarida.</i>	152
<i>Prócris.</i>	177	<i>Sátiros.</i>	76
<i>Prometeo.</i>	169	<i>Saturno.</i>	6
<i>Proñe.</i>	159	<i>Selino.</i>	149
<i>Proserpina.</i>	28	<i>Semela.</i>	75
<i>Protéo.</i>	24	<i>Signos</i>	143
		<i>Sileno.</i>	57, 77
		<i>Stlvano.</i>	77
		<i>Sirenas.</i>	128
		<i>Sirinx.</i>	76
Q		<i>Sisifo.</i>	38
<i>Quejas.</i>	69	<i>Sibilas.</i>	93
<i>Quimeras</i>	32, 142	<i>Sombras.</i>	34
		<i>Súplicas.</i>	86
		R	
<i>Rabia.</i>	37		
<i>Radamanto.</i>	34	T	
<i>Risas.</i>	65	<i>Talia.</i>	48
		<i>Tántalo.</i>	37
		<i>Tarquino.</i>	94
		<i>Tártaro.</i>	37

	Páj.		Páj.
<i>Teba.</i>	90	<i>Tritones.</i>	23
<i>Telamon.</i>	131	<i>Trofonio.</i>	91
<i>Telégono.</i>	129	U	
<i>Telémaco.</i>	129	<i>Ulises.</i>	126, 171
<i>Teréo.</i>	159	<i>Urania.</i>	48
<i>Término.</i>	80	<i>Urano.</i>	4
<i>Tersícore.</i>	49	<i>Urbanos.</i>	81
<i>Terror.</i>	37, 68	<i>Uriale.</i>	32
<i>Témis.</i>	154	<i>Ursa.</i>	158
<i>Teséo.</i>	107		
<i>Tétis.</i>	134, 135	V	
<i>Ticio.</i>	39	<i>Venganza.</i>	30
<i>Tidéo.</i>	117	<i>Vénus.</i>	62
<i>Tiempo.</i>	6	<i>Vellocino.</i>	96
<i>Tierra.</i>	5	<i>Verdad.</i>	83
<i>Tiestes.</i>	121	<i>Vertumno.</i>	79
<i>Tifeo.</i>	12	<i>Vesta.</i>	5
<i>Tiresias.</i>	92	<i>Vestales.</i>	9
<i>Tisbe.</i>	175	<i>Via-lactea.</i>	100
<i>Tisifona.</i>	37	<i>Viales.</i>	81
<i>Titan.</i>	5, 12	<i>Vientos</i>	26, 127
<i>Titanes.</i>	14	<i>Virtud.</i>	36, 83
<i>Titon.</i>	74	<i>Vulcano.</i>	70
<i>Traicion.</i>	30		
<i>Triptolemo.</i>	137	Z	
<i>Triton.</i>	23	<i>Zodiaco.</i>	145

ERRATAS.

Paj.	Lin.	Dice.	debe decir.
30	25	antorcha;	antorcha,
		casi muerta	casi muerta;
38	12	abteniendose	absteniendose
40	19	á los	los
44	24	disipulo	discipulo
48	18	tene	tiene
67	29	de la	del
69	3	sangre	sangre.
70	25	renocimien- te	reconocimien- to
84	26	Pluton	Plutus
90	18	Tebo	Teba
92	22	pagarillos	pajarillos
106	9	pubeos	publicos
107	5	venceder	vencedor
160	21	Peristea	Peristera

UNED





00001034951

